



DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL
CONSEJERÍA DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTE



PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN PARA LA RESTAURACIÓN DE LAS CUBIERTAS DEL CUERPO DEL CLAUSTRO DE LA CARTUJA EN TALAMANCA DE JARAMA (MADRID)

Juan de Dios de la Hoz Martínez, Arquitecto
LAVILA ARQUITECTOS S.L.P.

Febrero de 2023



PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN

**PARA LA RESTAURACIÓN DE LAS CUBIERTAS DEL CUERPO
DEL CLAUSTRO DE LA CARTUJA**
EN TALAMANCA DE JARAMA (MADRID)

MEMORIA

ÍNDICE

TÍTULO I.- MEMORIA DESCRIPTIVA	4
CAPÍTULO I.01.- AUTOR DEL ENCARGO Y ANTECEDENTES	5
CAPÍTULO I.02.- OBJETO DEL TRABAJO	7
CAPÍTULO I.03.- DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA	39
CAPÍTULO I.04.- CARACTERIZACIÓN	147
CAPÍTULO I.05.- CUMPLIMIENTO DE LA NORMATIVA	197
CAPÍTULO I.06.- ESTADO ACTUAL Y JUSTIFICACIÓN DE LA SOLUCIÓN ADOPTADA	210
TÍTULO II.- MEMORIA CONSTRUCTIVA	247
CAPÍTULO II.01.- PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN	248
TÍTULO III.- JUSTIFICACIÓN DEL CTE	259
CAPÍTULO III.01 DB-SUA. SEGURIDAD DE UTILIZACIÓN Y ACCESIBILIDAD	262
CAPÍTULO III.02 DB-HE. AHORRO DE ENERGÍA	262
CAPÍTULO III.03 DB-HR. PROTECCIÓN FRENTE AL RUIDO	262
CAPÍTULO III.04 DB-HS. SALUBRIDAD	263
CAPÍTULO III.05 DB-SE. SEGURIDAD ESTRUCTURAL	268
TÍTULO IV.- CUMPLIMIENTO DE LA NORMATIVA	280
TÍTULO V.- DOCUMENTOS ADMINISTRATIVOS	307
TÍTULO VI.- LEY DE MEDIDAS DE CALIDAD EN LA EDIFICACIÓN	310
TÍTULO VII.- ANEXO. CERTIFICADO DE VIABILIDAD GEOMÉTRICA	320
TÍTULO VIII.- PLAN DE CONTROL DE CALIDAD	322
TÍTULO IX.- PLIEGO DE CONDICIONES TÉCNICAS	327
CAPÍTULO IX.01.- PLIEGO DE CONDICIONES TÉCNICAS	328
TÍTULO X.- PLANNING DE OBRA	398
TÍTULO XI.- MEDIDAS MEDIOAMBIENTALES	400
TÍTULO XII.- MEDICIONES Y PRESUPUESTO	402
TÍTULO XIII.- PLANOS	
ESTUDIO GESTIÓN DE RESIDUOS	
ESTUDIO DE SEGURIDAD Y SALUD	





TÍTULO I.-

MEMORIA DESCRIPTIVA

CAPÍTULO I.01.-

AUTOR DEL ENCARGO Y ANTECEDENTES

Es autor del presente encargo la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Comunidad de Madrid, según la propuesta de gasto para el contrato menor de servicios de fecha 12 de septiembre de 2022, expediente CONT/0061/2022 para la redacción del PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN PARA LA RESTAURACIÓN DE LAS CUBIERTAS DEL CUERPO DEL CLAUSTRO DE LA CARTUJA EN TALAMANCA DE JARAMA, firmado por la Concejalía de Cultura, Turismo y Deporte¹. En la misma se adjudica LAVILA ARQUITECTOS, S.L.P., con CIF B82681859, representada por el arquitecto Juan de Dios de la Hoz Martínez, con número de colegiado 8729 en el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, la prestación de servicio de redacción de proyecto técnico para las obras de restauración de dicho inmueble.

En cuanto a los antecedentes, cabe mencionar las actuaciones² llevadas a cabo en el recinto amurallado de Talamanca de Jarama para su recuperación y puesta en valor, realizadas en el tramo Norte durante el año 2019.



Hipótesis de trazado de la Muralla de Talamanca, tomado del trabajo de levantamiento realizado por Marcos Marina López en octubre de 2012

Fuentes históricas y, fundamentalmente, las recientes labores arqueológicas, han permitido establecer algunas hipótesis sobre el trazado original que presentaba la muralla de Talamanca, de un perímetro de aproximadamente unos 1.200 metros, de los que actualmente sólo se conservan 400 en la actualidad, pues numerosos tramos se han visto alterados por intervenciones modernas o han desaparecido por completo. Afortunadamente, las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo recientemente³ han permitido sacar a la luz parte de este trazado, al haberse conservado bajo el nivel del solado actual restos de grandes lienzos y torreones de los que no se tenía constancia.

El conjunto de **La Cartuja** (en la imagen superior destacada con un sombreado en rojo) se levantó en el siglo XVII, aprovechando el trazado defensivo que rodeaba el núcleo urbano. De esta forma, gran parte de su tapia se levantó sobre los cimientos del muro original, bien colocando sobre ella únicamente tapial o bien tapial con fábricas de ladrillo sobre zócalo de piedra; pero también modificó parte del trazado primitivo de la zona Noroeste. Realmente, hasta la ejecución de las labores arqueológicas previas a la restauración del tramo Norte de la muralla no era posible confirmar la potencia de este recinto, que hoy presenta siete nuevos torreones y más de cien metros lineales de lienzos.

¹ Dirección General de Patrimonio Cultural. Área de Conservación y restauración.

² Realizadas por LAVILA ARQUITECTOS S.L.P. bajo la dirección del arquitecto Juan de Dios de la Hoz, por encargo de la Dirección General de Patrimonio Cultural, dependiente de la Consejería de Presidencia, Justicia y Portavocía de la Comunidad de Madrid.

³ Dirigidas por el arqueólogo Luis Fernando Abril.



En dicho proyecto de consolidación del tramo Norte de la tapia y muralla del recinto amurallado de Talamanca de Jarama se llevó a cabo una retirada de escombros para dejar a la vista los posibles restos, realizando a su vez las labores de consolidación, pues muchas de estas estructuras permanecían bajo tierra y se podían ver afectadas por

el cambio de condiciones. Las lecturas de georradar y las excavaciones arqueológicas previas permitieron actuar con precisión, atendiendo tanto aquellos elementos constructivos que permanecían ocultos, como los tramos visibles que presentaban desplomes, disgregación de sus fábricas y pérdidas de volumen. En consecuencia, estas intervenciones permitieron no sólo restaurar parte del trazado de la muralla, sino recuperar y consolidar gran parte del recinto de La Cartuja, objeto de este proyecto.

Además, recientemente se aprobó la ejecución de las obras correspondientes a la Restauración de las cubiertas y fachada oeste del cuerpo central y de la capilla de la cartuja⁴, obras que se han iniciado el pasado mes de enero de 2023.

Se trata de la primera de las fases que la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de Talamanca de Jarama tienen previsto ejecutar sobre el conjunto y se destina a los dos edificios que se conservan mejor y que, al mismo tiempo, tienen un riesgo elevado de deterioro debido al estado de degradación de las estructuras de sus cubiertas: El cuerpo central sobre la bodega y la capilla. En ambos espacios se ha previsto intervenir para mantener, en la medida de lo posible, todos los restos y las piezas de madera que hayan llegado a nosotros, además de utilizar para ello materiales y técnicas tradicionales⁵; retacados y rejuntados de fábricas, ensambles de madera, inyecciones de morteros de cal, recuperación de cantería o ladrillos cerámicos, aislamiento frente a la lluvia y viento, etc. Los trabajos ya se han iniciado con el desmontado de cubriciones, rellenos y armaduras de cubierta, tanto en el edificio central como en el edificio de la capilla y a lo largo de las próximas semanas se procederá a la restauración y reparación de la totalidad de los entramados de madera, presentes en toda la estructura de cubierta, Entablados, impermeabilizaciones y cubriciones de teja, previa retirada y recuperación de éstas y asegurando una correcta evacuación del agua de cubierta.

⁴ También realizadas por LAVILA ARQUITECTOS S.L.P. bajo la dirección del arquitecto Juan de Dios de la Hoz, por encargo de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid

⁵ Tanto las teorías actuales de Restauración, como los postulados doctrinales del consejo de Europa, aconsejan el empleo de materiales y técnicas tradicionales, pero es que, además, gran parte de las patologías aparecidas en muchos de nuestros edificios en los últimos cincuenta años, se debieron a la utilización indebida de materiales modernos (morteros de cemento, estructuras de hormigón armado, etc.) o bien a la patología generada por adosa nuevos edificios a los antiguos.

CAPÍTULO I.02.-

OBJETO DEL TRABAJO

El presente documento, que se define como **PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN PARA LA RESTAURACIÓN DE LAS CUBIERTAS DEL CUERPO DEL CLAUSTRO DE LA CARTUJA EN TALAMANCA DE JARAMA**, incluye la documentación necesaria, a efectos de las normas establecidas para la tramitación de expedientes por los Colegios Oficiales de Arquitectos de España, para definir completamente las características de la intervención, de cara a la contratación y ejecución de los trabajos que en el mismo se reseñan, una vez obtenida la preceptiva licencia. Como tal, consta de la documentación que indica su índice, elaborada conforme a las Normas establecidas para la tramitación de Expedientes por los Colegios Oficiales de Arquitectos de España y que en resumen se compone de MEMORIA, PLIEGO DE CONDICIONES, MEDICIONES Y PRESUPUESTO Y PLANOS.

La CARTUJA DE TALAMANCA se encuentra ubicada en la localidad de Talamanca de Jarama, al Noreste de la provincia de Madrid, haciendo frontera con la provincia de Guadalajara y afectada por dos grandes accidentes geológicos: las primeras estribaciones de la Sierra de Guadarrama y, sobre todo, el curso de río Jarama que lo atraviesa en dirección Norte-Sur. La vega del río configura toda la campiña circundante, con grandes extensiones de cultivos de cereal que se encuentran también protegidas por ser zonas de especial protección para las aves (Z.E.P.A.). Se trata de un territorio compuesto fundamentalmente por materiales sedimentarios muy fértiles, ya sea en rocas (cuarcitas y pizarras), o en sedimentos (limos, arenas y arcillas), acumulados sucesivamente en las distintas terrazas fluviales del Jarama.

Se encuentra en el interior de su casco urbano, muy cerca de uno de los afluentes del Jarama, el denominado arroyo de Valdejudíos, que tradicionalmente ha dividido el caserío, en una zona más antigua, dentro de un recinto medieval amurallado sobre su margen Norte y posteriores ampliaciones y arrabales, que irían creciendo sobre la margen sur. Se sitúa intramuros de dicho recinto amurallado (aunque probablemente modificó el trazado primitivo de la muralla de la zona Noroeste).

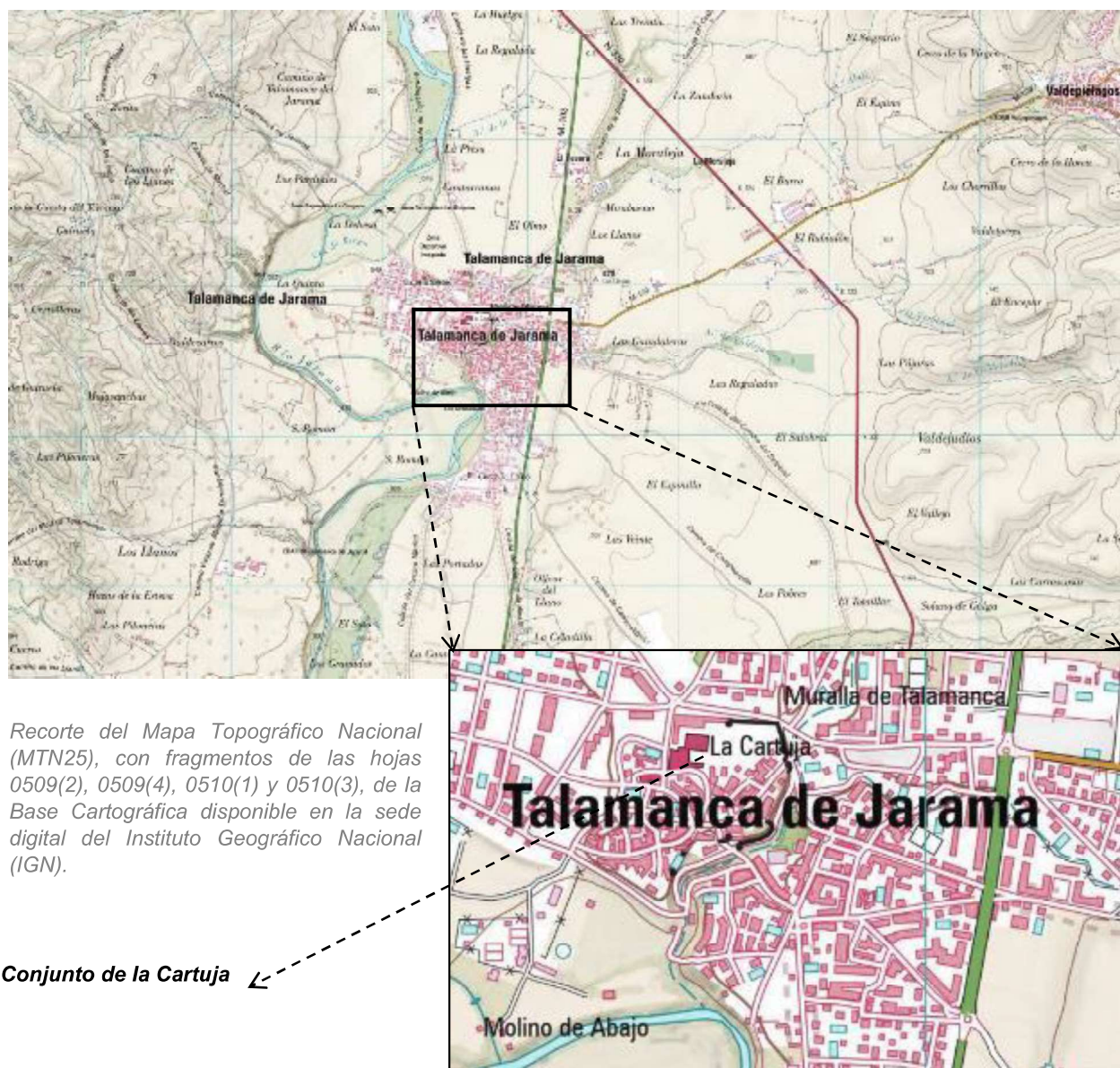
La Cartuja de Talamanca de Jarama es un inmueble extraordinario y de enorme interés. Atesora restos probablemente desde el siglo IX correspondientes a los restos defensivos como enclave militar musulmán, así como su transformación en defensas medievales. Además, conserva una gran parte de la memoria edilicia y cultural de la instalación de los frailes cartujos dependientes del Monasterio de El Pualar a partir del siglo XVII y XVIII, a base de muros compuestos por un zócalo de mampostería o sillares (sillarejos), sobre el que se disponen los machones de ladrillo y los cajones, también de mampuestos, entre encintados o verdugadas de ladrillo cerámico, con la mayor parte de los huecos adintelados con sardineles de ladrillo y grandes cubiertas de madera rematadas en aleros para proteger dichas fachadas.

Es probablemente, por tanto, uno de los mejores ejemplos de arquitectura destinada a la producción agraria y ganadera que quedan en España, y por este motivo está catalogado por las normas subsidiarias del Ayuntamiento de Talamanca de Jarama con el **grado de protección 1º** (Protección Integral, sobre y bajo rasante). Se encuentra, además, incluida en el *Catálogo Regional de Patrimonio Arquitectónico* de la Comunidad de Madrid, como ejemplo de arquitectura civil doméstica con el nombre de **Conjunto de la granja de La Cartuja. Antiguo anejo al Monasterio del Pualar**.

Señalamos también que el conjunto de La Cartuja se encuentra en una **zona de protección arqueológica de Grado B**, por lo que, para cualquier intervención en este área se requiere de un informe arqueológico previo a las obras. En nuestro caso, además, se contrataron trabajos arqueológicos previos, cuyos resultados preliminares también se adjuntan en este documento.

Además de todo lo anterior, el Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid declaró recientemente⁶ como **Bien de Interés Cultural (BIC)**⁷ la Cartuja de Talamanca de Jarama, en la categoría de monumento, reconociendo de este modo la importancia histórica, arquitectónica y técnica de esta construcción, de la que se conservan restos del siglo IX correspondientes a un enclave militar musulmán que luego iría derivando en fortalezas medievales. Hemos tenido la fortuna de participar en la elaboración de la documentación para el expediente de dicha declaración y la reproducimos parcialmente en las páginas siguientes.

Por supuesto, todo el planteamiento del proyecto se hace procurando una absoluta compatibilidad con los requisitos exigidos de seguridad en el Código Técnico de la Edificación - CTE-, siempre y cuando las aplicaciones del Código no vayan en detrimento de la protección patrimonial, en cuyo caso se procurará aplicar todas las medidas necesarias para garantizar el máximo nivel de cumplimiento exigido posible⁸.



⁶ Decreto 129/2022, de 7 de diciembre, del Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid

⁷ En consecuencia, todas las edificaciones que componen el conjunto, como integrantes del Catálogo de bienes protegidos, deben someterse a las consideraciones que sobre ellos determine el Organismo competente, que en este caso es la Dirección General de Patrimonio histórico de la Comunidad de Madrid.

⁸ Tal y como establece el propio código para estos casos de intervención en edificios con algún tipo de protección y cuya justificación se desarrolla en el **Título III – Justificación de CTE**, de la presente memoria.

Se trata de un conjunto de edificios sobre un terreno completamente urbano, que constituye una de las manzanas más grandes de la Villa. Se encuentra delimitada por las calles Soledad, al Norte; Las Huertas, al Este; Viento, al Oeste y la Calle San Miguel y otras edificaciones colindantes, al Sur.

Dispone actualmente de dos accesos, uno en la Calle del Viento, que es su entrada histórica y principal y otro acceso al recinto situado en la Calle San Miguel (aunque probablemente no existía en origen, ya que se rompió la tapia original para levantar otra en fábrica de ladrillo).



Ortofoto de La Cartuja de Talamanca de Jarama (Madrid). Fuente: Google imágenes

Figura recogida en la Sede Electrónica del Catastro dentro de la manzana Catastral **67094** (conformada por hasta treinta y tres fincas), y como una sola referencia catastral **6709401VL5160N0001QT**, sita en la Calle del Viento, 2, CP 28160, de Talamanca de Jarama y una superficie total de **15.713 m²**, superficie construida de **6.210 m²** y parcela construida sin división horizontal. Figura como Uso religioso, si bien recientemente ha sido adquirida por el Ayuntamiento de Talamanca de Jarama.



Fuentes históricas y, fundamentalmente, las recientes labores arqueológicas, han permitido recuperar la esquina Noreste de este recinto, coincidente de forma completa con la muralla de Talamanca y que han permitido sacar a la luz parte de este trazado, al haberse conservado bajo el nivel del solado actual restos de grandes lienzos y torreones de los que no se tenía constancia. Posteriormente a la muralla se levantaron los edificios que la componen, ya en pleno siglo XVII

Hipótesis de trazado de la Muralla de Talamanca, tomado del trabajo de levantamiento realizado por Marcos Marina López en octubre de 2012

Por lo que se refiere a su perímetro, decir que coincide con la parte de la muralla de la Villa en sus lados Norte y Este. Esta debía presentar un perímetro original de más de 1.200 metros, de los que apenas se conservan hoy en día unos 300. Muchos de ellos están enormemente alterados por desplomes, intervenciones modernas, “reconstrucciones”, etc... que han modificado tanto el trazado, como las alturas y grosores originales, perdiéndose desgraciadamente muchos elementos de su traza, paramentos y torres durante estas intervenciones.



Afortunadamente, muchos de los restos se han conservado, algunos de ellos bajo el nivel del solado actual, por lo que las excavaciones arqueológicas están dando resultados muy positivos, pudiendo documentar grandes lienzos y torres no vistos hasta la fecha.

Hipótesis de trazado de la Muralla de Talamanca, tomado del trabajo de levantamiento realizado por Marcos Marina López en Octubre de 2.102

Imagen aérea de la Cartuja, en la que hemos resaltado la zona Norte en la que se encuentran los restos de la muralla



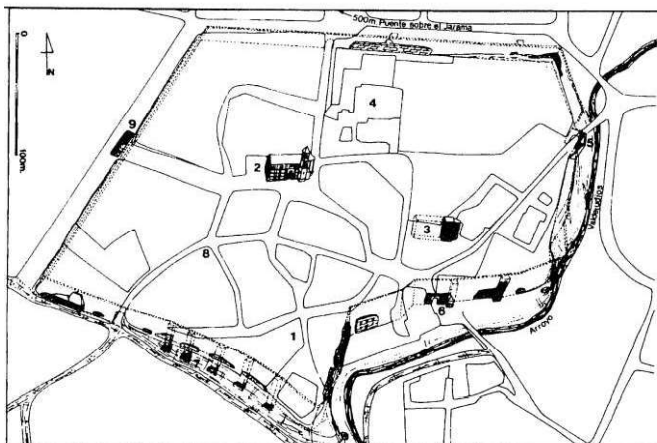
Queda por intentar documentar, durante la continuación de las excavaciones que se llevan a cabo en este sector norte de la Muralla, su cronología y otros datos que pudiera aportar para confirmar algunas hipótesis hasta hoy no corroboradas⁹.

⁹ Fundamentalmente la posibilidad de considerar la muralla como un elemento anterior a la cerca islámica, sugerido en el estudio citado del CSIC, al establecer en la puerta de la Tostonera un posible origen tardorromano, si bien este solo se

Los lienzos son principalmente de cajones de tapial entre hiladas de ladrillo¹⁰ o bien con dichos cajones a base de caliza y cantos (en estos casos suelen alternarse con sillares y sillarejos de caliza en el zócalo). Desgraciadamente su estado no es óptimo, pero quedan varios lienzos de considerable altura y distintos torreones (de planta sensiblemente cuadrada), si bien gran parte de los tapias se han perdido y la piedra presenta roturas y disgregaciones¹¹. El material cerámico se encuentra muy arenizado, con graves roturas y oquedades, mientras que los morteros presentan disgregaciones y desprendimientos muy generalizados. A esto debemos añadir los lógicos deterioros por el propio paso del tiempo y el desgaste a que son sometidos los materiales por los agentes medioambientales, más aquellos derivados de los procesos demográficos de la localidad, e incluso de la influencia urbanística (en este caso del siglo XX)¹². Hasta las últimas excavaciones dirigidas por Luis Fernando Abril, no era posible confirmar la potencia del recinto amurallado en el sector Norte, justo en el límite de la propia Cartuja. De hecho, en diferentes estudios anteriores sobre las murallas de Talamanca, se pensaba que podían existir torres (en mucho menor número que las realmente descubiertas), pero que estas estaban al nivel de las tapias y no bajo estas. De lo que no cabe duda es que, al construir la Cartuja, la muralla se usó como límite exterior, colocando sobre ella o solo tapial, o bien tapial con fábricas de ladrillo sobre zócalo de piedra.

Comenzando por el lado Sur del recinto amurallado, encontramos un aparejo de cantos tomados con cal en el interior de los muros de mampostería encintada¹³ con verdugadas de dos filas de ladrillos, relacionada probablemente con la primitiva cerca del albacar.

Reproducimos en esta página y la siguiente el plano de la publicación de Antonio Malalana Ureña, Sergio Martínez y Fernando Saez Lara¹⁴, quienes reconocen sin duda la importancia de Talamanca como punto neurálgico y estratégico de todos los movimientos Sur – Norte o Norte – Sur y, en consecuencia, el valor de los restos de su recinto amurallado. Mantienen de nuevo la hipótesis de esta población como la más fortificada en los primeros siglos IX y X de dominación árabe¹⁵, así como su importancia como centro administrativo y docente, como escuela de derecho y erudición islámica tradicionalista (ortodoxia sunní)



sustenta en la piedra visigoda en la parte superior la dicha puerta y la evidente importancia del Jarama como vía de comunicación entre diferentes asentamientos romanos y posteriores

¹⁰ El estudio realizado por Rafael Fort, Elena Pérez-Monserrat y M^aJosé Varas, identifica cinco tipos diferentes de ladrillos en la Muralla, diferentes en dimensiones, color, modo de colocación (fábrica) y aspecto. El estudio realizó además, un análisis de sus propiedades petrográficas y parámetros petrofísicos (porosidad, velocidad de propagación de las ondas ultrasónicas, anisotropía...), dando como conclusión que existen tres tipos diferentes de ladrillos para cada una de las tres etapas constructivas, mientras que los otros dos se corresponden con modificaciones acometidas durante los siglos XVII y XX respectivamente.

¹¹ Algunos incluso con pérdidas de los tapias y de las zarpas de algunos lienzos.

¹² Si bien debemos citar algunas actuaciones recientes donde se han aportado nuevos materiales, intentando consolidar las fábricas, principalmente aquellas de mampostería con mortero de cal para revestir el relleno de los muros, reforzar cantoneras, la sustitución de algunos tramos de fábrica de ladrillo por piezas cerámicas nuevas, e incluso la consolidación con morteros de hormigón (todo ello en el marco de puesta en valor del recinto, incluyendo excavaciones arqueológicas y caminos para que los peatones puedan circular en torno al recinto).

¹³ Se trata de mampuestos medianos (con algunas grandes piezas), casi todos ellos de piedra caliza y en contadas ocasiones, de granito.

¹⁴ *“La Ruta del Jarama y su entorno en época andalusí”*, publicado en 1995 por la Asociación Cultural Al-Mudayna en el volumen *“Orígenes Históricos de la actual Comunidad Autónoma de Madrid. La Organización del espacio en la Edad Media”*, coordinado por Cristina Segura Graiño

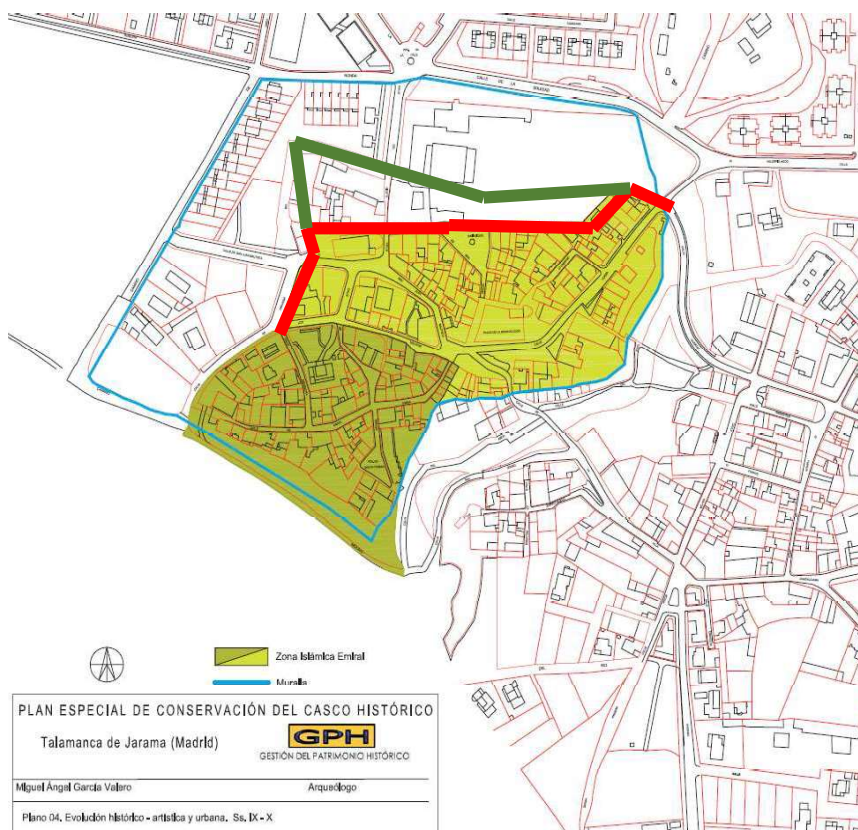
¹⁵ También coinciden con los escritos citados de Torres Balbás y con los de M.J. Landete (1982) publicados en el número III, 18 de la *Revista de Arqueología* titulado *“Los restos arquitectónicos de Talamanca del Jarama”*. Ambos comparan la importancia de la escuela con las de Córdoba y Toledo

El plano de los mencionados autores¹⁶ muestra los restos visibles de la fortificación en 1993, a la vez que el posible emplazamiento de la desaparecida iglesia de N^a Sra. de la Almudena¹⁷ (1), la actual iglesia Parroquial (2), el ábside los milagros (3), **la Cartuja de los Monjes del Paular (4)**, la puerta de la Coracera (5), La puerta de la Villa -hoy de Uceda- (6), los restos de zarpas escalonadas y torres del lado Sur (7), la calle de los Molinos (que identifican con un posible trazado del primer recinto o límite de la Almudayna) (8) y, finalmente, restos de un foso perimetral en el lado Oeste (9)

Esto reforzaría la hipótesis de J. Jimenez y A. Rollón¹⁸ (y también las de Torres Balbás), cuando suponen la existencia de un recinto interior, de carácter militar y separado del resto de la población, con un perfil topográfico¹⁹ (C en el esquema de la izquierda) similar al de Uceda, con un pequeño recinto fortificado andalusí sobre una mesetilla que domina el Jarama (RA); Un asentamiento cristiano sobre el arrabal andalusí anterior (RC) y su iglesia románica (IR), más el camino al río (CE) y el propio puente (P). Por tanto, estaríamos ante una zona con relativo poblamiento árabe (quizá con alguna defensa que partiría de la puerta de Uceda), donde se asentó posteriormente la población cristiana, momento en el que probablemente se levantarán los lienzos ahora descubiertos.

Los análisis mediante georadar (en la página siguiente, una imagen de las del año 2011) pueden proporcionar más datos acerca de la posibilidad que el asentamiento nazarí y el posterior cristiano llegaran solo hasta la calle y plaza de San Miguel (teniendo en cuenta que la Cartuja es de bien entrado el siglo XVII²⁰).

En el estudio realizado por Miguel Ángel García Valero para Gestión del Patrimonio Histórico GPH, destinado a definir las áreas donde era precisa una protección para el casco histórico de Talamanca, se graficaban diferentes planos en los que se mostraba la posible evolución del recinto amurallado y de los asentamientos dentro y fuera del mismo (ver esta página y la siguiente). Tomando estos planos como referencia, más los estudios de paramentos y arqueología en los lienzos de tapias y murallas del lado Norte, se concluye sin ningún género de dudas que el límite Norte del recinto islámico coincide con el recientemente descubierto, sobre el que posteriormente se edificó la tapia de la Cartuja



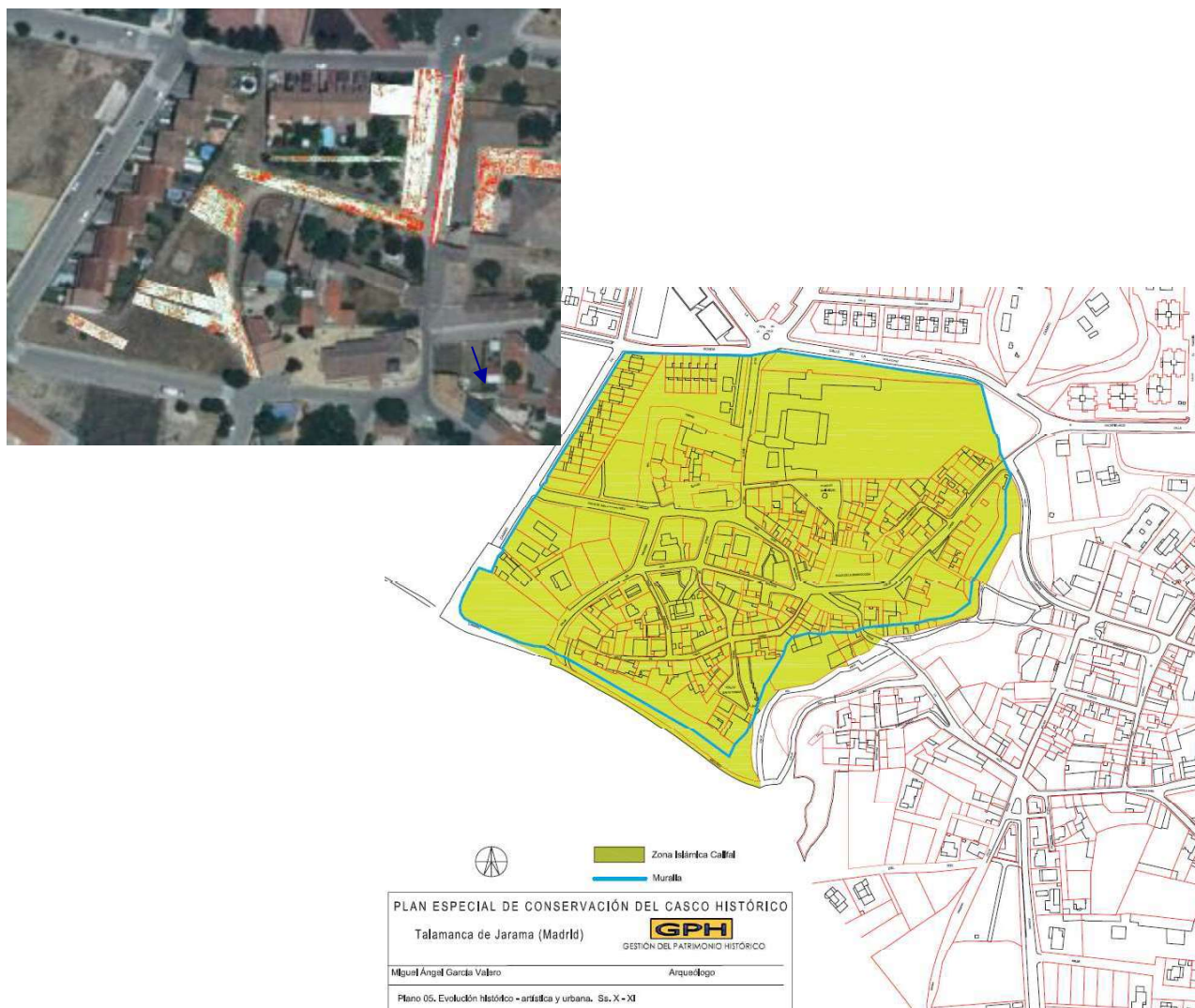
¹⁶ Todo ello con las dudas lógicas respecto del perímetro completo, la existencia o no de albacar, etc...

¹⁷ La planta de esta iglesia se aprecia en el plano del siglo XIX realizado por el Instituto Geográfico y Estadístico y que reproducimos en la página 16

¹⁸ "Guía de los Castillos de Madrid". 1987, Madrid

¹⁹ Antonio Malalana Ureña, Sergio Martínez y Fernando Saez Lara, Op cit. Los perfiles A, B, D y E corresponden respectivamente a Buitrago de Lozoya, Paracuellos del Jarama, Ribas y Cervera

²⁰ Aunque el origen en el Paular se remonte a principios del XV, cuando los monjes compran distintas propiedades en Talamanca destinadas a la pesca y agricultura



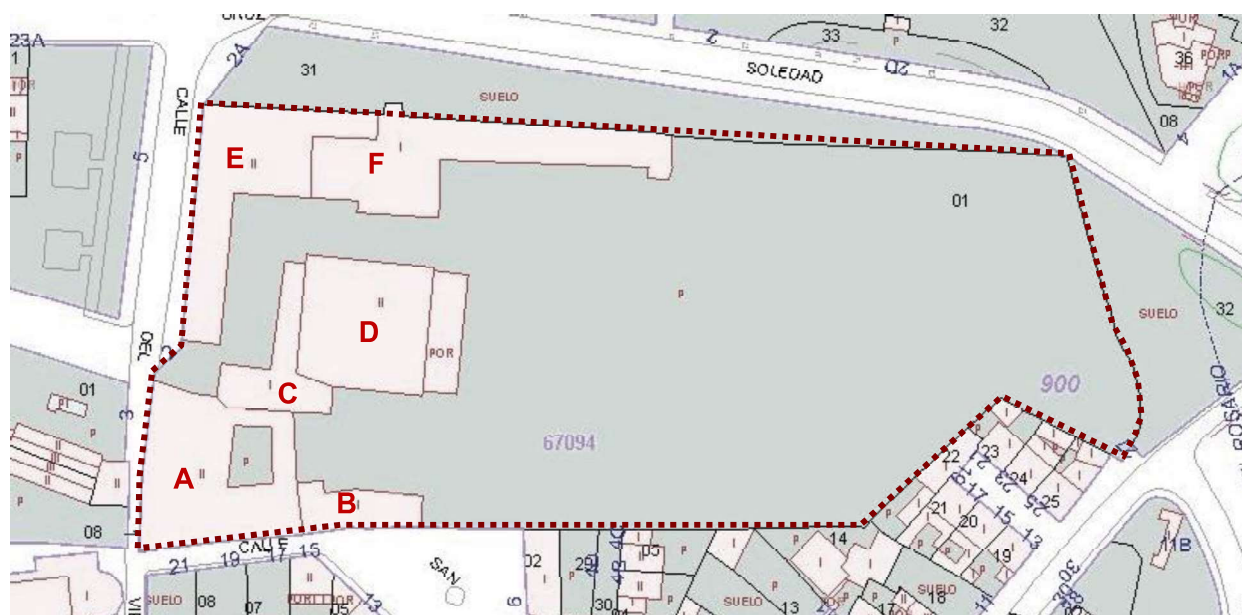
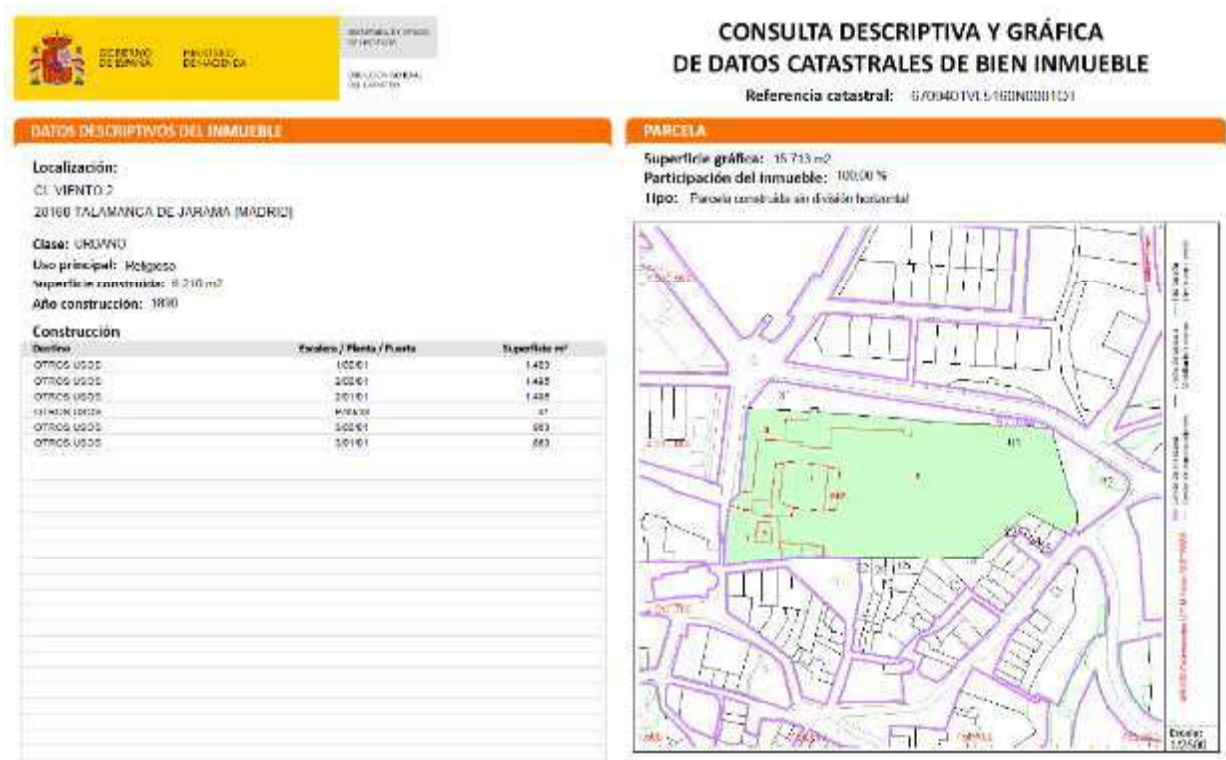
La Cartuja organiza dos grandes espacios (bodega y almacenes) dentro de la construcción sobre todo en la esquina noroeste, en torno a un patio en forma de L con dos plantas y semisótano. La mitad Este se encuentra libre de edificaciones, con lo que probablemente sería una huerta, a nivel prácticamente horizontal. Todo este espacio está limitado en sus lados Norte y Este por una cerca construida en su mayor parte de tapial, aunque algunas zonas este tapial se acompaña de machones verticales y verdugadas horizontales, ambas de ladrillo cerámico (seguramente más moderna esta segunda). Toda esta cerca se apoya sobre la parte recientemente descubierta de muralla, e incluso su lateral más occidental presenta una torre constituida por muros de ladrillo y relleno de tierra²¹, apoyada sobre una más antigua y con sus mismas dimensiones, ejecutada con grandes mampuestos de piedra rejuntada, con algunas hiladas de ladrillo dispuestas de manera irregular

La hipótesis que se manejaban hasta las últimas excavaciones suponía el trazado coincidente con la calle del Viento²², se ha visto superada por los resultados de las excavaciones, que inequívocamente señalan que el perímetro Norte no giraba en la calle, sino que mantenía la misma línea de cierre de la Cartuja, cruzando la calle y pasando por debajo de los chalets adosados del otro lado.

²¹ Probablemente revestida exteriormente por mampostería o por ladrillo, pues en su lado norte se aprecian los huecos de las agujas, así como la esquina inferior derecha con los restos de mampostería ordinaria, mientras que en el lado Oeste se intuyen marcas de posibles fábricas de ladrillo pensadas para su recubrimiento.

²² Esta hipótesis suponía que la esquina de la actual Cartuja fuera también el lugar de quiebro del recinto murado, apareciendo una puerta prácticamente anexa al ábside de la iglesia de San Juan Bautista y girando de nuevo hacia el Oeste en el lateral del Evangelio.

Se adjunta la información disponible en la Sede Electrónica del Catastro correspondiente a la mencionada manzana Catastral 67094, finca número 01, que alberga varias edificaciones y diversos patios, cuyo origen era el almacenaje y la obtención de productos procedentes del cultivo de la tierra y los rebaños de ovejas de los monjes Cartujos. Debajo, un recorte que recoge las seis edificaciones con la categoría Otros Usos localizadas en la finca, con la información de la superficie²³ en planta de cada una de ellas. Las A y B son el objeto del presente proyecto.



(A) 863 m²
(B) 212 m²

(C) 309 m²
(D) 908 m²

(E) 767 m²
(F) 881 m²

²³ Obtenida a partir de la documentación gráfica de la Sede electrónica del Catastro.

Sin embargo, la Nota simple del Registro de la Propiedad de San Sebastián de los Reyes²⁴ (la reproducimos bajo estas líneas), indica una medición para la superficie del Terreno de 21.311 m2 (prácticamente 5.600 m2 más que en el Catastro)²⁵.

[illegible][illegible]

²⁴ A fecha 16 de junio de 2021

²⁵ Se trata esta de una segunda descripción, pues el señor Registrador hace constar una anterior en la que se dice que la finca “*ocupa una superficie de doscientos veintitrés mil quinientos pies superficiales, equivalentes a treinta mil trescientos dos metros cincuenta decímetros cuadrados*” (30302 m²), prácticamente el doble de lo obtenido en la medición real actual.

Este conjunto agrario de la Cartuja está formado por diversas edificaciones (todas en preocupante estado de conservación), así como restos previos a que sirviera como granja para la Comunidad de Monjes Cartujos del El Paular. Las construcciones, más los restos (visibles o no), hacen que nos encontremos ante un inmueble extraordinario y de enorme interés, que atesora restos (defensivos) probablemente desde el siglo IX cuando sería un enclave militar musulmán, pasando por defensas medievales y la propia instalación de los frailes cartujos dependientes del Monasterio de El Paular a partir del siglo XVII y XVIII,

Para analizar los principales datos históricos de la Cartuja contamos con la colaboración de los historiadores Cecilia Ardanaz Ruiz y Gonzalo López-Muñiz Moragas, quienes investigaron toda la documentación existente en los archivos. Esta investigación histórico-documental²⁶ se ha incluido en el expediente de declaración como BIC y, por ello, remitimos al lector interesado a su consulta, con el fin de no extender demasiado el texto del presente proyecto. Sí reproducimos a continuación la parte central de dicho estudio referente a la Orden Cartuja, al Monasterio de El Paular y a la propia Cartuja de Talamanca, fundamentalmente a partir del siglo XVII, cuando comienzan a encontrarse datos sobre la construcción del **conjunto de La Cartuja** (por el contrario, no incluimos lo referente a los Inventarios, a los granjeros y mayordomos seculares, ni tampoco los apéndices documentales encontrados durante la investigación citada y a la que de nuevo remitimos a quienes estén interesado en ello)

Se incluye a continuación el plano del núcleo de población de Talamanca de Jarama entre los años 1875-1880, donde se aprecian varios tramos de muralla resaltados, así como la iglesia de San Juan Bautista (arriba a la izquierda), el Ábside de los Milagros (hacia el centro), el emplazamiento del cementerio (construido sobre la iglesia de Santa María de la Almudena, y ésta sobre la mezquita). Así mismo, se indica (en rojo) la localización del **conjunto de La Cartuja**, con una extensión de parcela mayor que la que hoy presenta.



Plano de población de Talamanca de Jarama (entre 1875 y 1890). Fuente: IGN, Cartoteca nº 280961

²⁶ Dicho estudio se realizó en dos fases: Una primera investigación a partir del vaciado de las fuentes bibliográficas disponibles, fundamentalmente el tomo IV de la enciclopedia Arquitectura y Desarrollo Urbano en la Comunidad de Madrid, editado por la Fundación COAM y la Comunidad de Madrid y el trabajo de José Manuel Castellanos Oñate, publicado en el año 2019 por el ayuntamiento de Talamanca de Jarama. En los archivos se obtuvieron documentos en el archivo de la Cartuja del Paular, Archivo Histórico Nacional (Madrid), Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, Archivo Municipal de Talamanca del Jarama, Catastro de Ensenada, Archivo de la Diputación Provincial de Madrid, y los fondos de la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid. Por último, se consultaron diversas fototecas y cartotecas en busca de documentación, destacando entre ellas el Instituto Geográfico Nacional, las fototecas del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, las del Instituto del Patrimonio Cultural de España y las de la Biblioteca Nacional de España. La segunda fase intentó concluir la investigación documental mediante el vaciado completo de la documentación relacionada con la Cartuja del Paular y la Cartuja de Talamanca ubicada en otros archivos como el Archivo Histórico Provincial de Segovia, Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, Archivo Diocesano de Toledo, Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, Archivo General de la Administración, Archivo General de Simancas y Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, lamentablemente, con escasísima información relevante.

En 1813, la abolición de los señoríos de todas las villas del país llevada a cabo en las Cortes de Cádiz convirtió a Talamanca en un municipio libre y perteneciente al partido de Alcalá y al Arzobispado de Toledo.

Entre 1875 y 1890, tal y como se puede ver en los documentos elaborados por la Junta Central de Estadística, Talamanca seguía formada por los dos núcleos de población mencionados anteriormente, aunque ambos sin una estructura clara que respondía a un crecimiento anárquico de manzanas irregulares y cerradas, con espacios interiores a modo de patios y corralas. Hay que destacar que en este documento todavía puede reconocerse la iglesia de Santa María de la Almudena, antes mezquita y hoy desaparecida. La población se mantuvo estable, pero en varios documentos se hace referencia a un problema de insalubridad y paludismo endémico que no se solucionó hasta que en 1890 se inauguró una fuente pública.

Durante el siglo XX hasta la actualidad, la población de Talamanca se ha ido recuperando lentamente y la morfología del casco ha permanecido inalterada hasta muy avanzado el siglo XX, momento en el que empezaron a asentarse las primeras urbanizaciones en torno al núcleo urbano existente, rompiendo de esta manera la homogeneidad propia de la arquitectura tradicional existente en la zona. La población fue aumentando pasando de 764 habitantes en el año 1975 hasta los 3573 habitantes censados según el Padrón Municipal del 2017, si bien con las desventajas de una ocupación estacional²⁷.

LA ORDEN CARTUJA

Los Cartujos son una orden contemplativa perteneciente a la iglesia católica. Fue fundada en 1084 por San Bruno²⁸, y es una de las ordenes más austeras. Principalmente se caracteriza por la sencillez y la moderación, y los monjes deben cumplir las normas morales de manera rigurosa, buscando una vida dedicada a la contemplación y la oración. Los monasterios de los cartujos se conocen como cartujas, cada una regida por un prior designado por los padres y hermanos del monasterio²⁹. El origen de la Orden (y la propia vida de San Bruno) forman parte del patrimonio Cartujo y recurren a él como parte de su reproducción cultural y de identificación con el personaje principal. Desgraciadamente en la de Talamanca apenas quedan restos, pero sí se podían admirar en El Paular gracias a la narración de los lienzos de Carducho (estuvieron expuestos allí hasta 1835³⁰), con la vida del Santo y modelo a seguir por sus discípulos.

En el aspecto financiero los cartujos se mantienen a base de las donaciones y los trabajos de los monjes, y en caso de no ser autosuficientes, pueden recibir fondos de la Gran Cartuja. Sin embargo, el fin de un monje cartujo es la contemplación dentro de una vida monástica regida por la oración pura y continua. Los monjes deben guardar los votos de pobreza, castidad y obediencia, así como el de estabilidad en el monasterio y el voto de conversión de costumbres, con el que se busca un crecimiento de entrega hacia el Señor. Dentro del monasterio existen dos clases de monjes: por un lado, están los padres cartujos, que son los que han recibido la orden sacerdotal; por otro los hermanos cartujos, que son los que no la reciben.

²⁷ El desequilibrio entre la población estable y la de fin de semana es muy elevado, lo que hace que la economía local no se desarrolle en óptimas condiciones.

²⁸ (1030-1101) Nacido en Colonia, Alemania. Tuvo vocación a la soledad, el silencio y la vida austera y se ordenó sacerdote. Ocupó una canonjía en Colonia y en 1057 pasó al puesto de maestrescuela de Reims. También ocupó la cancellería arzobispal con el Papa Urbano II. Pidió una concesión de tierras y fundó en ellas la primera cartuja.

²⁹ El prior es el responsable del monasterio y de las necesidades espirituales y materiales de los monjes. En caso de que el prior enfermase, este es sustituido por el vicario, quien es designado como su suplente y tras él está el procurador, quien es el encargado del cuidado de atender las necesidades materiales y supervisar el trabajo de los hermanos. Otros cargos importantes son el maestro de novicios, el sacristán, el chantre, quien se encarga del coro, y el bibliotecario.

³⁰ Afortunadamente, los lienzos retornaron al Monasterio en el año 2011, gracias al acuerdo entre el Ministerio de Cultura, el Real Patronato del Museo del Prado, y el propio Monasterio de Santa María de El Paular. La serie dedicada a la historia de la orden de los Cartujos se instaló entonces en su emplazamiento original, el claustro mayor del Monasterio, con las 52 grandes obras que se conservan en la actualidad (todas excepto dos desaparecidas en Tortosa durante la Guerra Civil española).

Las cartujas requieren de una gran extensión de terreno, ya que los monjes son eremitas que viven en comunidad, por lo que necesitan disponer de un espacio que les permita estar asilados. En función de esto, los monasterios cartujos se distribuyen en torno a las celdas de cada monje, las cuales dan acceso al claustro grande, el cual es un lugar de paso hacia las estancias comunitarias tales como la cocina, el lavadero, o el refectorio, y a los lugares que producen ruido, como son los talleres. Por tanto, su entorno se define por esas dos variables: El terreno³¹ y el edificio. Este último, habitualmente un gran Monasterio, se ordena en torno a un gran claustro³², con las mencionadas celdas de los monjes alrededor y todo ello presidido por la iglesia, Capillas y el resto de lugares conventuales (Sala capitular, refectorio, biblioteca, portería, capilla para seglares, locutorio, etc.). En la celda pasan gran parte de su vida y, en ocasiones, disponen de un pequeño jardín (dependiendo de la tarea de cada Cartujo, pues lo más habitual es que los Hermanos encargados de los trabajos materiales, vivan más cerca de sus talleres³³.

Actualmente existen 24 cartujas en el mundo, 19 de monjes (370 monjes) distribuidas en Europa, Estados Unidos e Hispanoamérica –Argentina- y 5 de monjas (con 75 monjas) en Francia, Italia y España³⁴.

En España, la historia de la Orden de los Cartujos se inició en 1194, cuando el rey Alfonso II de Aragón fundó la Cartuja de Scala Dei en el Priorat, una comarca situada en Tarragona, llegando a construirse 21 monasterios repartidos por toda la Península. Muchos de ellos tuvieron gran influencia en su entorno más cercano, e incluso en zonas geográficamente no inmediatas, como nuestro caso de Talamanca o bien el sistema de latifundios agrícolas de la realeza o los que correspondían a donaciones a los Cartujos durante el reinado de Carlos V³⁵. Tanto es así que, aunque la orden tiene como una de sus principales características la soledad y el aislamiento, no lo estaba del todo con respecto al resto de la sociedad en sus distintos ámbitos (sobre todo a partir del siglo XV), pues llegó a participar intensamente en la monarquía mediante los lazos que se daban entre ésta y la religión. A través de algunos de estos vínculos, los monjes cartujos fueron beneficiarios de movimientos artísticos (con los mejores arquitectos, pintores, escultores, canteros,...) o económicos por el uso de terrenos privilegiados, herencias, cesiones, etc³⁶. Por mencionar el ejemplo de El Paular, existió durante siglos aunado a la participación de legos, la contratación ganaderos, madereros, agricultores, gente que se encargó del molino de papel, encargados de servicios menores, mandaderos, etc. Aunado a esto, la asignación presupuestaria deja muchas líneas de análisis, pues en la mayoría de los casos no se caracterizó precisamente por tener bajos recursos y ejemplo de ello es la monumentalidad de sus edificios o la propia transformación del entorno natural para sus fines.

³¹ Es el contenedor geográfico. Se territorializan las actividades y se transforma el paisaje natural. Se genera un entorno construido.

³² En su centro solía incluirse un cementerio. A veces se encuentra un segundo claustro para los hermanos conversos (o hermanas).

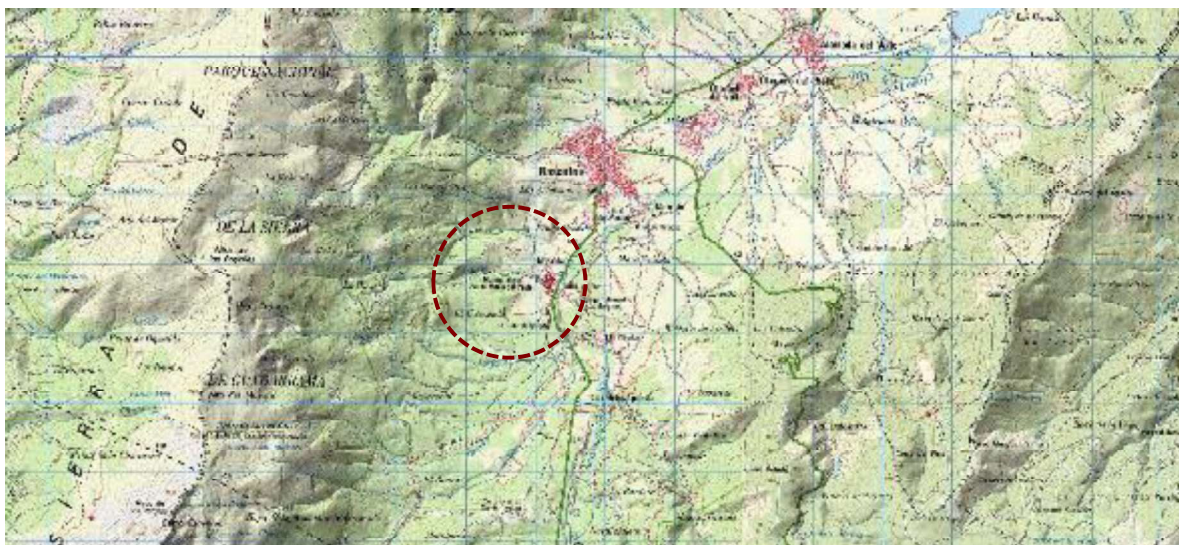
³³ En estos casos las celdas solían ser más reducidas, pues gran parte del día estaban ocupados fuera de ellas

³⁴ Miraflores (Burgos); Aula Dei (Zaragoza); Santa María de Montalegre (Tiana, Barcelona); Nuestra Señora de Porta Coeli (Valencia) y la Cartuja de Nuestra Señora de la Defención (en Jerez de la Frontera, Cádiz).

³⁵ En el caso de la Cartuja del Paular llegaron incluso hasta el señorío de Getafe

³⁶ También con la venta de los productos que generaban, en la contratación de personal para la creación y mantenimiento de las cartujas, etc.

LA CARTUJA DE SANTA MARÍA DE EL PAULAR



Plano 1:50.000 situación del monasterio de El Paular en el Valle del Lozoya. Fuente: Instituto Geográfico Nacional

El Real Monasterio de Santa María de El Paular fue la sexta fundación de la Orden y se sitúa en el Valle del Lozoya, a dos kilómetros de Rascafría, en plena Sierra de Guadarrama y a medio camino entre Madrid y Segovia.

Este monasterio se constituyó como tal por orden de Enrique II de Castilla, primer monarca de la casa de los Trastámara, a finales del siglo XIV, siendo la primera cartuja de la Corona de Castilla. Sin embargo, fue su hijo y sucesor, Juan I de Castilla quien colocó la primera piedra del complejo el 29 de agosto de 1390 junto a una ermita dedicada a la Virgen de El Poblal, que todavía pervive, pero con el nombre de Nuestra Señora de Montserrat, y sobre el pabellón de caza utilizado desde tiempos de Alfonso XI. Lamentablemente, Juan I falleció el mismo año, por lo que no pudo ver iniciadas las obras del monasterio. La Casa de los Trastámara se encargó de otorgar grandes privilegios a la Orden y sufragar los gastos de las obras durante todo su reinado.

La construcción del Monasterio de El Paular pasó por diversas fases constructivas que han dotado al monumento de una gran riqueza cultural. Entre 1390 y 1454, se levantaron muchas de las principales dependencias del conjunto. Con el reinado de Enrique IV las obras continuaron, pero fueron los Reyes Católicos los que dieron un verdadero impulso a su construcción, siendo los últimos monarcas que realizaron reformas personales en el cenobio. Tras los Reyes Católicos, su construcción continuó, y en ella participaron destacados arquitectos como Juan Guas y Rodrigo Gil de Hontañón. A consecuencia de su larga construcción, se pueden ver en el conjunto diferentes elementos góticos, renacentistas y barrocos, pudiéndose decir que en esta obra se gestó uno de los mayores complejos monacales de España.

Los requerimientos derivados de la singular forma de vida eremítica de los monjes cartujos es el factor que de forma particular, define sus trazas y las distingue de las de otros monasterios en donde se habita en comunidad. La vida eremítica del monje cartujo, dedicado en soledad a la oración y la contemplación en su celda individual, se ha conservado constante a lo largo de la historia de la Orden y es el hecho que, de forma particular, ha condicionado la estructura organizativa de sus monasterios. El claustro grande, en torno al cual se distribuyen las celdas individuales es sin duda el elemento arquitectónico diferenciador de las cartujas frente al esquema de otros monasterios³⁷.

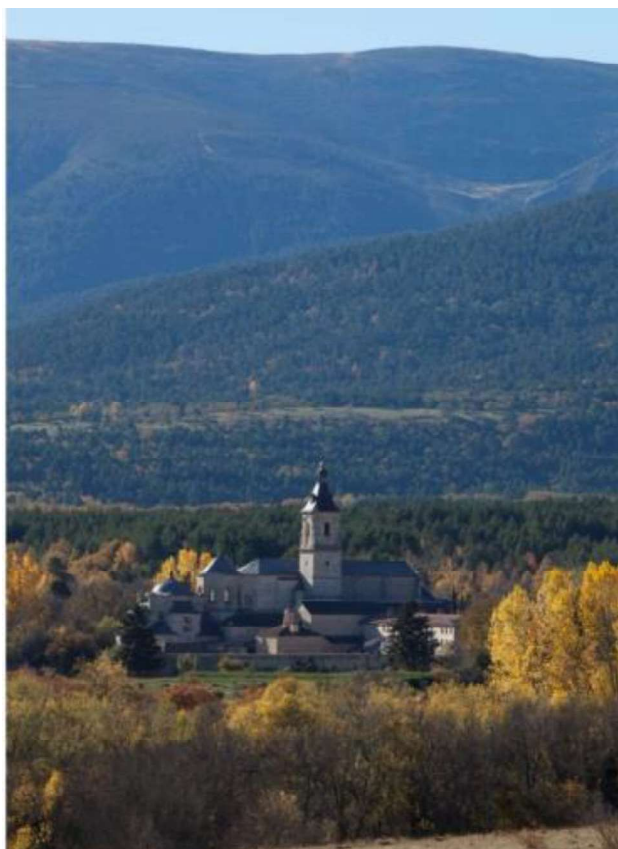
La zona de mayor clausura, que ocuparon los monjes cartujos, dispone de un sector eremítico, constituido por el claustro grande y las celdas individuales, y un sector cenobítico, de vida comunitaria, formado por la iglesia, la sala capitular y el refectorio, que se articulan en torno al

³⁷ BARCELÓ DE TORRES, E. *La recuperación de el Paular*

claustro menor o claustriillo. Es esta pieza un elemento de articulación de varios ámbitos, con una importancia funcional de primer orden, que responde a los requerimientos de los hábitos de los cartujos y que por tanto, está presente en todos sus monasterios. En este sector se localiza la iglesia, donde los monjes rezaban en determinadas horas al día, o el refectorio que solamente se utilizaba contados días al año.

Junto a la iglesia y el edificio del monasterio, los monjes cartujos poseían una extensa parcela de tierra que cultivaban con gran esmero, así como varios talleres artesanos. Durante siglos, los monjes de El Paular explotaron eficazmente la pesca en el río Lozoya, así como hacer uso de los bosques de los alrededores, tuvieron rebaños de ovejas y un par de batanes destinados a la sierra de madera y a la fabricación de papel. Desde el siglo XV hasta el XIX, buena parte del valle dependía en gran medida de la actividad tanto agrícola, como industrial y comercial del monasterio.

Gracias a esta intensa actividad económica, los cartujos comenzaron a tener cada vez más presencia en el valle, adquiriendo numerosas tierras y propiedades tanto en los territorios próximos al valle del Lozoya como fuera de él, donde establecieron granjas desde las cuales administraban dichas propiedades.



La Guerra de Independencia de principios del XIX provocó grandes daños en El Paular, aunque lo que más daño hizo fue la Desamortización de Mendizábal de 1836, acabando por completo con la vida monástica, así como con su esplendor económico y cultural.

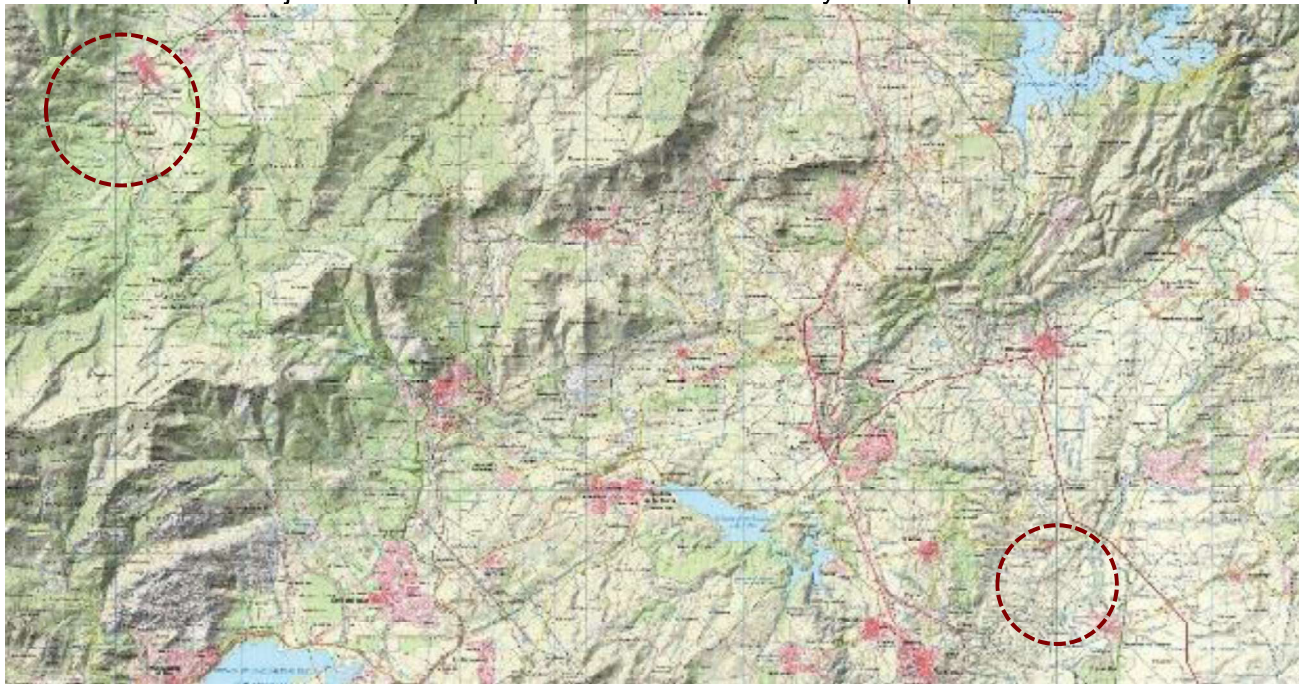
El monasterio fue vendido por el Estado en 1844, pasando a ser propiedad privada. Su comprador fue Rafael Sánchez Merino, quien lo compró por 40.000 duros con la condición contractual de preservar el patrimonio histórico artístico del mismo. A pesar de esto, el monasterio cayó en el abandono más absoluto y con ello, su posterior expolio de obras de arte, dispersión de parte del archivo y biblioteca, así como de los demás enseres. Debido al mal estado en el que se encontraba el histórico recinto, 20 años más tarde, el Estado recuperó la propiedad por 60.000 duros y en 1876, a petición de la Academia de Bellas Artes, se declaró Monumento Nacional.



Planta del monasterio en 1730, antes de la desamortización. Tomado de BARCELÓ DE TORRES, E. La recuperación de el

El conjunto fue utilizado como lugar de encuentro de intelectuales y estudiosos pertenecientes a la Institución Libre de Enseñanza de Francisco Giner de los Ríos, y entre 1918 y 1953 se creó una Residencia de pintores Paisajistas, hasta que el 20 de marzo de 1954 un grupo de monjes benedictinos llegados de La Rioja, concretamente de la Abadía de Valvanera, volvió a tomar las riendas de la vida monástica de El Paular³⁸. El alarmante proceso de deterioro del conjunto propició su consolidación, restauración, conservación y revitalización a través de un Plan Director, redactado en 1996³⁹ por el equipo de Eduardo Barceló de Torres. Se trata de un documento operativo, en el que se identifican patologías y carencias, y se definen los programas de actuación, acordes con medios y plazos razonables, fijando unos objetivos concretos, tanto en lo referente a estrategias globales en aspectos culturales, jurídicos y legales, de titularidad, de gestión, de usos, económicos, etc. así como en los más específicos referidos a los propios edificios, definiendo de forma concreta todas las intervenciones. Además, concretaba en los primeros programas de actuación, las operaciones de conservación que aseguraran la subsistencia del bien para detener el grave proceso de deterioro, relacionado fundamentalmente con las humedades de subsuelo y las filtraciones de cubiertas⁴⁰.

Como comentábamos, la actividad económica de los monjes cartujos no se restringió únicamente al monasterio de El Paular, sino que se extendió por todo el Valle del Lozoya, pues los monjes comenzaron a comprar propiedades y a establecer cartujas que muy pronto se convirtieron en importantes centros de producción agrícola, que no sólo proveían al monasterio de El Paular, sino que también generaban enormes beneficios económicos. Todos estos hechos supusieron una intensa actividad constructiva de transformaciones y ampliaciones, lo que sumado a la protección de la Corona y a la propia actividad económica, dificultan el conocimiento del proceso de conformación del conjunto formado por el edificio de Rascafría y la explotación de Talamanca⁴¹.



Plano 1:50.000 situación del monasterio de El Paular y Talamanca de Jarama. Fuente: Instituto Geográfico Nacional

³⁸ Estos monjes son los encargados actualmente de realizar las visitas guiadas al monasterio y llevan el control de la hospedería, donde hay un grupo de habitaciones fuera de la clausura para acoger a cualquier persona que quiera compartir la experiencia monástica.

³⁹ El 10 de Diciembre de ese mismo año fue suscrito un Convenio de Colaboración entre el Ministerio de Educación y Cultura y la Comunidad de Madrid para la restauración del Monasterio, con objeto de realizar el seguimiento y control de las inversiones

⁴⁰ BARCELÓ DE TORRES, E. *La recuperación de el Paular*

⁴¹ Además, aun se complica más por la metamorfosis que sufrió el Monasterio durante los años en los que estuvo dedicado a hotel y a monasterio benedictino. Todo ello se suma a una circunstancia inherente a todas las cartujas; la ausencia de un modelo, que a diferencia de otras Órdenes, sirva de referencia para posibles pautas de investigación.

Este fue el caso de Talamanca de Jarama, donde los monjes comenzaron a comprar propiedades tales como el molino de la Corredera, huertas, casas con corral y bodega, etc. Algunas de estas propiedades fueron las que pudieron dar origen a **La Cartuja de Talamanca**, al formarse por un pequeño grupo de casas, muy posiblemente situadas en el sector meridional de la actual calle del Viento.

La Orden cada vez tenía mayor poder y propiedades⁴², pero era escasa su contribución en las necesidades materiales de los lugares en los que se asentaba. Todo ello generó enfrentamientos y una situación tensa con la población, ya que, en el caso de Talamanca, los monjes estaban exentos de contribuir en los pechos concejiles. De esta forma, en las primeras décadas del siglo XVI, la granja cartuja de Talamanca se convirtió en la más importante de todas.

A mediados del siglo XVIII la casa granja era administrada y mantenida por tres religiosos, y poseía una generosa cabaña ganadera compuesta por 264 ovejas, 36 carneros, 6 bueyes, 1 caballo, 21 mulas, 3 cerdos, 16 cerdas y 3 jumentos.

Aunque no pertenece a este conjunto, también hay que destacar la bodega del Arrabal⁴³, muy cercana a La Cartuja (no se conoce con certeza cuándo fue su construcción exacta, pero ya debía de existir a finales del siglo XVII).

Las desamortizaciones del siglo XIX también afectaron a las órdenes religiosas de Talamanca de Jarama y a los monjes cartujos. La Desamortización de José Bonaparte (9 de junio de 1809) y desamortización de Mendizábal (11 de octubre de 1835) perjudicaron enormemente a la hacienda de La Cartuja de Talamanca durante este periodo (entre 1809, hasta 1848), suprimiendo todas las Órdenes Regulares, Monacales, Mendicantes y Clericales, y ordenando la salida de los conventos y claustros de sus integrantes, pasando sus bienes automáticamente a ser propiedad de la nación. Los veinticinco años siguientes a la desamortización de José Bonaparte no guardan documentación alguna sobre la granja cartuja de Talamanca. Presumiblemente, los frailes habrían tenido que abandonar la villa en 1809, pero la venta de sus propiedades no llegó a materializarse y se pusieron en arrendamiento en 1810.

En 1814, tras el regreso de Fernando VII del exilio, el real decreto de 23 de julio de dicho año dispuso el restablecimiento de todas las órdenes religiosas, con la restitución de sus derechos y privilegios, así como la devolución de todos los bienes expropiados. Sin embargo, los cartujos no retornaron a su casa granja de Talamanca, anticipándose al hecho de 1835, cuando la reina gobernadora María Cristina de Borbón instauró el real decreto de 11 de octubre de dicho año, llevándose a cabo la conocida como desamortización de Mendizábal por la cual se volvían a suprimir los monasterios y a expropiar todos sus bienes.

En junio de 1836, la hacienda Cartuja de Talamanca se sacó a subasta como un bien único; sin embargo, el Real Decreto de ese mismo año estableció que los bienes raíces que se pusieran a la venta debían disponerse en lotes, por lo que La cartuja se dividió en cuatro lotes. Más tarde, con la desamortización impulsada por Pascual Madoz en 1855, estos lotes se subdividieron aún más, llegando a multitud de manos privadas.

⁴² Como dato significativo podemos citar una relación de 1674 donde se mencionan, además de los 60 miembros del monasterio de el Paular, unas posesiones de 1,25 millones de reales (en metálico), más de medio millón de kg de trigo en el granero y más de 700.000 de otros cereales, 37.768 ovejas, 600 carneros, 546 piezas de ganado, 34 mulas, 785 kilos de cera, 1.840 kilos de bacalao seco, e incluso pasta para alimentar al molino de papel

⁴³ Se trata de un edificio auxiliar de la casa granja utilizado para el almacenamiento de vino y se situó en el Arrabal, que le da nombre, al borde del arroyo de Valdejudíos.

LA CARTUJA DE TALAMANCA DE JARAMA

Según José Manuel Castellanos⁴⁴, la primera propiedad urbana documentada de los Cartujos de El Paular en Talamanca data del año 1422, cuando adquirieron a Catalina González, viuda de Ruy Fernández, unas casas con corral y bodega en el interior de la villa. Sin embargo, no fue el primer edificio intramuros que tuvieron, ya que esta edificación tenía como lindero otra casa y corral propios de La Cartuja.

En el año 1434 los cartujos permutaron alguna de estas casas por un hospital situado en la calle que iba a la Puerta Nueva, edificio que fue tasado en el año 1458 en 2.500 maravedís. Por último, en el año 1466 compraron otras casas cerca de la iglesia de San Juan. En opinión de Castellanos, estas casas se encontrarían en el sector meridional de la calle del Viento, cerca de la iglesia de San Juan, y conformarían el primer grupo de residencias de los cartujos. Esta agrupación de edificios sería el germen sobre el que se construiría años después **el conjunto agropecuario de La Cartuja**.

No hay constancia documental de cómo se fue conformando esta propiedad, así como de la fecha de construcción de su primer recinto. Lo único que se puede afirmar con seguridad es que La Cartuja estaba levantada en su emplazamiento actual antes del siglo XVII.



Izq. Situación hipotética de las primeras casas de los cartujos. Derecha. Conjunto de edificios de la casa-granja de La Cartuja. Fuente: CASTELLANOS OÑATE, J.M. *Historia de Talamanca de Jarama*.

En las primeras décadas del siglo XVII las intervenciones en la granja son de mantenimiento, como retejados, rehacer la cubierta del pajar y el molino del aceite, y comprar unas puertas para el zaguán. Esta actividad se mantuvo en la década de 1630⁴⁵, momento en el que se realizaron obras de mayor calado. En dicho año se menciona la existencia de un sótano nuevo donde se colocan 26 aros de hierro para sujetar las cubas⁴⁶.

Dos años después se hizo una escalera nueva en el granero en una ubicación distinta a la anterior. En el granero también se colocaron una puerta, una ventana y tres rejas. La bodega del vinagre se hundió parcialmente y fue reparada en el año 1638. Este hundimiento también afectó a la bodega colindante en la que se tuvo que construir un pilar de ladrillo de refuerzo.

⁴⁴ CASTELLANOS OÑATE, J.M. *Historia de Talamanca de Jarama*.

⁴⁵ Por ejemplo, en el año 1630 se gastaron 18700 maravedís en recorrer y reparar los tejados de las cámaras y de "otras partes de la casa" (Archivo Histórico Nacional (AHN), Clero_Secular_Regular, Libro 8464).

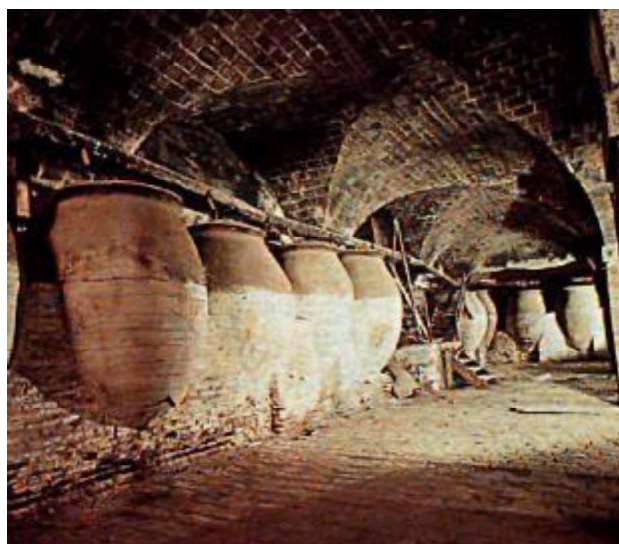
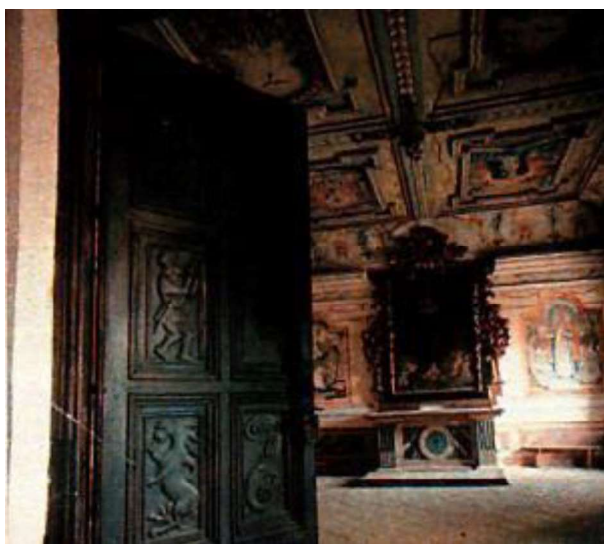
⁴⁶ En el año 1636 se asentaron doce tinajas nuevas y se aderezaron los pesebres con ladrillo y yeso.

La primera mención documental sobre la existencia de la capilla data de octubre de 1643, cuando se pagaron 70 reales y se entregaron un cahíz de trigo y otro de centeno al pintor Eugenio de Orozco, quien había pintado un cuadro de San Bruno para La Cartuja.

El inventario realizado el 1 de junio de 1655⁴⁷, nos da a conocer algunas de las estancias existentes en el conjunto de La Cartuja, como la capilla, el granero, el aceitero o la bodega. En la capilla se inventaria un altar con un cuadro grande de Nuestro Señor que hacía de retablo con Cristo Crucificado de bulto redondo con su peana sobre el altar, siete cuadros grandes (uno de Nuestro Señor, de la Concepción, del Descendimiento de Cristo, el citado anteriormente *de Nuestro Señor San Bruno*, de San Jerónimo, de San Francisco y del Niño Jesús y San Luís), siete cuadros medianos (uno del Salvador, un *Ecce Homo*, un niño Jesús, dos ángeles, uno de Nuestro Señor, uno de San Antonio de Padua y uno de San Francisco), una lámina de Nuestra Señora de la Concepción y un cuadro en marco ovalado con su marco dorado con la imagen de San Diego de Alcalá. En cuanto a los ornamentos litúrgicos se tomó razón de un cáliz con su patena y cuchara todo de plata sobre dorada, dos casullas y tres albas.

En los aposentos de los monjes se localizaron diez cuadros, entre ellos una Magdalena, un retrato de un clérigo, un San Francisco, un San Jerónimo y un Santo Cristo.

En el granero junto a la puerta de los carros había 1104 fanegas de trigo y en una cámara “enzima de la sala grande”⁴⁸ se encontraron otras 392 fanegas. En el aceitero se hallaron 10 tinajas con 106 arrobas de aceite, mientras que en la bodega se contaron 26 tinajas.



Izq. Oratorio. Dcha. Bodega de la Granja. Fuente: Artículo “Talamanca de Jarama, la olvidada”, publicado el 16 de noviembre de 1974 en Blanco y Negro.

Hasta el año 1665 las obras que se realizan vuelven a ser de mantenimiento, como limpiezas de caballerizas, retejos de los edificios y reparaciones en algunos aposentos. En ese año se construyó un pajar nuevo, en el que se gastaron 550 reales de manos, 150 reales por empedrarle, 185 reales en yeso y 80 reales por la clavazón. En ese mismo año se adquirió un cuadro de Nuestra Señora de la Soledad para la capilla.

En el año 1668 se repararon dos aposentos y se hizo un pasadizo para los carros. Tres años después se empedraron los patios y se construyó una alacena para que sirviera de archivo de la granja. También se acometió la reconstrucción de los tejados de los lagares que “se habían hundido a plomo”⁴⁹ y se reparó una pieza donde se echaba el trigo.

⁴⁷ Se trata de un relevo en los frailes que debían encargarse de la explotación, en el que se citan los objetos entregados al monje fray Agustín Sanz, que debió sustituir a otro llamado fray Juan Baptista

⁴⁸ AHN, Clero_Secular_Regular, Legajo 4279.

⁴⁹ AHN, Clero_Secular_Regular, Libro 19780.

En las cuentas tomadas en el año 1673 se recogió el empedrado de la zona de los patios junto a las paredes de los edificios para evitar que “*se recalén los cimientos*”⁵⁰.

Durante el año 1674 se llevaron a cabo nuevas obras como la construcción de una nueva caballeriza, que se enlosó al año siguiente, la reconstrucción de una sala que se había hundido con el trigo y la apertura de un desagüe por debajo de la muralla para sacar el agua de la casa donde residían los monjes. Para facilitar la salida de las aguas se pusieron varias losas de gran tamaño en la “*entrada de la puerta*”⁵¹. También se recorrieron los tejados de la Granja, operación en la que tuvo un accidente un albañil, que cayó desde el tejado de la Capilla sufriendo varias fracturas. La Granja compensó a este operario con 500 reales que se le abonaron en el año 1679.

En los años finales del siglo se inició un ambicioso programa de obras ordenadas por el vicario fray Juan de Aguilar que concluyeron en los primeros años del siglo XVIII. Se procedió a una renovación del edificio donde vivían los monjes y a la construcción de otros como el nuevo edificio de la bodega, la boyeriza, las caballerizas y el colgadizo para los carros, la calzada y el cuarto para los trojes de la aceituna. En el año 1691 ya se habían concluido algunos aposentos en la casa y se procedió a su blanqueo.

Entre los años 1696 y 1700 se destinaron 94.919 reales para las obras del nuevo edificio de la bodega, cuya traza había costado 331 reales. Trabajaron peones, albañiles y carpinteros y se gastaron 2036 reales en postigos y ventanas, yeso blanco, yeso negro, ladrillos, teja, cal, cerraduras, fallebas, baldosas, madera y dos bolas de piedra con su cadena para la puerta mayor. En cuanto a los materiales, se emplearon 3422 fanegas de cal viva, 97600 ladrillos y 9316 tejas. Los maestros canteros Francisco Solano y Claudio Andrés que sacaron y labraron la piedra cobraron 3762 reales por su trabajo, mientras que el porte hasta la obra significó 527 reales.

En estos años finales del siglo XVII también se compraron unas columnas, basas de piedra y una pila grande para el pozo. Según un apunte contable, las columnas y las basas se trajeron de la casa de Elena de Salzedo.

El edificio central del conjunto terminó de construirse en el año 1703, como reza la inscripción colocada sobre el arco de entrada a la gran bodega subterránea⁵². La planta superior de este edificio se empleó como granero, mientras que adosado a él se levantó la vinagrera⁵³.



Izq. Edificio del granero visto desde el este. Dcha. Granero de la Granja. Fuente: Artículo “*Talamanca de Jarama, la olvidada*”, publicado el 16 de noviembre de 1974 en *Blanco y Negro*.

⁵⁰ AHN, Clero_Secular_Regular, Libro 19780.

⁵¹ AHN, Clero_Secular_Regular, Libro 19780.

⁵² La inscripción reza así: “JESUS MARIA Y JOSE AÑO DE 1703”.

⁵³ CASTELLANOS, 2019:230

En las cuentas del año 1700 se recogen los pagos por 48 carros de piedra para esta, para la que también se remitió madera desde Rascafría. Entre los años 1700 y 1701 se gastaron 50 reales en la limpieza de la bodega, se compraron 18 tinajas de Colmenar de Oreja de 16 cuartos de capacidad y se terminó de pagar el convenio ajustado con los maestros canteros que hicieron la obra. Se emplearon más de 52 mil tejas y ladrillos ordinarios y 4 mil baldosas de solar. Entre el año 1707 y el año 1710 se empedraron los patios alrededor de la “vodega nueva”⁵⁴ y se compró una puerta grande con su postigo para la escalera del granero.

En el Oratorio se hizo un nuevo retablo por el que se le pagaron 750 reales a un escultor de Buitrago en el año 1710. Este retablo tenía una pintura central y al menos cuatro figuras de querubines que se encarnaron. También se doró el retablo, labor por la que se pagaron 3 mil reales al maestro dorador⁵⁵. También se hicieron ventanas nuevas con marcos de pino y tableros de nogal, así como varias vidrieras. En la villa de Talamanca se compraron 15 varas de raso verde y encarnado para hacer dos frontales y dos casullas, 2 esteras de junco, 6 varas de tela de Colonia para dos cíngulos⁵⁶ y dos onzas de hilo de León para la ropa de lienzo del oratorio. En Madrid se compraron 8 ramos de seda con 8 macetas plateadas, 7 varas de raso blanco adamascado para hacer frontales y casullas, 20 onzas y media de seda de todos los colores, 2 manípulos⁵⁷, 57 varas de flecos grandes y pequeños y 8 varas de tela holandilla encarnada para las casullas.

En la primera década del siglo también hay constancia de otros pagos como los realizados a un maestro carpintero por hacer y componer puertas y ventanas, entablar los cuartos, hacer celosías, enmaderar los tejados, hacer cubos, mesas y otras menudencias. También se labraron varias maderas por las bovedillas de la cocina y se trajo una viga para los lagares. En la cocina también se colocó una pila redonda para el fregadero. En todas estas obras se empleó yeso traído de Madrid y de Uceda.

En los años siguientes la actividad se redujo, aunque se realizaron algunas obras de interés, como en los años 1728 y 1729 cuando se construyó un nuevo tejado en la caballeriza y una porqueriza nueva. En el año 1711 se abrió un pozo para la noria y entre los años 1717 y 1719 se realizó un horno que estaba en una dependencia independiente con su cubierta de teja y madera. Pocos años después se hizo otro horno para la Panadería de la Granja⁵⁸. En esos mismos años se retejaron los edificios, se hicieron “*las paredes que cierran los arcos y puertas de en medio de la entrada de la casa*”⁵⁹ y se compusieron puertas, bancos y una viga del lagar.

El inventario de la Granja realizado en el año 1728 es muy somero y apenas se mencionan los espacios que formaban el conjunto⁶⁰. Se recoge la existencia del Oratorio, de la bodega y del cocedero, de varios cuartos, así como la sala del despacho, el refectorio, el refectorillo, la sala encima de la cocina y el horno. En el Oratorio se documentan dos cuadros grandes sobre lienzo. Uno representaba a Jesucristo atado a la columna y otro de la Inmaculada Concepción. Estaban colocados sobre unas mesitas de pino colocadas a los lados del retablo dedicado a San Bruno, cuya imagen también era una pintura sobre lienzo. También se inventariaron seis cuadros más pequeños de los que no se reseñó su tema. En la mesa del altar había un crucifijo. También un cáliz con su patena y cucharita, y dos vinajeras, todo realizado en plata. No había demasiados ornamentos ni ropas litúrgicas⁶¹ y como dato curioso reseñar que el oratorio estaba esterado. Estas esteras se cambiaban por esterillas de junco en el verano porque daban menos calor.

⁵⁴ AHN, Clero_Secular_Regular, Legajo 4277.

⁵⁵ El ajuste real por dorar el retablo fue de 3200 reales, pero la Procuración le encargó dorar dos marcos de cuadros y desvió 200 reales de este ajuste para pagarle.

⁵⁶ El cíngulo es un cordón, con una borla en cada extremo, usado por los obispos, presbíteros, diáconos y demás ministros en la misa y otros actos litúrgicos que requieren uso de alba.

⁵⁷ Es un ornamento sagrado que el sacerdote llevaba durante la celebración de la misa sujeto al antebrazo izquierdo y sobre la manga del alba.

⁵⁸ En el año 1763 se tuvo que reconstruir el horno y el harinero desde los cimientos.

⁵⁹ AHN, Clero_Secular_Regular, Legajo 4277.

⁶⁰ El inventario fue redactado el 12 de enero de 1728 por fray Nuño de Villavicencio, Procurador de la Cartuja de El Pualar, con motivo de la salida del administrador fray Matías Bravo que fue sustituido en el cargo por fray Joseph de Santa Cruz.

⁶¹ Se contabilizaron apenas cinco casullas, tres frontales y dos albas.

En el Despacho, salas y cuartos se encontraron 28 cuadros grandes y pequeños de diferentes temas, 14 estampas religiosas y 5 crucifijos en las mesas y cabeceras de las camas. También se contabilizaron 7 mapas enmarcados y 28 libros sobre asuntos jurídicos y religiosos.

La Granja contaba con todas las herramientas necesarias para llevar a cabo sus diversas funciones. Había 5 carros de mulas, 25 arados, 24 yugos (6 para carros de mulas, 16 para arados, y 2 para carros de bueyes), 34 costales, 43 azadones de caña, 2 piquetas, 2 azadones de gancho, 17 azadillas de escardar, 2 bigornias, 1 escuadra, 6 cuñas, 3 hachas grandes, 4 hachas pequeñas, 3 batideras, 2 hoces, 3 sierras y 54 arrobas de hierro. Se guardaba además diverso material de construcción, como 6 mil ladrillos, 6 mil tejas, 1545 fanegas de cal en mezcla, 65 maderas de a seis, 46 maderas de a 8, 26 viguetas y 26 cimbras.

En cuanto a los animales, se contabilizaron 849 cabezas de ganado lanar, 81 cerdos, 8 bueyes, 1 vaca, 1 becerro, 16 mulas de labor, 1 mula de montar, 1 potro *“que se está domando para el Paular”*⁶², 8 pollinos, 50 gallinas, 3 gallos y 6 perros de guardia.

En las diversas dependencias se hallaron diversos productos como 13 arrobas de miel, 10 de cera, 1260 arrobas de vino blanco, 150 arrobas de vino tinto, 100 arrobas de aceite, 13140 fanegas de trigo, 1363 fanegas y media de centeno, 1428 fanegas de cebada, 70 fanegas de garbanzos, 90 fanegas de habas. También se encontraron 87 colmenas y 5 cerdos muertos y salados.

Se guardaban también 6 escopetas y 1 trabuco para la guarda de los ganados y para cazar.

Por último, hay que destacar que este inventario recoge que en la Granja estaban depositados 6146 reales de vellón.

Entre los años 1730 y 1750 sólo se reseñan pequeños pagos por recomponer el reloj, retejar la casa principal, hacer dos suelos de bovedillas en la cámara nueva y labores de carpintería.

En un documento del año 1747 se indica como los cartujos hacían uso de materiales procedentes de la muralla de Talamanca para así seguir adelante con sus obras, sin entrar a especificar en qué consistían las mismas⁶³. Un año después, se hizo un cargo de 850 reales para las hechuras de dos puertas y cuatro ventanas y sus rejas y herrajes del cubierto de la cueva⁶⁴.

En el año 1750 se gastaron 800 fanegas de yeso, se pagó a un carpintero de Trillo por hacer el moldeado de las ventanas de los cuartos nuevos y de otras tres para las piezas de abajo, dos postigos y la puerta del granero, así como cuatro ventanas para el corredor. También se contrató a un vidriero de Guadalajara para hacer 150 vidrios y medio para los cuarterones de seis ventanas, y tres vidrieras nuevas con 24 vidrios, una para el harinero y dos para el despacho.

El Catastro de Ensenada del año 1752 recoge que la Granja tenía un patio con un corral delante y por detrás cuadras para bueyes y mulas, habitaciones de los criados, un jaraíz o lagar, dos aceiteros, uno con 12 tinajas enterradas y otro con 17 descubiertas, dos cocederos de vino, uno con 9 cubas, 3 toneles, 64 tinajas y un lagar de mosto, y el otro con 22 tinajas pequeñas y una cueva pequeña. El edificio principal tenía 37 varas y tercia de fachada y 33 varas y media de fondo. Contaba con un patio central y un cercado con una capacidad de 2 fanegas y media. En este edificio había un gallinero, dos graneros, habitaciones altas y bajas para los religiosos, un horno y tres pozos. El edificio de la cuadra, que también albergaba tres cuartos para oficiales, estaba situado al lado de la puerta principal. Tenía 57 varas de largo y 7 de ancho. A continuación, estaba la cuadra de bueyes y el lagar con los aceiteros. Este último tenía 48 varas de largo y 17 varas y tercia de ancho. El corral tenía 22 varas de largo y 14 de ancho, mientras que el pajar tenía unas dimensiones de 20 varas de largo por 5 de ancho.

La Cartuja estaba administrada por tres monjes que se repartían diferentes tareas. Fray Joseph de Santa María, de 45 años, era el administrador de la Granja. Le auxiliaba Fray Bernardo

⁶² AHN, Clero_Secular_Regular, Legajo 4279.

⁶³ Ver Anexo Documental, documento nº 2.

⁶⁴ AHN, Clero_Secular_Regular, Libro 19837.

Rigal, de 47 años, que ocupaba el cargo de sobrestante o capataz. Por último, Fray Manuel Gutiérrez, que era el más joven con 34 años, desempeñaba labores de despensero de raciones de los criados⁶⁵.

Es curioso destacar la nómina de criados en cada año. Por ejemplo en el año 1783 sumaba 43 personas que tenían los siguientes empleos:

- 14 quinteros⁶⁶
- 2 mochil⁶⁷ de cuadra
- 2 porteros de la granja
- 1 panadero
- 1 herrero
- 1 capataz de la cava
- 1 bodeguero
- 1 pastor de ovejas
- 2 zagales
- 1 cocinero
- 1 ayudante de cocina
- 1 molinero de abajo
- 1 maquilando⁶⁸ en el molino de abajo
- 1 molinero de arriba
- 1 maquilando en el molino de arriba
- 1 capataz de huerta
- 2 vendedores en la huerta
- 2 hortelanos
- 2 maestros herradores
- 1 carpintero
- 1 lavandera de menudos
- 1 mochil de huerta
- 1 mayordomo segundo
- 1 mayordomo primero.

En el año 1785 en número de criados aumentó en uno, repartidos en distintas tareas⁶⁹

Cabe destacar el inventario del año 1773, pues es el más prolijo de los conservados y aporta numerosas noticias no sólo sobre los bienes guardados en la granja, sino también permite conocer el nombre de casi todas sus dependencias⁷⁰. Respetando el orden de cita en el documento original, las dependencias que se mencionan son las siguientes:

- * Despacho
- * Cuarto del hierro
- * Cuarto a continuación del cuarto del hierro
- * Sala grande principal del piso de abajo
- * Sala entablada

⁶⁵ La Granja empleaba a un total de 38 personas que según el inventario estaban bajo el mando del mayoral Joseph Sanz, vecino de Talamanca de 36 años. Del resto de los criados no se hace mención a sus tareas específicas y sólo 7 eran vecinos de Talamanca del Jarama. En cuanto a las edades, 3 eran menores de 19 años, 14 tenían entre 20 y 29 años, 12 entre 30 y 39 años, 6 entre 40 y 49, 2 entre 50 y 59 y solo 1 tenía más de 60 años (concretamente Martín Sancho, 65 años).

⁶⁶ Eran los mozos o criados de labranza que araban y cultivaban la tierra.

⁶⁷ Eran los chicos jóvenes que llevaban o traían los recados a los mozos del campo o a otros trabajadores de una explotación agropecuaria.

⁶⁸ Era el encargado de medir y cobrar el grano o aceite que se paga por la molienda.

⁶⁹ 18 quinteros, 1 mochil de cuadra, 1 bodeguero, 2 cocineros, 1 ayudante de cocina, 1 pastor, 1 zagal, 1 panadero, 1 capataz, 1 herrero, 2 porteros de la granja, 1 molinero abajo, 1 maquilando en el molino de abajo, 1 molinero arriba, 1 capataz de la huerta, 1 portero de la huerta, 1 vendedor en la huerta, 2 mochil en la huerta, 2 maestros herradores, 1 lavandera, 2 mayordomos segundos, 1 mayordomo primero.

⁷⁰ Ver Anexo Documental, documento nº 4.

- * Alcoba de la derecha
- * Despensa
- * Cuarto de los cocineros
- * Refectorio
- * Cocina
- * Cuarto del Llaverero
- * Cuarto primero encima de la escalera
- * Cuarto segundo en alto
- * Cocinilla
- * Horno
- * Bodega grande
- * Bodeguilla
- * Bodega junto al Despacho
- * Cuarto de la sal
- * Lagares
- * Cuarto del aguardiente
- * Patio grande
- * Cuarto del Portero
- * Cuarto del Herrero
- * Cuarto del Capataz
- * Cuarto de las herramientas
- * Herrador
- * Cuadra de las mulas
- * Buejería
- * Molino de aceite
- * Fragua
- * Cuarto de la madera
- * Galería
- * Cámara prioral
- * Segunda cámara de la prioral.

Este inventario es muy detallado y extenso y aquí sólo se hace mención de unos pocos objetos y enseres recogidos en él. Así, en el Despacho había, entre otros objetos, dos pinturas grandes de Nuestra Señora y varios cuadritos y estampas. También había un estante con los siguientes libros:

- Cuentas de oficiales
- Gasto ordinario
- Sobre las casas, censos y molinos
- Cuenta de la Procuraduría y cuenta de granos
- Asientos de labores y advertencias sobre ellas
- Cobro de tercias
- Arrendamientos de tierras en el Casar y en otros lugares
- Sobre el ganado lanar
- Entrada y salida de maravedís
- Seis privilegios sobre pastos y tránsito de ganados
- Seis escrituras originales de censos a favor de la Granja.

En el Cuarto de los cocineros se encontraron un cuadro de San Justo y Pastor, otro de Santo Domingo y un tercero con la cara de Dios. También se encontraron pinturas en el Cuarto del Llaverero, concretamente un cuadro de la Magdalena, otro de San Antonio y un tercero de San Juan.

En la Cuadra había 19 mulas para labor y paseo, mientras que en la Buejería se contaron 7 bueyes para labor. También había 19 cerdos.

Se documentan 1685 fanegas de trigo, 764 fanegas de cebada, 264 fanegas y 6 celemines de centeno, 12 fanegas de avena, 8 fanegas y 6 celemines de garbanzos, 17 arrobas de judías y 70 arrobas de aceite añejo. Por último, se inventariaron 200 fanegas de cal y 100 baldosas.

En el año 1779 comenzó la obra de la portada principal del conjunto⁷¹ con la compra de varios sillares de un batiente, además de otros gastos no especificados para esta obra. El año siguiente se trajeron 4 guardacantones, 9 dovelas y diversas piedras grandes, entre ellas las que se emplearon para levantar la cruz con su peana que corona la portada.

En el año 1781 se extrajeron, labraron y transportaron diversos sillares de una cantera situada en la dehesa de Venturada⁷². Estos trabajos fueron realizados por varios canteros, entre ellos Martín Zubieta, que fueron ayudados por una cuadrilla de gallegos. Por último, se pagaron 268 reales al pintor y dorador Francisco del Anillo para terminar de pagar el pintado en color de las puertas principales de la Granja por dentro y por fuera. Las obras de la portada concluyeron en el año 1781, cuando se encargó el empedrado de los dos patios de entrada al maestro Bruno Marrasca.

En los apuntes contables se menciona que esta portada era la “segunda” de la Granja⁷³. Esta mención podría indicar que existía un recinto exterior antepuerta, hoy perdido.

Las últimas obras documentadas en el siglo XVIII datan del año 1783, cuando se pagaron 356 reales por 178 fanegas de yeso para las bovedillas del aceitero.

Parece ser que, a finales del siglo XVIII, la Cartuja pasaba por una situación económica algo precaria que provocó una reorganización de su estructura interna tal y como vemos en un documento redactado en el siglo XIX y que indica que estos cambios servían “para quitar abusos, suprimiendo la mayor parte de criados por cuyo medio se hevíta tanta decadencia”⁷⁴. Algo que nos indica claramente la razón por la cual, apenas se menciona en los documentos la realización de obras en la Cartuja desde finales del XVIII. La Cartuja de Talamanca del Jarama, no disponía ni de los medios económicos necesarios, ni de materiales para afrontarlas.

En el año 1809 la Granja y las demás propiedades de los Cartujos salieron a subasta en virtud de los decretos de 9 de julio y 18 de agosto que ordenaron la supresión de las órdenes religiosas. El remate de la subasta se realizó el 28 de noviembre en 502 mil reales, aunque poco después se hizo una mejora por 610 mil reales. Se fijó un nuevo remate para el 8 de enero de 1810 pero no se llegó a convocar.

Lo cierto es que con el retorno de Fernando VII al trono las órdenes religiosas recuperaron sus bienes según Real decreto de 23 de julio de 1814. Pero los Cartujos prefirieron no regresar a la Granja que se arrendó al comandante José Alonso Llorente Pelayo, segundo general del Resguardo de Madrid⁷⁵. En el año 1823 la Granja salió a alquiler de nuevo junto con todas las propiedades cartujanas en Talamanca.

Pocas noticias más se tienen del devenir de la Granja en los primeros años del siglo XIX. El proceso desamortizador iniciado por el ministro Mendizábal en el año 1835 supuso el fin de la vinculación de la Granja con la Cartuja de El Paular.

Hasta junio de 1836, la hacienda Cartuja de Talamanca se sacó a subasta como un bien único; sin embargo, el Real Decreto de ese mismo año estableció que los bienes raíces que se pusieran a la venta era necesario disponerlos en lotes, por lo que La Cartuja se dividió en cuatro lotes. En la primera se incluyeron la Granja y la Bodega del Arrabal que se describieron así:

“La primera consistente en una casa de labor de 223.500 pies superficiales, con habitaciones bajas y altas, un oratorio, dos cámaras, horno de pan, cocedero de vino, con varias tinajas, cubas, toneles y otras oficinas y enseres; una bodega de conservación y 3 edificios elevados

⁷¹ Ese mismo año se adquirieron seis columnas para las cuadras.

⁷² Entre las diversas piezas que se llevaron hasta la obra estaban las que componían el dintel que tenía de 16 pies y medio de largo por 2 y medio de alto y uno de ancho.

⁷³ AHN, Clero_Secular_Regular, Legajo 4277.

⁷⁴ Ver Anexo Documental, documento nº 5.

⁷⁵ CASTELLANOS ONATE, J.M. *Historia de Talamanca de Jarama*, 2019: 244.

sobre ella, y varios olivares y viñas, de haber 390 fanegas y 9 celemines, con 60.517 cepas y 5.610 olivos, tasado todo en 1.670.657 reales”⁷⁶.

La primera subasta celebrada el 29 de enero de 1837 quedó desierta y se convocaron otras dos que tampoco atrajo a los compradores. En diciembre de 1837 se convocó otra subasta que finalmente fue rematado en Dionisio Carreño, marqués de Noble Afán y vizconde de Talamanca. La venta se formalizó el 24 de febrero de 1844 y en la escritura se describen los bienes vendidos correspondientes a la Cartuja⁷⁷:

“Una casa Labor de doscientos veinte tres mil y quinientos pies superficiales, compuesta de habitaciones vajas y bastas, un oratorio, dos grandes cámaras, horno de pan, cocedero de vino con cinquenta y tres tinajas, de haber siete mil cuatrocientas veinte arrobas, doce cubas de haber ocho mil arrobas, cuatro toneles de haber setenta arrobas, dos sumideros, pozo de aguas claras, un jaraiz con viga para torcer, una Bodega con veinte y dos tinajas de haber dos mil doscientas arrobas, dos sumideros, otra Bodega con veinte y tres tinajas de haber mil setecientas diez arrobas, dos cuadras de mulas con sesenta y dos plazas, una cuadra de bueyes con veinte establos, sirviendo un pajar del segundo cuerpo que cubre una parte del edificio. Un molino azeitero en completo estado de uso con tinajas compuesto de diez y seis tinajas de haber dos mil quinientas sesenta arrobas de azeite, un sumidero, pozo de aguas claras, sirviendo de cámara el segundo cuerpo, una fragua, taller de carretería, cubierto esto con una cámara, varias habitaciones para los dependientes, cubierta ésta con un segundo piso que sirve de cámara, con sótano en toda su línea, dos patios grandes, cada uno con su pozo y una cerca de haber dos fanegas y seis celemines, formado todo el edificio de fábrica de ladrillo y cajones de mampostería, teniendo sus paredes sus espesores correspondientes, cubierta toda la casa con armaduras y tejado de excelentes maderas y poblado de teja”.⁷⁸

Tras la desamortización impulsada por Pascual Madoz muchas propiedades religiosas entraron en decadencia. Afortunadamente no fue del todo así en el Monasterio de El Paular, pues a pesar de no contar con monjes que ocupasen el claustro en 1876, al poco de acceder al trono Alfonso XII, el gobierno lo declaró Monumento Nacional, hecho que probablemente salvó al edificio de la ruina total. No corrieron la misma suerte el resto de granjas cartujas dependientes de la Orden, como podemos observar en el caso de la Cartuja de Talamanca de Jarama, que hoy se mantiene en un estado preocupante de conservación, donde varios de los edificios que conformaban el conjunto ya han desaparecido.

En su pasado más reciente, el conjunto de La Cartuja ha permanecido en manos privadas, convirtiéndose en las últimas décadas en un auténtico plató cinematográfico en donde se han grabado multitud de películas y series y películas de televisión. Pese a ello, no se han realizado labores de mantenimiento y conservación periódicas, por lo que el conjunto de edificios se ha ido degradando con el tiempo hasta llegar al estado actual en el que nos lo encontramos. Recientemente, con el objetivo de recuperar y poner en valor este conjunto de extraordinario interés, el Excmo. Ayuntamiento de Talamanca de Jarama ha adquirido su propiedad.

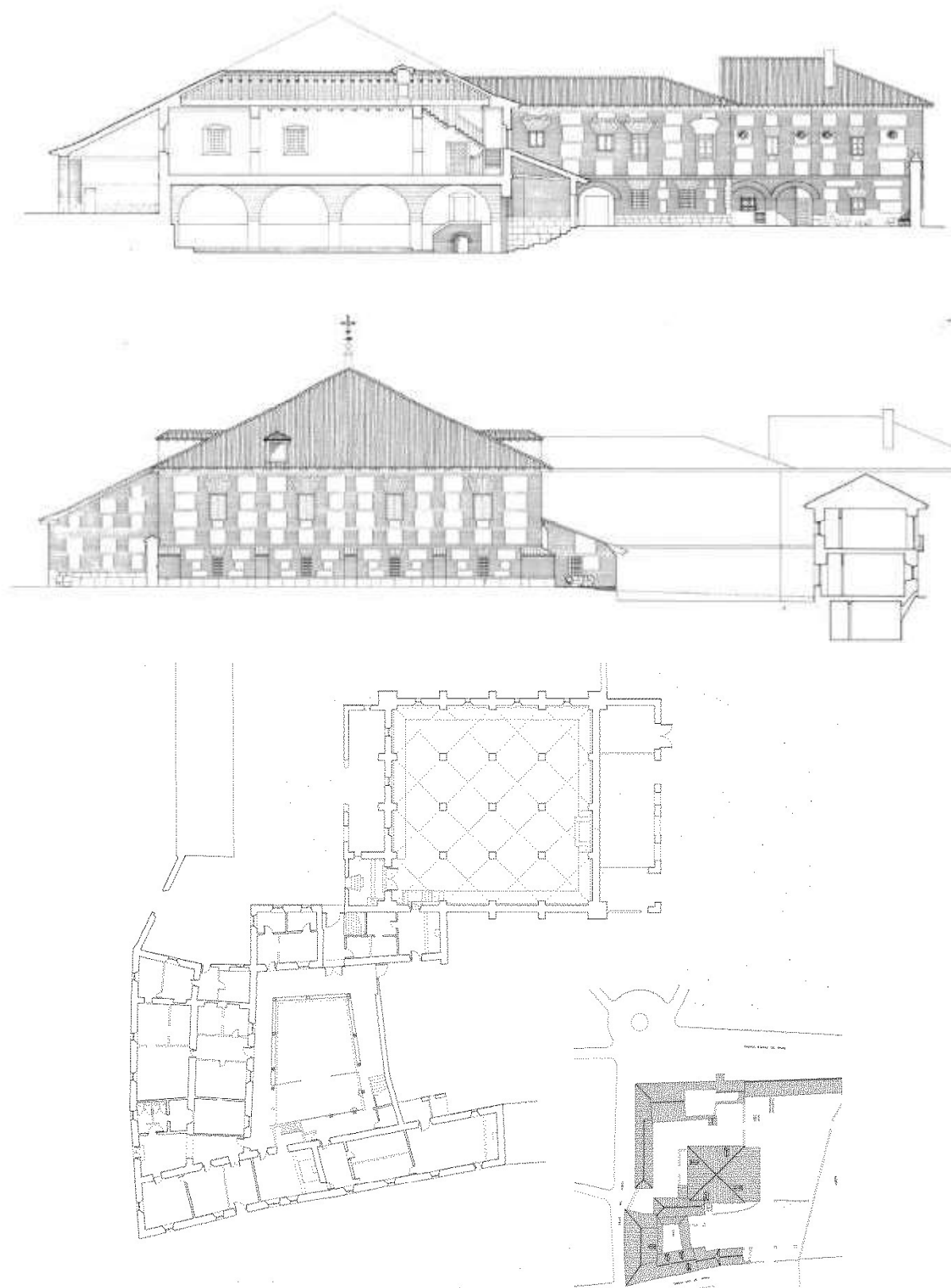
Reproducimos en la página siguiente unos planos de planta y alzados generales del conjunto⁷⁹, con el fin que pueda apreciarse la enorme importancia histórica y constructiva del inmueble, no solo para Talamanca, donde es un claro referente, sino para toda España, al conservar uno de los centros productivos de los siglos XVII y XVIII mejor conservados del país.

⁷⁶ CASTELLANOS ONATE, J.M. *Historia de Talamanca de Jarama*. 2019:245.

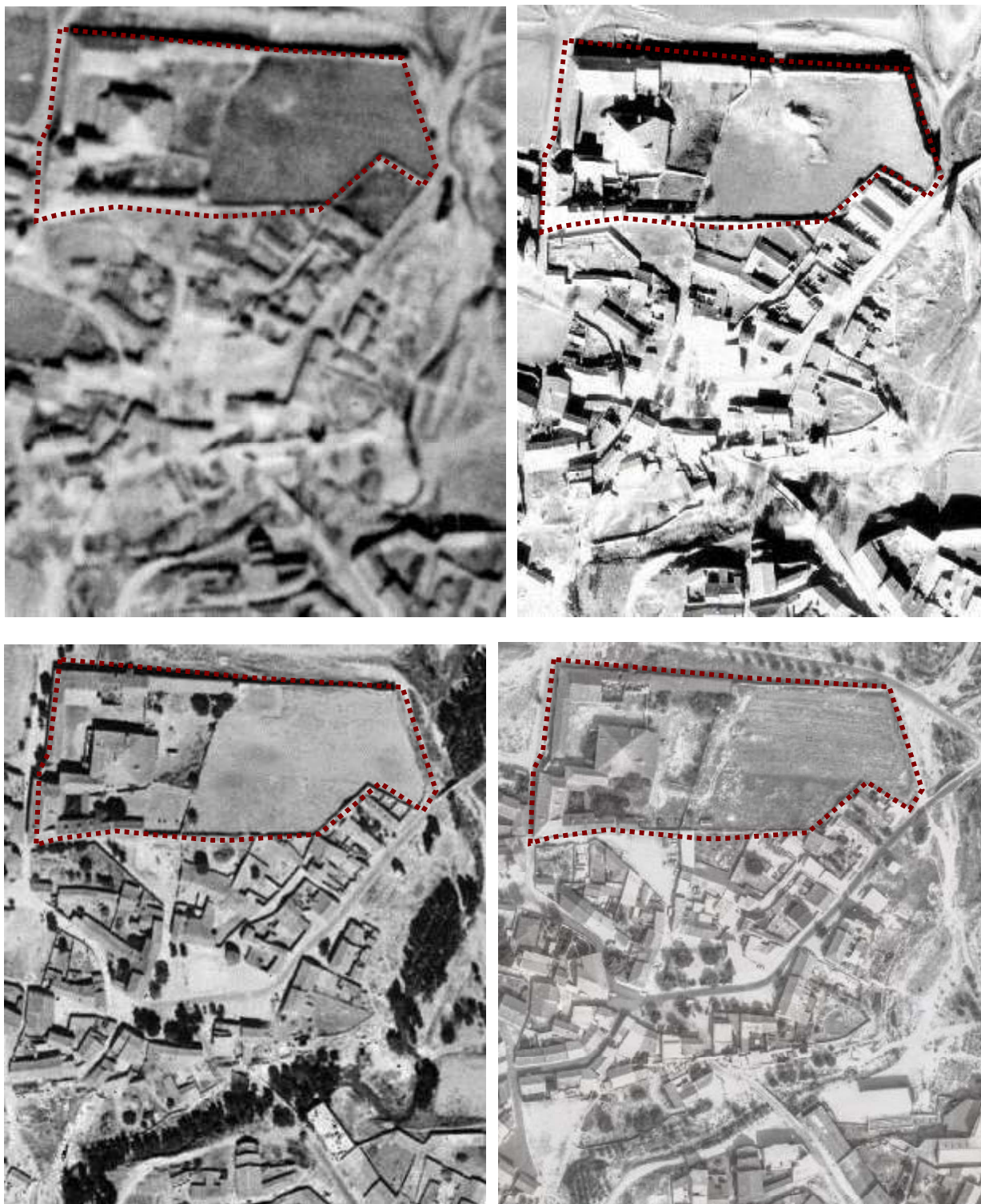
⁷⁷ Los correspondientes a la Bodega se describieron así: *“Una Bodega de conservación de cinco mil trescientos setenta y seis pies superficiales, distribuidos en dos cañones nichados de fábrica de ladrillo, con cañones de bóveda muy tosca, con ochenta y cinco tinajas de haber diez mil doscientas arrobas. Tres edificios elevados sobre la misma bodega, dos de ellos para habitaciones y el otro para uso de pajar, de la misma construcción”*. (CASTELLANOS, 2019: 247).

⁷⁸ CASTELLANOS ONATE, J.M. *Historia de Talamanca de Jarama*. 2019:247.

⁷⁹ Documentación gráfica facilitada por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid (Atto. Rosario Fernández).



Planta, alzado norte y sección del edificio central. Fuente: Levantamiento de planos de La Cartuja de Talamanca de Jarama, diciembre 1985. Dirección General de Cultura. Centro Regional de Conservación del Patrimonio Histórico Artístico de la Comunidad de Madrid



Fotografías aéreas de la Granja de La Cartuja. De arriba a abajo y de izquierda a derecha: año 1946, año 1958, años 1961-1967 y año 1984. Fuente: Comunidad de Madrid.



Fotografías aéreas de la Granja de La Cartuja. De arriba a abajo y de izquierda a derecha: año 1991, año 2001, año 2011 y año 2021. Fuente: Comunidad de Madrid.

El presente proyecto de ejecución incluye todos estos estudios, más los condicionantes y antecedentes que se han dado durante la redacción del mismo, fundamentalmente aquellos derivados de su ubicación y evaluación del estado actual (si bien la zona correspondiente a la galería Sur se encuentra en estado tan precario que apenas es posible acceder a ella y mucho menos lleva a cabo ningún tipo de análisis, cata o estudio paramental⁸⁰). En el esquema adjunto hemos señalado los nombres utilizados para cada una de las zonas del edificio sobre el que planteamos esta propuesta, de forma que sea más fácil el seguimiento de la descripción del estado actual y la justificación de las propuestas que incluye el documento. Contempla, igualmente, el cumplimiento de las necesidades y objetivos planteados por el Ayuntamiento de Talamanca de Jarama y, finalmente, todos aquellos que tienen que ver con el cumplimiento de las diferentes Normativas urbanísticas, técnicas, de protección, etc.



Lógicamente, todo ello con arreglo a unos costes económicos muy ajustados⁸¹. Por lo tanto, se trata de un documento que recoge la descripción del estado actual, la planimetría a partir de la documentación facilitada, fotografías del inmueble y presupuesto, así como la descripción textual y gráfica del conjunto de intervenciones que, a juicio del equipo que lo redacta, deben llevarse a cabo. Se incluyen trabajos de toma de datos e inspecciones visuales y fotográficas del conjunto, así como el análisis y diagnóstico del estado de conservación en el que se encuentra, tras largos años de deterioro.

El presente proyecto se elabora con un enfoque principal de conservación, es decir, con la premisa de intervenir especialmente para mantener, en la medida de lo posible, todos los restos que hayan llegado a nosotros. La restauración se aborda, además, desde el criterio de emplear en las diferentes actuaciones materiales y técnicas tradicionales⁸²; retacados y rejuntados de fábricas, ensambles de madera, inyecciones de morteros de cal, recuperación de cantería o ladrillos cerámicos, aislamiento frente a la lluvia y viento, etc. Todo ello con los condicionantes exigidos en cuanto a la tutela por arte de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid, así como a los exigidos tanto por las leyes de Patrimonio, como por las entidades competentes del Estado y del Excmo. Ayuntamiento de Talamanca de Jarama.

Los trabajos de restauración y consolidación que, a juicio del presente equipo redactor y en resumen de todo lo anterior, serán necesarios para abordar este proyecto se resumen en los siguientes puntos:

1. Desmontado de cubriciones y rellenos en las armaduras de cubierta.
2. Restauración y reparación de la totalidad de los entramados de madera, presentes en toda la estructura de cubierta.
3. Entablados, impermeabilizaciones y cubriciones de teja, previa retirada y recuperación de éstas.

⁸⁰ Estos estudios se han previsto durante la fase de ejecución de las obras, por lo que su descripción se ha incluido en el estado de mediciones y presupuesto que se incluye al final del presente documento

⁸¹ Que debían estar como máximo en torno a quinientos mil euros, iva incluido

⁸² Tanto las teorías actuales de Restauración, como los postulados doctrinales del consejo de Europa, aconsejan el empleo de materiales y técnicas tradicionales, pero es que, además, gran parte de las patologías aparecidas en muchos de nuestros edificios en los últimos cincuenta años, se debieron a la utilización indebida de materiales modernos (morteros de cemento, estructuras de hormigón armado, etc.) o bien a la patología generada por adosa nuevos edificios a los antiguos.

4. Trabajos de emplomados y aleros, para una correcta evacuación del agua de cubierta.
5. Restauración de fachadas del claustro en lo que se refiere a la recuperación tipológica a partir de la lectura de los paramentos, incluyendo armaduras de madera y carpinterías también de madera y rejería metálica de sus huecos.
6. Recuperación de la estructura y cubierta faltante a partir de los resultados de las excavaciones arqueológicas, recuperando también el arranque de los muros, pies derechos y durmientes de alero, zapatas, canes y pares, tabla de ripia y teja.

Como decíamos, la premisa al intervenir sobre este bien es conservar, mantener y reutilizar la mayor parte de los elementos constructivos originales, utilizando a su vez técnicas constructivas y materiales tradicionales para ello. Esto no está, lógicamente, reñido con métodos más modernos (incluso podríamos decir que tecnológicos en aquellos puntos más sensibles como la reparación de grietas mediante cosidos con fibras de vidrio, inyecciones, etc....) ya que esta introducción de mejoras técnicas y constructivas, no alterarán su sistema estructural ni constructivo y respetarán su capacidad de "respirar", así como los materiales similares y las técnicas tradicionales y la pretensión de mejorar también todo lo que incide en su buena conservación. Estas técnicas se repiten fundamentalmente en las características constructivas que, en líneas generales, corresponden con edificios construidos en torno a un patio en forma de L, dos alturas, fábrica de ladrillo, estructuras de madera y cubiertas de teja. Los vanos son adintelados y las fábricas existentes son, tanto de tapial como de aparejo de cajones con machones y verdugadas de ladrillo de tejar (en fachadas hemos de resaltar la presencia de restos de escoria de hierro en las llagas de los cajones).

Si bien en el apartado correspondiente a la descripción y justificación de las soluciones adoptadas daremos cuenta detallada de todas ellas, queremos ahora avanzar algo referente a este aspecto que estamos indicando relativo a los materiales, técnicos y sistemas constructivos utilizados en la Cartuja. Y no es otra cosa que también se entremezclan con los elementos antiguos (y generalmente de buena calidad constructiva) otros, generalmente más recientes, de peor calidad, absolutamente espurios y que, en muchas de las ocasiones, enmascaran elementos o fábricas, haciéndolas ilegibles. Esto sucede, por ejemplo, en el Muro entramado de la galería Este y que hoy día cierra el patio por dicho lateral. Se trata, sin duda, de un elemento reciente que puede y debe demolerse, tanto para evitar el peligro que entraña, como para devolver la imagen primitiva que debió tener este patio. Algo similar ocurre con las cubiertas de las galerías Norte y Oeste y con la práctica totalidad del cuerpo adosado al edificio principal en la fachada Sur⁸³ (este último de pésima calidad constructiva, en estado de ruina y parcialmente derruido).

El edificio principal de la presente actuación se desarrolla en forma de L en la esquina de las calles del Viento y San Miguel, enmascarando entre ellas una especie de claustro constituido como patio porticado, desde el que se accede a las distintas dependencias de planta baja, con algunos pilares que parecen ser de piedra (si bien son de atrezzo de alguna de las películas rodadas allí) y la mayoría son pies derechos de madera sobre los que descansa otra estructura de madera. Ahora bien, esta estructura es una cubierta a la altura de los forjados de primera planta, algo que se antoja muy extraño, pues prácticamente todo el edificio queda incomunicado y es necesario subir o bajar escaleras y salir al exterior, para poder ir de una zona a otra (esta fue una de las primeras cosas que nos hicieron sospechar de la posibilidad de existencia de una galería a nivel de planta alta que permitiera algunas de estas conexiones de manera fácil y rápida y sin necesidad de salir al exterior).

Con todo cuanto hemos indicado en las páginas precedentes se iniciaron los trabajos de redacción del presente proyecto y se hizo entrega de un documento previo en el mes de febrero de 2023 al Área de Conservación y Restauración de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid⁸⁴, para que pudiera valorarlo y proponer cuantas modificaciones o añadidos considerara necesarios.

⁸³ Más adelante se justifican las propuestas para la recuperación de las galerías de este patio - claustro

⁸⁴ Agradecemos de forma muy especial a José Manuel Gil Vázquez, Pedro Pablo Caballero y Manuel María Vázquez Rubio el esfuerzo y la profesionalidad durante todo el proceso de redacción del proyecto, con multitud de reuniones, visitas y escritos que han contribuido enormemente a la mejora del documento

Enseguida se nos hicieron llegar multitud de indicaciones sobre aspectos de diseño, de precios, organización de la obra, etc, que se han trasladado a esta redacción definitiva. Como ejemplo cabe citar la propuesta de incluir alguna medida antiincendios, dado el interés especial de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Comunidad de Madrid por evitar este tipo de siniestros, sobre todo en edificios como este en el que hay mucha madera. Esta propuesta por tanto incluye una serie de detectores fotoeléctricos de humo, conectados a una centralita de incendios⁸⁵.

También un completo análisis de los precios más significativos⁸⁶, que se han tenido en cuenta en su totalidad, como por ejemplo el incremento de los porcentajes de desmontado de armaduras de madera y la posterior formación del entramado de cubierta⁸⁷. En paralelo, también se ha incluido una partida de tratamiento de superficies de los elementos estructurales (pares, jabalcones, etc.) que no se sustituyen⁸⁸.

El criterio en todos los casos es el de poner en valor La Cartuja de Talamanca como conjunto de edificios complejo, en él se han superpuesto distintas construcciones que hoy día han desaparecido en algunos casos, quedando en otros huellas a la vista o cubiertas con otras construcciones. Así se indica en el proyecto Arqueológico (se incluye copia del mismo en el siguiente capítulo) *“...La Cartuja de Talamanca de Jarama corresponde con un conjunto de edificios que se solapan unos a otros en torno a espacios abiertos y que han sufrido una serie de modificaciones y reformas que requerirían de un estudio más completo que el actual para poder establecer la evolución constructiva del edificio.”*

De acuerdo con todo ello se ha considerado que el muro de entramado situado al este del patio es un elemento reciente que puede demolerse, al igual que las cubiertas de las galerías Norte y Oeste y el cuerpo adosado al edificio principal en la fachada Sur del claustro (de muy mala calidad constructiva y hoy día en estado de ruina y parcialmente derruido). Además, realizando una lectura de los paramentos, se observa que en la fachada Norte del patio – claustro, parece que pudo existir una galería de dos plantas, con su propia cubierta (pueden verse los mechinales en la fachada de la capilla, cuyo trazado continúa, aunque rellenados, dentro del claustro, hasta llegar a la fachada Oeste). Bastante por encima de dicha línea de mechinales podemos ver un durmiente empotrado en el muro con perfiles perpendiculares que lo fijan y con huecos que podrían corresponderse con tirantes⁸⁹. La existencia de dos puertas en la fachada Norte y de otra en la fachada Oeste del claustro a la altura del forjado, avalarían también la existencia de dicha galería, si bien más adelante comprobaremos que la zona Oeste seguramente se trataría de huecos de balcones y no de una galería⁹⁰. Este tipo de galerías son absolutamente habituales en edificios de tipologías similares y permitirían la conexión entre esta parte del edificio en esquina con el correspondiente a la bodega y la zona de la Capilla.

⁸⁵ En el estado de Mediciones y Presupuesto se indica que antes de la Recepción de la Obra deberá presentarse el Certificado de la instalación de protección contra incendios registrado (Boletín instalación de protección contra incendios).

⁸⁶ Además, la volátil situación de este periodo de tiempo, con importantes altibajos en los precios de los materiales, han provocado que en muchas licitaciones públicas queden desiertas.

⁸⁷ Desgraciadamente los forjados han debido quedar para una fase posterior, por la propia limitación presupuestaria del presente proyecto. Se ha previsto solo colocar unos apuntalamientos (de madera). En cuanto a las escaleras, su estado es precario e incluso peligroso y, si bien no se propone su restauración completa, se han incluido trabajos de limpieza y afianzamiento, reparando puntualmente algunos elementos para, al menos, poder mantener un uso esporádico.

⁸⁸ Como se puede comprobar, la partida del tratamiento de pares es similar en precio a la de colocación de pares nuevos, por si acaso al levantar la cubierta y la ripia, estos estuvieran en peor estado de lo estimado. De esta forma es más sencillo distribuir entre pares tratados, prótesis y sustituciones.

⁸⁹ También podría tratarse de ménsulas para soporte de otro durmiente exterior al muro y base de pares de la posible cubierta sobre una galería, aunque pensamos que esta hipótesis es menos verosímil

⁹⁰ Curiosamente, en la fachada Oeste del patio no encontramos durmientes a media altura (como sí ocurre en la fachada Norte), ni huecos de posibles ménsulas, ni de tirantes que a día de hoy pudieran haber desaparecido (como ocurrió en la fachada Norte del claustro). Tampoco han quedado restos de mechinales de posibles apoyos de viguetas del forjado de una posible galería en el muro, que en la fachada Norte son muy claros. En su lugar aparece una línea de imposta a la altura del forjado de la planta primera, que se interrumpe en el hueco de una puerta hoy tapiada, en el centro de la fachada. La existencia del forjado de una galería justo encima de la línea de imposta no parecería una situación habitual. Aunque existe una puerta en la parte central de esta fachada, también hay puertas en otros lugares de La Cartuja en la planta primera, en los que no hay restos de haber existido una galería bajo ellos.

En la fachada Sur del patio es bastante más difícil realizar la lectura, tanto por su estado de práctica ruina, como por encontrarse cubierto con yeso, que tapa posibles restos de estados anteriores o mechinales en los muros de fachada y una impresionante densidad de vegetación que cubre casi totalmente la esquina sureste.

Se han incluido aspectos indirectos de la obra como las lonas de protección del edificio frente a lluvia u otras directas como los cerramientos de buhardillas (incluyendo detalles constructivos en los que se definen mallorquinas, ventanas, vierteaguas, protecciones de plomo, etc), tratamientos superficiales de los elementos estructurales de madera que se mantienen, o porcentajes de reparación en los durmientes perimetrales de cubierta o en las prótesis⁹¹.

De esta forma, se ha considerado que se pueden justificar con bastantes datos las dos galerías Norte y Sur, partiendo de una configuración original "ideal" que probablemente no llegó a finalizarse, con un patio de cuatro lados y galería en tres de ellos (excepto el Oeste). Ambas galerías serían muy parecidas en su tipología, manteniendo la continuidad en los faldones que aún conserva el lado Sur y muy probablemente cerrada en su parte alta en dicho lado Sur y abierta (con balaustrada) en el Norte (similar a la también Cartuja de Fontanar). Se ha incluido el acabado del pavimento de las Galerías⁹², de forma que sea lo más resistente posible, capaz de durar aún con mantenimiento muy escaso (lo más parecido con el original sería un solado cerámico) y al que se ha dotado de pendientes en la galería que va a quedar abierta al exterior, para desagüe de agua de lluvia racheada. Del mismo modo se ha diseñado la barandilla del lado Norte para permitir la evacuación del agua de lluvia racheada hacia el exterior⁹³.

Finalmente, también se han incluido los apoyos de los pies derechos mediante bases de piedra entre un pavimento del patio, muy probablemente de cantos rodados y que suponemos se encontrará bajo el nivel del suelo actual⁹⁴.

⁹¹ Lógicamente, todo ello supuso una revisión de las partidas correspondientes al acarreo de escombros y la gestión de los residuos de cualquier naturaleza

⁹² Se incorpora también una protección impermeabilizante, pero que permita el paso del vapor de agua, para proteger la estructura de madera inferior.

⁹³ Además, se han diseñado los detalles constructivos para asegurar que el agua de lluvia no salpique a las ventanas del lado Oeste y queden completamente limpios los encuentros tanto de los pies derechos, como durmientes, tirantes, vigas, etc.

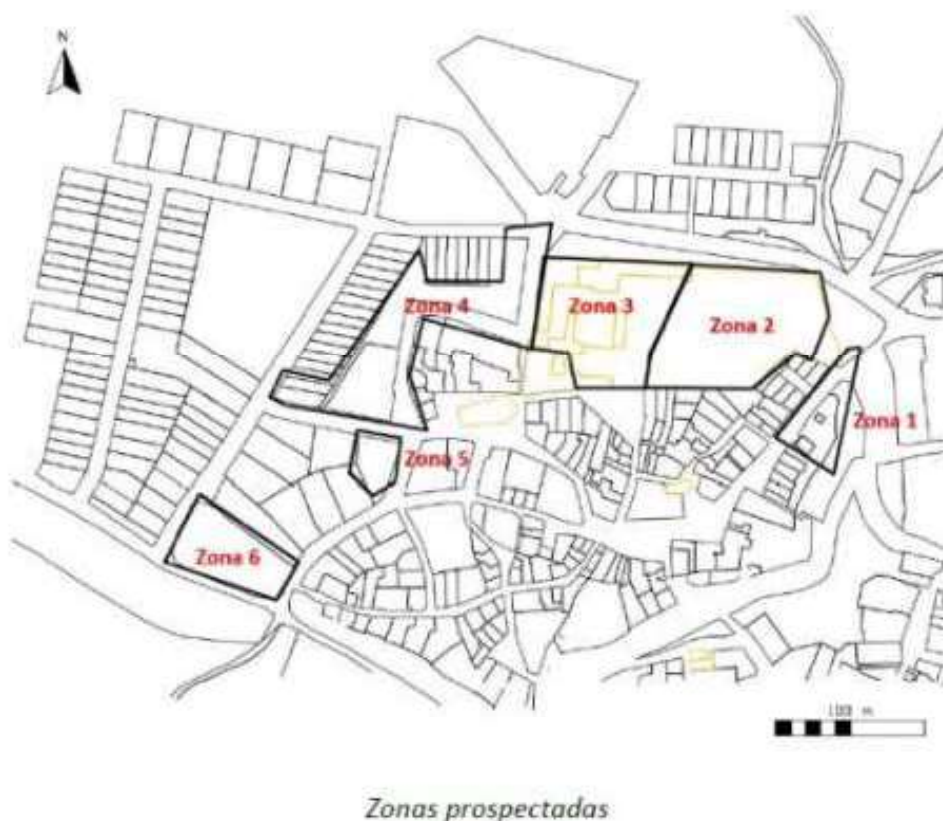
⁹⁴ Suponemos también que será posible localizar alguna de estas basas durante la excavación arqueológica, si bien se han valorado íntegramente por si no aparecen, más su correspondiente relleno por debajo con hormigón de cal

CAPÍTULO I.03.-

DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA

Se trata sin duda de uno de los mejores ejemplos de arquitectura destinada a la producción agraria y ganadera que quedan en España (solo por esta razón merece ser incluido en cualquier catálogo de protección patrimonial e histórica⁹⁵), por lo que debe mantenerse lo más íntegramente posible en sus aspectos formales, culturales y tipológicos, sin que se pueda plantear ninguna actuación extensiva que modifique ni las fachadas, acabados, ni tampoco el sistema estructural, así como el sistema de cargas, empujes y/o contrarrestos de los elementos existentes.

En el año 2017 se llevó a cabo una prospección con georradar que indicó una altísima probabilidad de existencia de restos arqueológicos en el subsuelo de toda la parcela, por lo que sería muy conveniente continuar con dichos trabajos arqueológicos y, en ningún caso, realizar trabajos que puedan alterar las condiciones de los elementos por debajo de la cota cero. Dicha prospección geofísica mediante georradar 3D⁹⁶ fue redactada por C.A.I. de arqueometría, de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid y firmada por la arqueóloga Teresa Chapa Brunet⁹⁷, en una superficie dividida en seis zonas (14.635 m² con la antena de 600 MHz y 6.595 m² con la antena de 200 MHz).



⁹⁵ Más adelante describiremos sus condicionantes urbanísticos y de protección actuales, aunque avanzamos aquí que cuenta con protección por las normas subsidiarias del Ayuntamiento de Talamasca de Jarama (grado de protección 1º, Protección Integral, sobre y bajo rasante) más la ya citada declaración como Bien de Interés Cultural.

⁹⁶ Se trata de una metodología de georradar multicanal 3D capaz de cubrir la gran extensión que supone la Cartuja y adquirir datos de gran resolución a baja y media profundidad (se estimaba que las estructuras se podían encontrar entre 0,20 y 3 m de profundidad). Se han empleado antenas de 200 y 600 MHz. Los recorridos del georradar se han referenciado topográficamente mediante un GPS diferencial TopCon GR5. La antena de frecuencia nominal de 600 MHz (11 secciones cada 8 cm de espaciado a una profundidad estimada de 1,5 metros) con la que se han realizado un total de 417 transectos y se han obtenido 4.587 secciones de georradar para cubrir una superficie de 14.635 m². En segundo lugar se ha empleado una antena con una frecuencia nominal de 200 MHz (15 secciones cada 12 cm de espaciado a una profundidad estimada de 2,5 metros). Con ella se han realizado 48 transectos, obteniendo un total de 720 secciones para cubrir una superficie de 6.595 m².

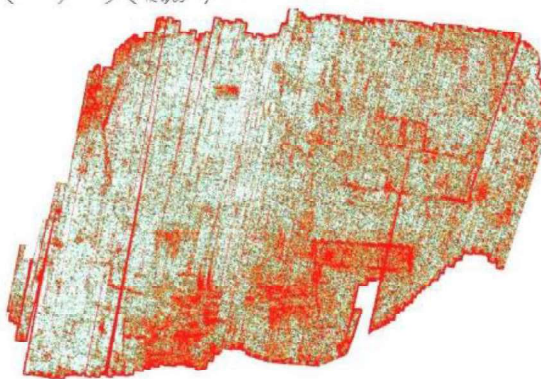
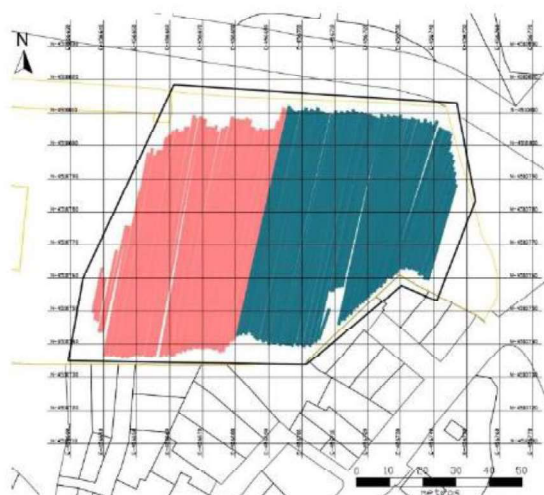
⁹⁷ El responsable de la prospección geofísica fue Javier Vallés Iriso, con el apoyo topográfico de Jorge Matesanz Vicente.

Si bien el estudio abarcaba una superficie mayor, solo recogemos aquí los resultados correspondientes a las zonas 2 y 3, pues son las que corresponden al interior de la Cartuja.



PROSPECCIÓN GEOFÍSICA CON GEORRADAR EN TALAMANCA DEL JARAMA (MADRID)

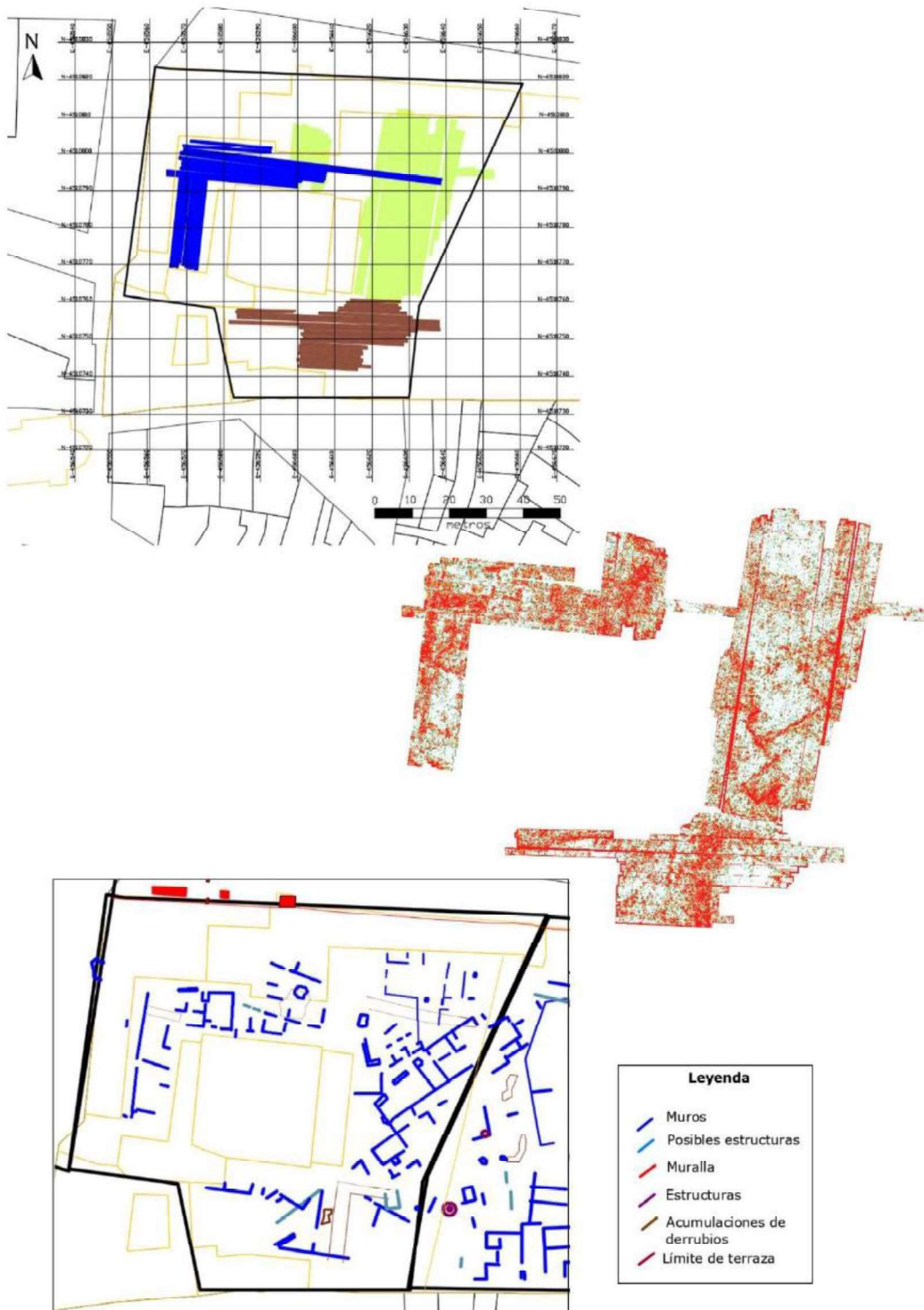
ZONA 2





PROSPECCIÓN GEOFÍSICA CON GEORRADAR EN TALAMANCA DEL JARAMA (MADRID)

ZONA 3



Las conclusiones de la lectura de los datos de la prospección geofísica, aun siendo importantes, deben corroborarse para su correcta interpretación por los diferentes especialistas, además de superponerlos con otras actuaciones arqueológicas. Es importante recalcar que esta última campaña de georradar se realizó con dos antenas de diferente frecuencia. En primer lugar, la antena de frecuencia nominal de 600 MHz (11 secciones cada 8 cm de espaciado a una profundidad estimada de 1,5 metros) con la que se llevaron a cabo un total de 417 transectos y se obtuvieron 4.587 secciones de georradar para cubrir una superficie de 14.635 m². En segundo lugar se empleó una antena con una frecuencia nominal de 200 MHz (15 secciones cada 12 cm de espaciado a una profundidad estimada de 2,5 metros). Con ella se realizaron 48 transectos, obteniendo un total de 720 secciones para cubrir una superficie de 6.595 m².

Estas antenas detectaron en el recinto de la Cartuja grandes estructuras, tanto pertenecientes a edificaciones como anomalías puntuales que podrían ser estructuras aisladas tipo depósitos o almacenes. Se detectan dos orientaciones diferentes de los edificios, una oblicua a la orientación de la muralla y otra paralela y perpendicular a ésta. Estas estructuras se observan desde los 0,15 m hasta los 2,3 m de profundidad estimada. Comparten profundidades con lo que no se puede diferenciar si se trata de ocupaciones de distinta época.

El plano que adjuntamos (debajo) es el resultado de trasladar a papel los impulsos obtenidos en el georradar (se ha señalado con un rectángulo de color verde la situación de la parcela de la Cartuja), con lo que se comprueba la impresionante cantidad de restos que aparecen y, en consecuencia, la más que probable altísima potencia de dichos restos arqueológicos



Estos resultados se han complementado con la actuación arqueológica (Fase III) realizada en el tramo Norte y Este del Recinto fortificado de Talamanca de Jarama⁹⁸, mediante los sondeos mecánicos con limpieza manual (dimensiones: 2 por 10 metros en la Travesía del Viento). Su finalidad era intentar verificar el trazado de la muralla que, a tenor de los datos obtenidos a partir de la prospección geofísica con georradar, parecía indicar que, no sólo la muralla transcurría por debajo de la citada calle, sino que cabía la posibilidad de que, al igual que en el resto del tramo Norte, contara también con torreones. La prospección con georradar, identificó unas alteraciones en el subsuelo con una distancia entre ellas de aproximadamente 21 metros (similar a la documentada entre torreones en el tramo descubierto durante la campaña de 2017), por lo que podrían corresponder con el trazado de la muralla y con dos torreones de la misma⁹⁹. De dicha excavación reproducimos algunos de los párrafos e imágenes más destacados:

⁹⁸ Dirigida por el arqueólogo Luis Fernando Abril Urmentie. Ver anexos incluidos al final del presente trabajo.

⁹⁹ Asimismo, la limpieza del entorno de uno de los muros documentados en la calle Soledad, vinculado a un molino de aceite situado en el entorno y que estuvo en funcionamiento hasta mediados del siglo pasado.

Sondeos Mecánicos en la Travesía del Viento.

- Dos sondeos mecánicos de 10,00 metros de longitud en sentido N-S y 2,00 metros de anchura en sentido E-O en la Travesía del Viento¹⁰⁰, que alcanzaron una profundidad entre 1,10 y 1,46 metros de profundidad. Ambos niveles presentaban materiales comunes (cerámica, vidrio, etc.) si bien atendiendo a su clara adscripción a niveles de rellenos alterados de cronología reciente, se optó por no recoger materiales de estos niveles. La cota de base del sondeo quedó definida por la aparición de estructuras correspondientes a dos cimentaciones o arranques de muro con sus respectivos niveles de derrumbe asociados, un suelo empedrado y una posible canaleta construida mediante ladrillos macizos dispuestos sobre su canto.



Fotografía general hacia el Norte del proceso de apertura de la cata O en Travesía del Viento.

Una minuciosa limpieza a mano de perfiles y estructuras permitió definir correctamente cada una de las unidades constructivas y sedimentarias, permitiendo vislumbrar la naturaleza de las mismas y aportando a su vez materiales que permitieron adscribir las cronológicamente.



Perfil resultante del sondeo realizado.

¹⁰⁰ Con objeto de no impedir de paso a las viviendas cuyo acceso estaba en esta calle, ya desde el inicio se planteó la realización de una de las catas de manera inicial y, tras su documentación y excavación manual, su protección con geotextil y cubrición de manera previa a la apertura del segundo de los sondeos.



De esta forma se pudo atestiguar la presencia de estructuras de interés arqueológico en el enclave, constatando la existencia de vestigios edilicios vinculados a edificaciones de cronología medieval, si bien estas no respondían al recinto amurallado, pues los restos documentados no correspondían con estructuras defensivas que permitieran definir el trazado de la muralla de Talamanca de Jarama en esta zona.

Sondeos mecánicos en la esquina NO de La Cartuja (C/ Viento – C/ Soledad)

- Un sondeo en la esquina NO de la cartuja, intersección de la calle del Viento con la Calle de la Soledad, para verificar si el trazado de la muralla continuaba hacia el Oeste o si formaba un ángulo recto hacia el Sur, coincidiendo con la esquina de la Cartuja¹⁰¹. Este sondeo estuvo muy condicionado tanto por la calzada de la Calle del Viento, como por la presencia de abundantes servicios en el subsuelo.



¹⁰¹ Al parecer esta zona se denominaba como las “tierras del Cercón”, quizá en referencia a la existencia en el lugar de una gruesa cerca o muro.

Las tierras extraídas resultaron ser rellenos antrópicos de cronología moderno-contemporánea, así como niveles de encachado, pavimentos de cantos de cuarcita y la cimentación de la muralla de Talamanca. Al término de las labores de excavación se pudo confirmar que se trataba del tramo Norte de Muralla en su proyección hacia el Oeste, sin variar la trazada vista bajo la cimentación de La Cartuja.



Esta actuación se complementó con otra para confirmar la presencia o no, de elementos constructivos vinculados al muro adosado perpendicularmente a la fachada Norte de La Cartuja, ya que se disponía de datos que sugerían un edificio en dicha zona¹⁰² (ver imagen inferior)



¹⁰² Don José Manuel Moreno, vecino de Talamanca de 86 años cumplidos en septiembre de 2017, quien indicó que su padre trabajó en el molino de aceite hasta mediados del siglo pasado y, según recordaba, el muro objeto de intervención, pertenecía a una estancia anexa a la cartuja de unos 6,00 metros de anchura en sentido E-O y 12 metros de longitud en sentido N-S, en la que había dos piletas o pozos de un metro de profundidad, contruidos con cantos de río y ladrillo macizo. En este patio, según cuenta, era donde se deshacían del alpechín dejándolo correr calle abajo. Según recuerda hace ya unos 60 años que el molino dejó de producir aceite, quedando progresivamente en ruina.

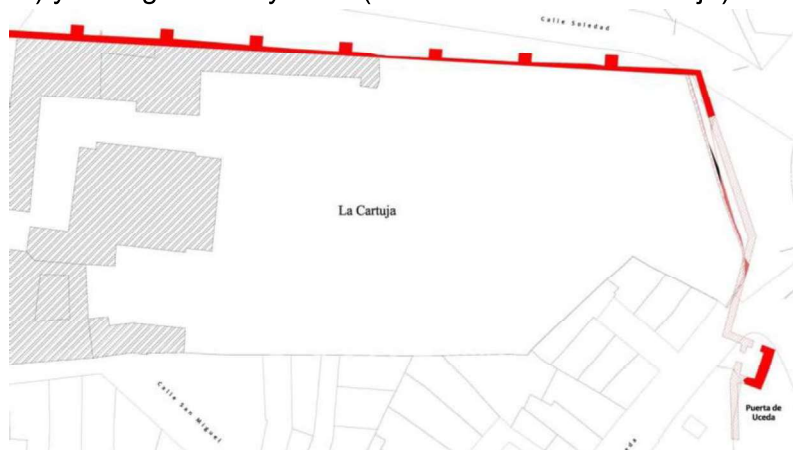
Otra parte de la investigación arqueológica se llevó a cabo durante los trabajos realizados para documentar el trazado de la muralla en el lado Norte de la Cartuja, constatando que la construcción de esta última seccionó gran parte de los lienzos y los torreones¹⁰³. Es por ello por lo que hoy día se aprecian los alzados de las primeras hiladas, construidas mediante mampuestos de gran tamaño (≥ 70 cm.), entre los que se disponen, sirviendo de elementos de nivelación entre hiladas, ladrillos macizos, completos y fragmentados, algunos conformando una clara hilada, mientras que otros aparecen repartidos de forma alterna (sin orden predeterminado), a veces acompañados de algunos cantos de cuarcita de pequeño mediano tamaño (centil ≥ 20 cm.).



Esta misma situación se repite en todo el trazado Norte, si bien por momentos es menos visible pues no existen resto de edificaciones ligadas a la Cartuja según nos vamos moviendo hacia el Este.

También se realizó una excavación en la esquina Noreste de la Cartuja, donde se documentó un lienzo de muralla con una potencia aproximada de unos 2,60 m. de altura respecto del nivel de la acera de la calle Soledad, compuesta por mampuestos de gran tamaño (≥ 70 cm.), entre los que se insertaban ladrillos en forma de hilada o repartidos de forma alterna (sin orden predeterminado), a veces acompañados de algunos cantos de cuarcita de pequeño y mediano tamaño (≥ 20 cm.). Al igual que en el resto, el muro de La Cartuja se apoya sobre la antigua muralla a partir de una base previa de hiladas de cantos de cuarcita y mampuestos que permiten regularizar la superficie sobre la que levantar el muro de tapia¹⁰⁴. También se documentaron varios muros transversales que permiten situar su construcción entre los siglos XIII-XIV (fecha de construcción de este recinto amurallado) y los siglos XVII y XVIII (construcción de La Cartuja)¹⁰⁵.

Trazado de la Muralla de Talamanca de Jarama en su tramo Norte e hipótesis del tramo Este y su conexión con la Puerta de Uceda.



¹⁰³ Sin embargo, en profundidad, la muralla aún se conserva más allá del torreón, sirviendo – como en el resto del trazado norte – de cimentación para la Cartuja.

¹⁰⁴ En algunos casos, además, con la presencia de varias hiladas de ladrillo de menores dimensiones que los utilizados en la muralla (estos de 34x22x5,5 cms., y aquellos, los más recientes, de 27x14x4 cms.).

¹⁰⁵ La longitud total documentada de este tramo de muralla es de 20,80 m. desde la esquina NO del recinto amurallado pero, por desgracia, la estructura solo conserva ambas caras en un tramo de apenas 10,80 metros de longitud, siendo los restantes 10 los correspondientes al extremo Sur, donde progresivamente pierde entidad mostrando tan solo la cara interna.

En paralelo con la redacción del presente proyecto, la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Comunidad de Madrid¹⁰⁶ encargó el 12 de Julio de 2022 a GABINETE DE PROYECTOS ARQUEOLÓGICOS, S.L. bajo la dirección de los arqueólogos Luis Fernando Abril Urmentie y José Manuel Curado Morales, la realización de los “Estudios previos para la restauración de La Cartuja, en Talamanca de Jarama.” Dicho encargo incluía la realización de trabajos de excavación arqueológica mediante medios mecánicos, sondeos estratigráficos con metodología manual, levantamiento de paramentos y lectura estratigráfica de la construcción histórica. De hecho, durante la redacción del proyecto y las diferentes reuniones mantenidas con los técnicos de la Dirección General de se planteó un ambicioso programa de estudios previos que incluyeran la realización de excavaciones arqueológicas mediante trincheras¹⁰⁷, catas arqueológicas para intentar localizar las bases de las pilastras, niveles de suelo exterior, cimentación, etc; Lectura de paramentos estratigráfico¹⁰⁸; Análisis y ensayos sobre los morteros antiguos en las diferentes fachadas que componen el claustro, Intentando determinar su composición, estado de alteración, dosificación, granulometría, textura, etc. y los posibles tipos de limpieza, de consolidación y de pátinas presentes o a aplicar.



En el esquema adjunto se indica la situación propuesta para la excavación arqueológica en trinchera y las catas arqueológicas, así como la lectura de paramentos del patio.

¹⁰⁶ Con fecha de 20 de julio de 2022 se presentó la correspondiente solicitud para realizar los trabajos dentro del marco legal vigente, obteniéndose la autorización pertinente con fecha 16 de agosto de 2022.

¹⁰⁷ Mediante zanja a modo de trinchera de una superficie aproximada de 10 x 0,60 m. y orientada preferentemente en dirección oeste-este, para la búsqueda de la existencia de una posible cuarta crujía.

¹⁰⁸ Con el objetivo principal de obtener documentación e interpretación de las diferentes fases constructivas de las pandas o galerías del claustro, a base del estudio y documentación de los materiales y de las técnicas constructivas, identificación de unidades de estratificación, muestreo general de aparejos representativos, análisis con planimetría de acuerdo con los datos anteriores, ortofotos, etc.

En las páginas siguientes reproducimos íntegro el contenido de dicho estudio, ya que parte del mismo y sus conclusiones han servido para la toma de decisiones a adoptar, sobre todo en lo relativo a la disposición en planta de las galerías del patio.

INFORME DE ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA

Estudios previos para la restauración de La Cartuja.

Talamanca del Jarama, Madrid.



GABINETE DE PROYECTOS ARQUEOLÓGICOS, S.L.
Plaza de los Remedios nº5 – 19100, Pastrana. Guadalajara
www.proyectosarqueologicos.es

INFORME DE ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA

Estudios previos para la restauración de La Cartuja.

Talamanca del Jarama, Madrid.



GABINETE DE PROYECTOS ARQUEOLÓGICOS, S.L.
Plaza de los Remedios nº5 – 19100, Pastrana. Guadalajara
www.proyectosarqueologicos.es

INFORME DE ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA

ESTUDIOS PREVIOS PARA LA RESTAURACIÓN DE LA CARTUJA. TALAMANCA DEL JARAMA. MADRID

ÍNDICE:

- 1. FICHA TÉCNICA.**
- 2. ANTECEDENTES**
- 3. PERMISO DE ACTUACIÓN**
- 4. MEMORIA DE LOS TRABAJOS REALIZADOS**
- 5. CONCLUSIONES Y DICTÁMEN**
- 6. DOCUMENTACION FOTOGRÁFICA**

ANEJO I – FICHAS DE SONDEOS

ANEJO II – DOCUMENTACIÓN PLANIMÉTRICA

1. FICHA TÉCNICA.

Denominación del proyecto:

Estudios previos para la restauración de La Cartuja.

Localidad:

Talamanca del Jarama (Madrid)

Promotor:

Dirección General de Patrimonio Cultural

Consejería de Cultura y Turismo

Calle Arenal, 18 – 4a

28013 – Madrid

Dirección de los trabajos arqueológicos

D. Luis Fernando Abril Urmente, arqueólogo

GABINETE DE PROYECTOS ARQUEOLÓGICOS, S.L.

Plaza de los Remedios, 5 - 19100 – Pastrana - Guadalajara

lfabril@movistar.es

Equipo técnico

Luis Fernando Abril Urmente, arqueólogo.

José Manuel Curado Morales, arqueólogo.

2. ANTECEDENTES

Con fecha 12 de julio de 2022, la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, encargó a GABINETE DE PROYECTOS ARQUEOLÓGICOS, S.L., la realización de los *“Estudios previos para la restauración de La Cartuja, en Talamanca de Jarama.”*

Dicho encargo incluye la realización de los siguientes trabajos: Excavación arqueológica mediante medios mecánicos, sondeos estratigráficos con metodología manual, levantamiento de paramentos y lectura estratigráfica de la construcción histórica.

Con fecha de 20 de julio de 2022 se presentó la correspondiente solicitud para realizar los trabajos dentro del marco legal vigente, obteniéndose la autorización pertinente con fecha 16 de agosto de 2022.

El presente documento corresponde con el Informe de actuación arqueológica que recoge la descripción de los trabajos realizados y los resultados obtenidos.

3. PERMISO DE ACTUACIÓN

Ref: 49/747838.9/22



Comunidad
de Madrid

Dirección General de Patrimonio Cultural
CONSEJERÍA DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTE

Nº EXPTE.: CONT/0064/2022

TIPO: Proyecto Arqueológico

ASUNTO: Proyecto de actuación arqueológica para estudios previos en la Cartuja de Talamanca del Jarama (Madrid).

MUNICIPIO: Talamanca del Jarama.

INTERESADO/S: Luis Fernando Abril Urment, GABINETE DE PROYECTOS ARQUEOLÓGICOS, S.L., Ayuntamiento de Talamanca del Jarama, y Museo Arqueológico Regional.

NOTIFICACIÓN

Con esta fecha, la Directora General de Patrimonio Cultural ha dictado la siguiente RESOLUCIÓN:

“Vistos los datos obrantes en esta Dirección General y la documentación presentada por *Luis Fernando (GABINETE DE PROYECTOS ARQUEOLÓGICOS, S.L.)*, en el *Proyecto de actuación arqueológica para estudios previos en la Cartuja de Talamanca del Jarama (Madrid)*, promovidas por el área de Conservación de la DG de Patrimonio Cultural, y visto el informe emitido de los Servicios Técnicos, y en cumplimiento del artículo 28.3 de la Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, se considera oportuno dictar la siguiente RESOLUCIÓN:

“**AUTORIZAR** la intervención arqueológica (sondeos arqueológicos y lectura de paramentos) según lo recogido en el Proyecto de actuación arqueológica, bajo la dirección de *Luis Fernando Abril Urment, GABINETE DE PROYECTOS ARQUEOLÓGICOS, S.L.* de acuerdo a las siguientes prescripciones:

1ª. Tendrá una duración de **6 meses** a partir del día siguiente a su recepción, debiendo comunicar por escrito a este Área las fechas de comienzo y finalización de los trabajos, así como el horario en que se realizarán dichos trabajos.

2ª. El ámbito de los trabajos será el indicado en la solicitud presentada ante la Dirección General de Patrimonio Cultural.

3ª. Los directores de la presente autorización están obligados a dirigir personalmente todos los trabajos arqueológicos. En caso de contar con varios codirectores, al menos uno de ellos deberá estar presente mientras se desarrolle la intervención arqueológica.

4ª. Se comunicará al Área de Protección de la Dirección General de Patrimonio Cultural, en el plazo de tres días naturales la aparición de restos materiales singulares que aparezcan durante el curso de los trabajos, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 31 de la Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.

Calle del Arenal, 18
28013 Madrid

La autenticidad de este documento se puede comprobar en www.madrid.org/ceh mediante el siguiente código seguro de verificación: 05



Nº EXPTE.: CONT/0064/2022

TIPO: Proyecto Arqueológico

ASUNTO: Proyecto de actuación arqueológica para estudios previos en la Cartuja de Talamanca del Jarama (Madrid).

MUNICIPIO: Talamanca del Jarama.

INTERESADO/S: Luis Fernando Abril Urment, GABINETE DE PROYECTOS ARQUEOLÓGICOS, S.L., Ayuntamiento de Talamanca del Jarama, y Museo Arqueológico Regional.

5ª. En el caso de que en el curso de los trabajos se descubran nuevos yacimientos arqueológicos o se modifique la información arqueológica preexistente, se deberán cumplimentar la/s fichas/s del Catálogo Geográfico de Bienes del Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, mediante la aplicación informática que será suministrada por la Dirección General de Patrimonio Cultural.

6ª. En el plazo de diez días, a partir de la finalización de los trabajos, se presentará en papel y soporte digital un Informe Preliminar. En caso de que la actuación proporcione resultados positivos se incluirá un resumen de los mismos, para su posterior difusión en las Actuaciones en Yacimientos Arqueológicos de la web www.comunidad.madrid.

Este documento, con una extensión máxima de 15 páginas incluirá, como mínimo, un plano general junto a fotografías significativas, además de un texto que explique, de forma concisa y clara los principales hitos de la intervención.

7ª. En los dos meses siguientes a la finalización de la actuación presentará la Memoria final, en papel y soporte digital, correspondiente con la documentación original que haya generado la investigación (planimetría, fotografías, diapositivas, negativos, fichas, diarios de campo...) además del inventario por duplicado de los materiales recuperados. Se podrá solicitar prórroga por causa motivada y justificada.

Para presentar los datos en formato digital se tendrán en cuenta las siguientes reglas:

7.1. Será necesario aportar dos archivos digitales separados sobre el proyecto de referencia: por un lado, un polígono con la delimitación de la zona afectada, por otro, un archivo con la planimetría del proyecto.

7.2. Será necesario que la planimetría esté correctamente georreferenciada, usando para ello ETRS 89 USO 30N.

7.3. Para la delimitación de la zona afectada será posible la entrega de ficheros de coordenadas, siempre que estén tomados siguiendo la indicación del punto 6.2. La planimetría será entregada en formato CAD, o bien en archivos que sean compatibles con ARCGIS 10.3 o anterior.

7.4. En caso de que la actuación resulte positiva desde el punto de vista arqueológico, el documento para la inclusión de la intervención en las



Dirección General de Patrimonio Cultural
CONSEJERÍA DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTE

Nº EXPTE.: CONT/0064/2022

TIPO: Proyecto Arqueológico

ASUNTO: Proyecto de actuación arqueológica para estudios previos en la Cartuja de Talamanca del Jarama (Madrid).

MUNICIPIO: Talamanca del Jarama.

INTERESADO/S: Luis Fernando Abril Urment, GABINETE DE PROYECTOS ARQUEOLÓGICOS, S.L., Ayuntamiento de Talamanca del Jarama, y Museo Arqueológico Regional.

Actuaciones en Yacimientos Arqueológicos de la web www.comunidad.madrid, deberá presentarse en formato doc., docm., .rtf, o cualquiera compatible con procesador de textos que permita su manipulación.

8ª. De conformidad con el artículo 30.3 de la Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, comprobada y verificada la documentación entregada, este Área comunicará al titular de la autorización que puede llevarse a cabo el depósito de los bienes arqueológicos inventariados y siglados junto a la documentación obtenida en dicha actuación en el Museo Arqueológico Regional. De este acto se trasladará copia al Museo Arqueológico Regional.

9ª. Queda autorizada la Comunidad de Madrid a la divulgación de los Informes y Memorias que genere la investigación. Así mismo quedan cedidos a la Comunidad de Madrid todos los derechos de explotación referidos a dicho material y, en particular, los de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, para cualquier modalidad actualmente conocida con carácter exclusivo, ámbito mundial y hasta el paso de la obra para el dominio público.

Cualquier otro trabajo derivado de esta actuación, podrá ser difundido en cualquier medio, remitiendo un ejemplar original a esta Dirección General.

10ª. La presente resolución deberá estar disponible durante la actuación arqueológica por si fuera requerida por los Servicios de Seguridad del Estado, Ayuntamiento o Servicios Técnicos de la Comunidad de Madrid.

11ª. En virtud de lo dispuesto en artículo 30.5 de la Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, el incumplimiento de cualesquiera de las condiciones expresadas en la presente autorización llevará aparejada la inmediata revocación de la misma así como la paralización de la actuación, prevista en el artículo 40 de la Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid y, en su caso, incurrirá en la infracción prevista en el artículo 42 y sancionada en el artículo 44 de la referida Ley, de la cual serán responsables solidariamente los solicitantes de la autorización en virtud de lo dispuesto en el artículo 30.4.

Calle del Arenal, 18
28013 Madrid

La autenticidad de este documento se puede comprobar en www.madrid.org/cv mediante el siguiente código seguro de verificación: 0590



Comunidad
de Madrid

Dirección General de Patrimonio Cultural
CONSEJERÍA DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTE

Nº EXPTE.: CONT/0064/2022

TIPO: Proyecto Arqueológico

ASUNTO: Proyecto de actuación arqueológica para estudios previos en la Cartuja de Talamanca del Jarama (Madrid).

MUNICIPIO: Talamanca del Jarama.

INTERESADO/S: Luis Fernando Abril Urment, GABINETE DE PROYECTOS ARQUEOLÓGICOS, S.L., Ayuntamiento de Talamanca del Jarama, y Museo Arqueológico Regional.

Todo ello entendido sin perjuicio del cumplimiento de la normativa técnica, urbanística y medioambiental vigente”.

Lo que se le comunica para su conocimiento y efectos, significándole que la presente resolución no pone fin a la vía administrativa y los interesados, que no sean Administración Pública, podrán interponer Recurso de Alzada ante esta Dirección General de Patrimonio Cultural o ante la Consejería de Cultura, Turismo y Deportes en el plazo de un mes contado a partir del día siguiente a la recepción del presente escrito, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 121 y 122 de la Ley 39/2015, de 1 de octubre, del Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas

En el caso de las Administraciones Públicas podrán interponer recurso contencioso-administrativo, en el plazo de dos meses, ante la Sala de lo Contencioso administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, sin perjuicio de poder efectuar requerimiento previo ante la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid, en el plazo de dos meses desde la recepción del presente escrito, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 44 de la Ley 29/1998, de 13 de julio, reguladora de la Jurisdicción Contencioso-administrativa.

En Madrid, a fecha de firma
EL JEFE DE ÁREA DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

Fecha: 2022.08.16 14:26

Fdo.: Pedro Pablo Caballero Rosales

Se informa al interesado que en los sucesivos trámites haga referencia al número de expediente.

El arqueólogo titular de este permiso deberá comunicar a SEPRONA de la Guardia Civil (Sector Escultores, 10 28760 TRES CANTOS. - Madrid. Fax: 91 8073901), con antelación suficiente, el inicio y finalización de las intervenciones arqueológicas y paleontológicas autorizadas por esta Dirección General de Patrimonio Cultural.

Calle del Arenal, 18
28013 Madrid

La autenticidad de este documento se puede comprobar en www.madrid.org/csv mediante el siguiente código seguro de verificación: 09

4. MEMORIA DE LOS TRABAJOS REALIZADOS

Introducción

Estos estudios previos tienen como objeto ampliar la información de la Cartuja de Talamanca de Jarama, fundamentalmente, en lo que se refiere a posibles restos constructivos que pudieran localizarse en el patio sur respecto de posibles restos de construcciones hoy desaparecidas, así como niveles arqueológicos, pavimentos o elementos constructivos que actualmente se sitúen en el subsuelo y que pudieran aportar datos para un conocimiento más detallado de este destacado edificio.

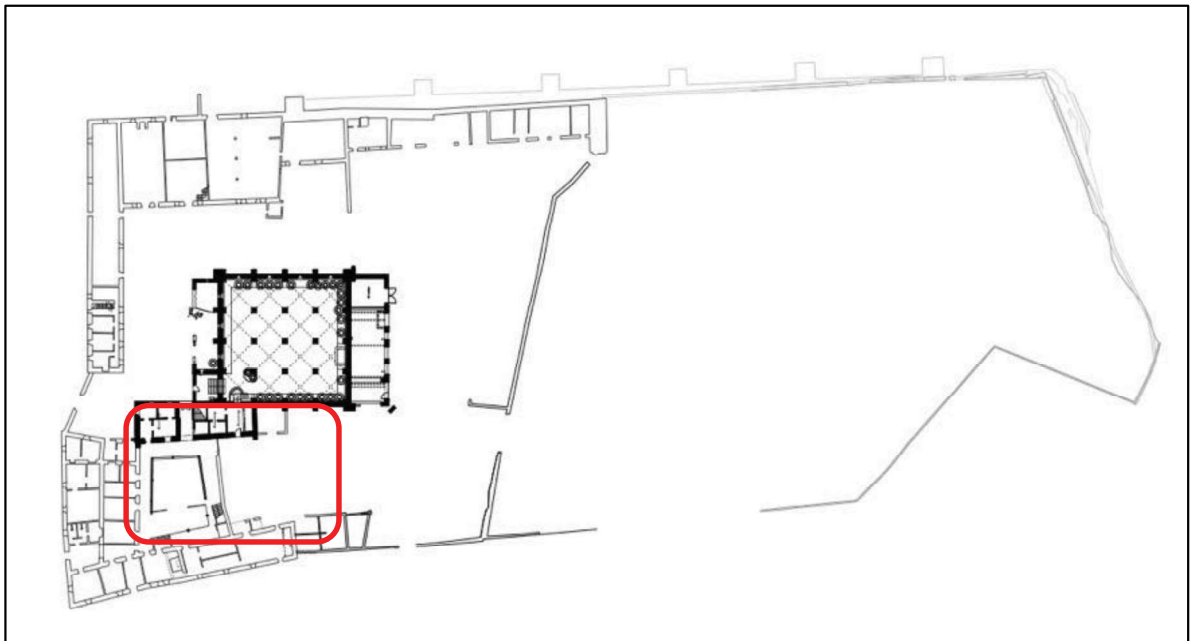


Fig. 01: Planta general de La Cartuja y delimitación del ámbito de estudio.

A continuación, y de una manera más detallada, se procederá a describir las diferentes labores a realizadas:

EXCAVACIÓN DE SONDEOS ESTRATIGRÁFICOS

El proyecto de actuación arqueológica contemplaba la realización de dos tipos de excavaciones. Por una parte, una trinchera de unos 10 metros de longitud por 0,60 de anchura, realizada con medios mecánicos y cazo de limpieza. Esta trinchera pretendía localizar restos constructivos de la supuesta crujía – hoy desaparecida - que se ubicaba al Este del ámbito de estudio y de la que se conservan las improntas de su enjarje en las construcciones existentes. Una vez localizados los restos, se realizaría un sondeo estratigráfico manual en la zona donde se localizaran esos restos a fin de caracterizarlos y estudiarlos de manera más detallada.

Por otra parte, estaba previsto realizar otro sondeo en una de las esquinas del claustro, sin embargo, el precario estado de conservación de la construcción y el riesgo de caída de tejas o de algún elemento sobre el área de excavación, no permitió realizarla con las suficientes garantías en lo que a seguridad se refiere.

No obstante, tal y como veremos a continuación, las actuaciones realizadas fuera del claustro con objeto de obtener información respecto de los obtenidos que se perseguían, fueron mucho más extensas de las previstas.

Trinchera estratigráfica (01)

En primer lugar, se llevó a cabo la excavación de una trinchera estratigráfica con unas dimensiones de 15,00 metros de longitud y 0,60 metros de anchura, orientada en sentido oeste-este. La potencia de esta trinchera varió entre los 0,40m y los 0,05m de potencia según los restos localizados.

Al inicio de la trinchera se retira un primer nivel de unos 0,20m de potencia de color marrón grisáceo, matriz arenosa, y estructura homogénea y poco compacta, bajo la cual aparece un nivel de vertidos constructivos de color blanquecino con abundantes fragmentos de ladrillos macizo y restos de cal. De este nivel se retiran apenas unos 0,10 m.



Fig. 02: Vista desde el sur de los dos primeros metros de la trinchera estratigráfica.

Una vez efectuados los primeros 2,60 m de la trinchera estratigráfica a la misma cota, unos -0,30m, observamos en los perfiles, a menos de unos 5cm de la superficie un suelo de cantos de cuarcita que se procede a limpiar manualmente. Este canchal o suelo de cantos se ha documentado desde el punto 1,60 m hasta el punto 4,10 m de la trinchera. Sin embargo, desde el punto 1,60m al 2,60m se ha podido documentar en los perfiles, conservándose en planta entre los puntos 2,60m y 4,10 de la trinchera.



Fig. 03: Vista cenital del nivel de cantos documentado entre los puntos 2,60 metros y 4,10 metros de la trinchera estratigráfica.

Tras unos 7,00 m de ejecución de la trinchera, al no aparecer vestigios del suelo de cantos, se decide aumentar la profundidad hasta la cota de -0,40m con el fin de localizar el muro oeste de una posible crujía que pensamos que ocupaba esta zona y que se desarrollaba de norte a sur. En el perfil norte de la trinchera, desde el punto 7,00 m hasta el punto 8,70 m podemos documentar un nivel de grandes cantos que podría corresponder con un nivel de uso, pero que sin embargo no se localiza en el perfil sur. Bajo este nivel de cantos se documenta un estrato de unos 0,30m de vertidos constructivos con restos de cal y fragmentos de ladrillos macizos. A partir de la cota -0,40m localizamos un nivel de cenizas que se extiende hasta el punto 10,40m de la trinchera.

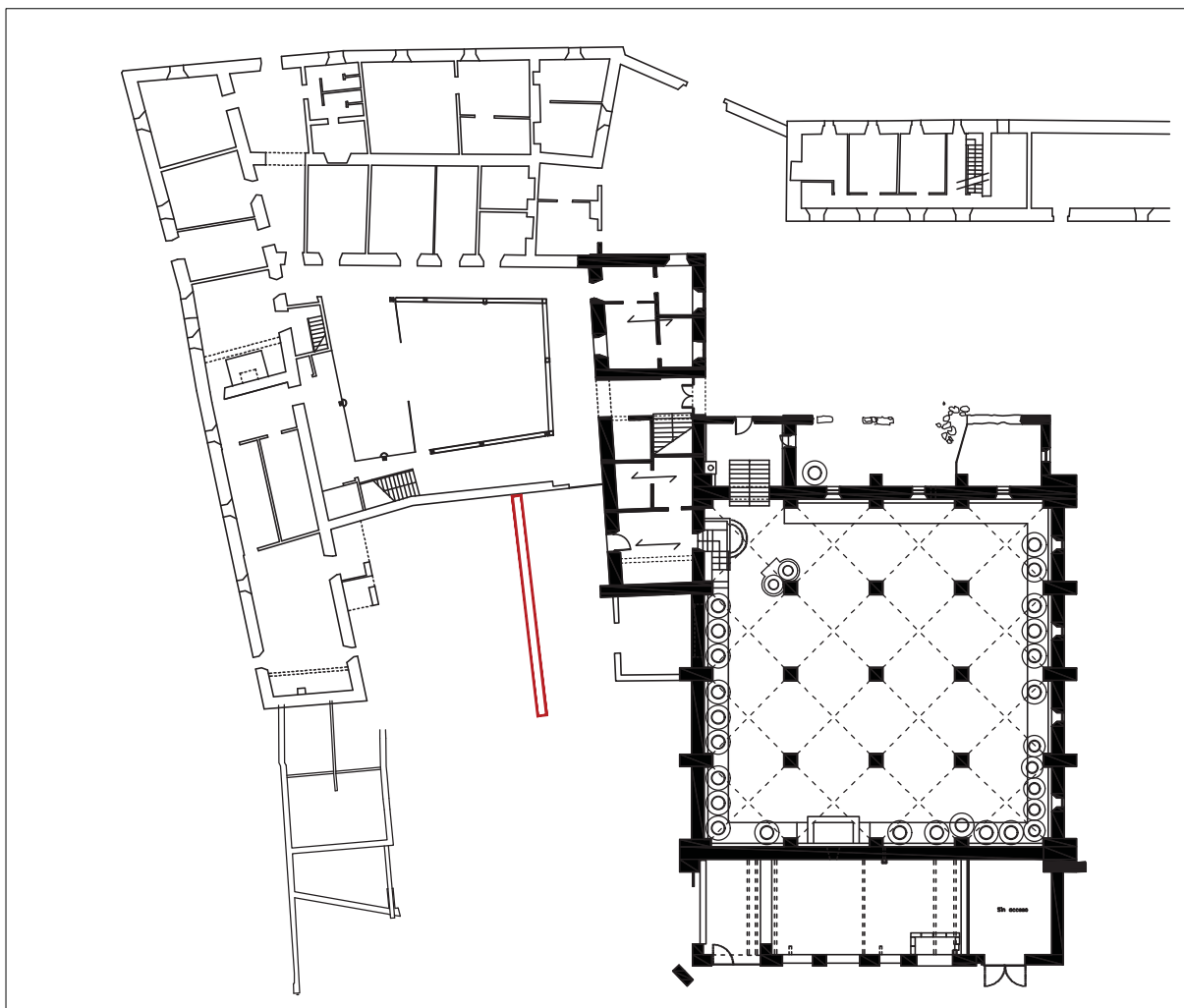


Fig. 04: Planta parcial de La Cartuja. En verde se marca la localización aproximada de la trinchera estratigráfica, en rojo se marca la situación de la posible crujía hoy inexistente.

En el punto 9,20 m del perfil norte de la trinchera se documenta un agujero o cubeta rellena de yeso que llega hasta la cota de -0,40, que es la cota máxima alcanzada en esta área debido a la localización de un espeso cenizal. Esta cubeta de yeso, de unos 0,25m de anchura, es muy probablemente parte de un elemento de escenografía de alguno de los rodajes que se llevan a cabo en La Cartuja.



Fig. 05: Vista desde el sur del nivel de cantos localizado en la sección norte de la trinchera estratigráfica entre los puntos 7,00 metros y 8,70 metros, y de la cubeta de yeso situada en el punto 9,20 metros perteneciente, posiblemente, a un poste de la escenografía de alguna filmación.



Fig. 06: Vista cenital de la capa de cenizas documentada entre los puntos 7,00 metros y 10,40 metros.

Entre el punto 10,40 m y el punto 12,30 m de la trinchera sigue apareciendo el nivel de vertidos constructivos documentado anteriormente, sin embargo, la ejecución de la trinchera asciende hasta la cota de -0,20 m aprox. Con objeto de que la maquina no afecte el nivel de cenizas que hay debajo.

A partir del punto 12,30 m, coincidiendo con la posible ubicación del muro *este* de la crujía, se aumenta la profundidad de ejecución de la trinchera hasta 0,40 m. En este punto se documenta el mismo nivel de vertidos constructivos que no ha aparecido a lo largo de la trinchera hasta la cota de -0,40m en la cual localizamos un nivel de uso de cal que se extiende hasta el final de la trinchera estratigráfica.



Fig. 07: Vista desde el sur del nivel de cal documentado entre los puntos 12,30 metros y 15 metros de la trinchera estratigráfica. En el perfil de la trinchera se observa el estrato de unos 30cm de vertidos constructivos que hemos ido documentado a lo largo de toda la trinchera.

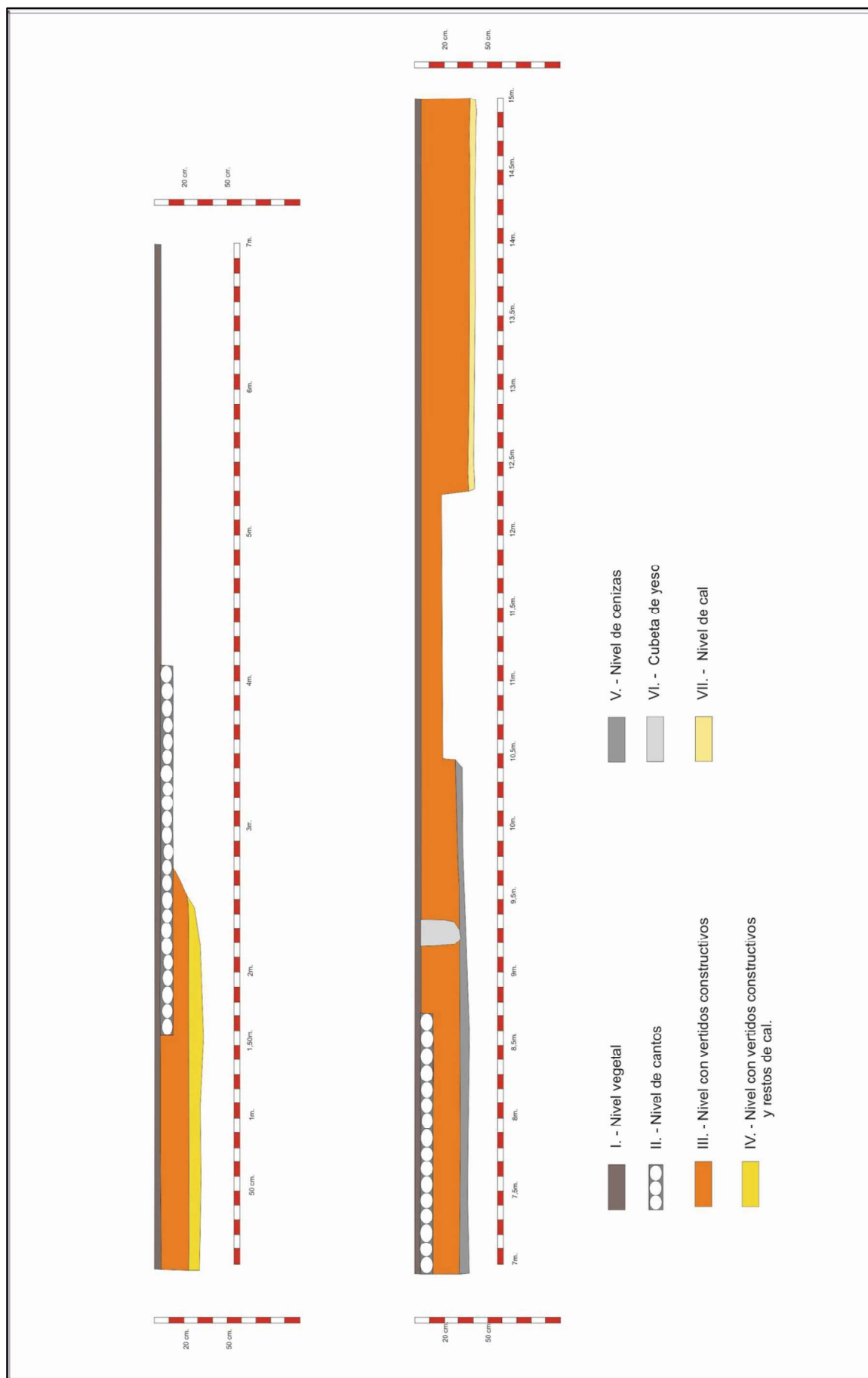


Fig. 08: Croquis del perfil norte de la Trinchera.



Fig. 09: Vista general de los primeros metros de la trinchera desde el sureste.



Fig. 10: Vista general de los últimos metros de la trinchera desde el este.

Decapado y sondeo norte

Una vez finalizada la ejecución de la trinchera estratigráfica, no habiéndose localizado resto alguno de la posible crujía, con objeto de agotar todas las posibilidades para determinar si estuvo construida en algún momento, se decide efectuar un sondeo al norte de la trinchera, en el punto donde se encontraría el encuentro con el edificio existente en su zona norte.

Inicialmente se localizó un nivel de uso o suelo de cantos de gran tamaño que podría corresponder con el nivel de cantos localizado en el perfil norte de la trinchera entre los puntos 7,00 m y 7,80 metros. Tras la aparición de este pavimento de cantos de cuarcita, se decide retirarlos y continuar con la excavación.



Fig. 10: Vista desde el Este del nivel de cantos localizado tras el decapado de la zona situada al norte de la trinchera estratigráfica. En la imagen se observa como el nivel de cantos se adosa a una línea de mampuestos de caliza con una orientación norte-sur.

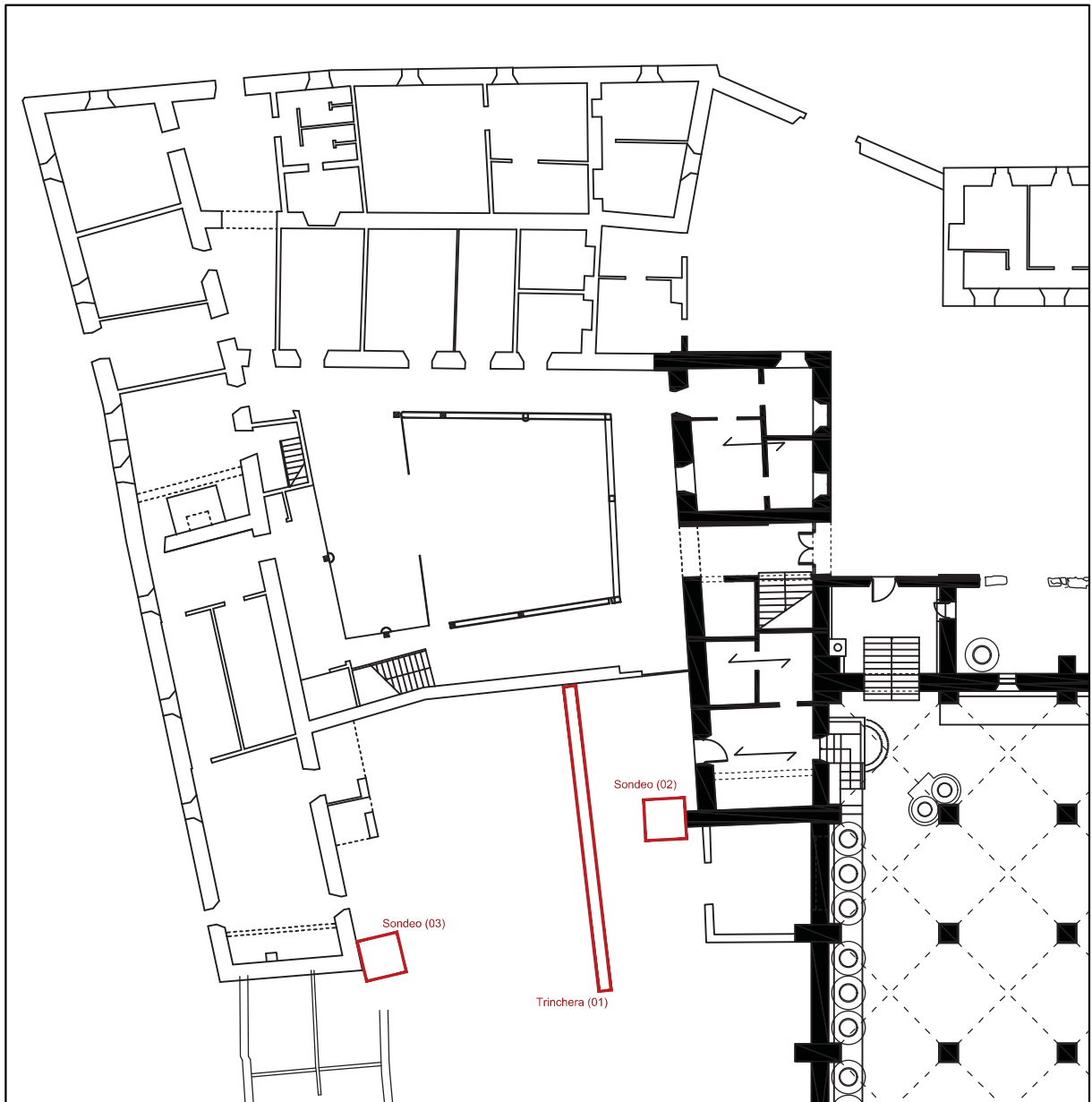


Fig. 11: Planta parcial de La Cartuja y localización de los sondeos realizados.

El nivel de cantos de cuarcita, presentaba una potencia de unos 0,15m, y se adosaba a una línea de mampuestos de caliza, con una orientación norte-sur que en un primer momento pensamos que podrían pertenecer a la cara externa del muro oeste de la crujía. Por debajo del nivel de cantos se pudo documentar un estrato de matriz arcillosa y estructura compacta y heterogénea de color marrón grisáceo en el que se localizaron abundantes fragmentos de teja y algunos cantos sueltos, con una potencia de unos 0,50m. Los mampuestos de caliza que parecían corresponderse con la cara externa del muro oeste de la posible crujía, se apoyaban sobre este estrato, y tenían

unos 0,20-0,25 m de potencia, al igual que el suelo de cantos que se le adosaba. Por ello, determinamos que esta línea de mampuestos de caliza formarían parte del empedrado de cantos, marcando posiblemente uno de sus límites.



Fig. 12: Vista del perfil sur del sondeo. En este perfil se observa el estrato de matriz arcillosa y estructura compacta y heterogénea de color marrón grisáceo en el que abundantes fragmentos de teja documentado bajo el nivel de cantos, con una potencia de unos 50cm.

Por debajo del estrato de color marrón grisáceo localizamos, en la esquina noroeste del sondeo, los restos de cimentación de una estructura adosada al edificio existente. Realizada con mortero de cal y cantos de cuarcita, y una anchura de 0,75m, podría corresponder con una base de apoyo de un pie derecho o similar, pero en ningún caso corresponde con la cimentación de la posible crujía que se tenía previsto localizar durante la intervención.



Fig. 13: Vista desde el este del sondeo norte. En el fondo del sondeo se documentaron los restos de la cimentación, fabricada con mortero de cal y cantos.



Fig. 14: Vista desde el sur del sondeo norte.

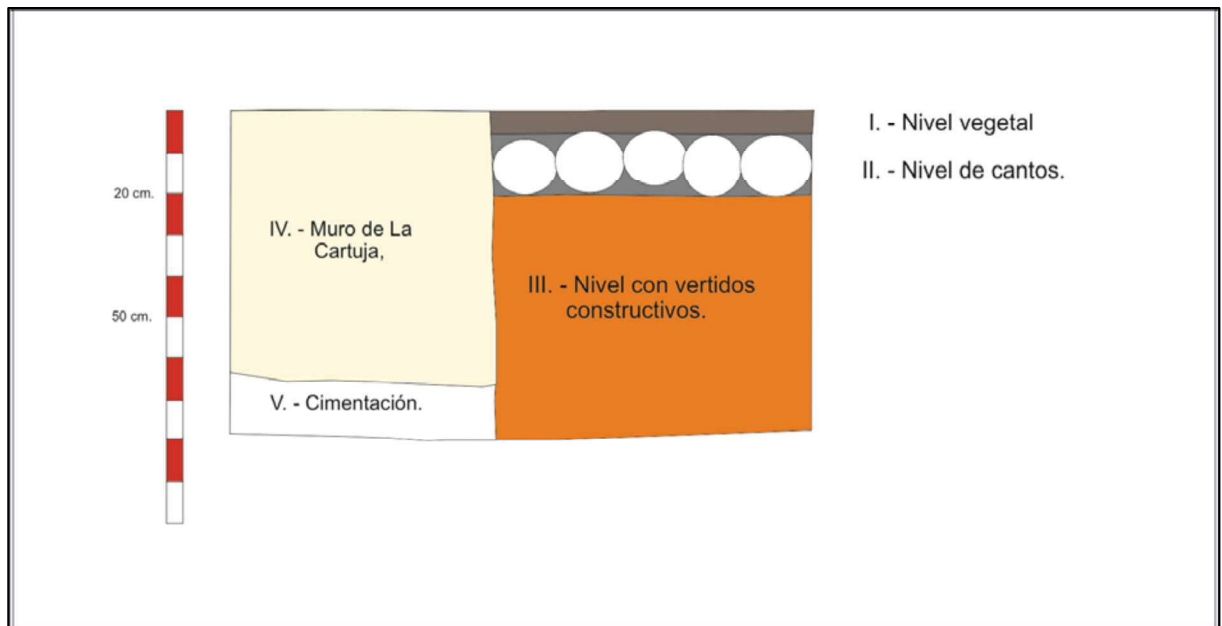


Fig. 15: Croquis del perfil norte del sondeo norte.

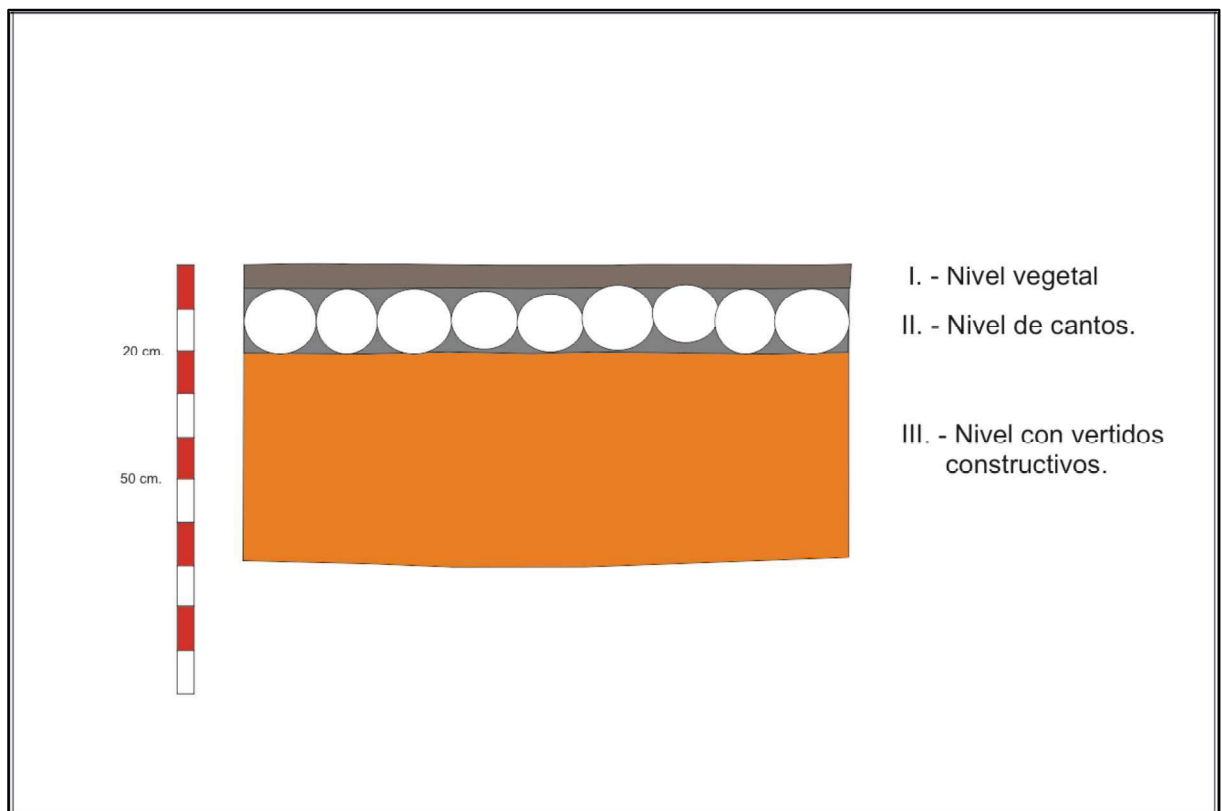


Fig. 16: Croquis del perfil sur del sondeo norte.

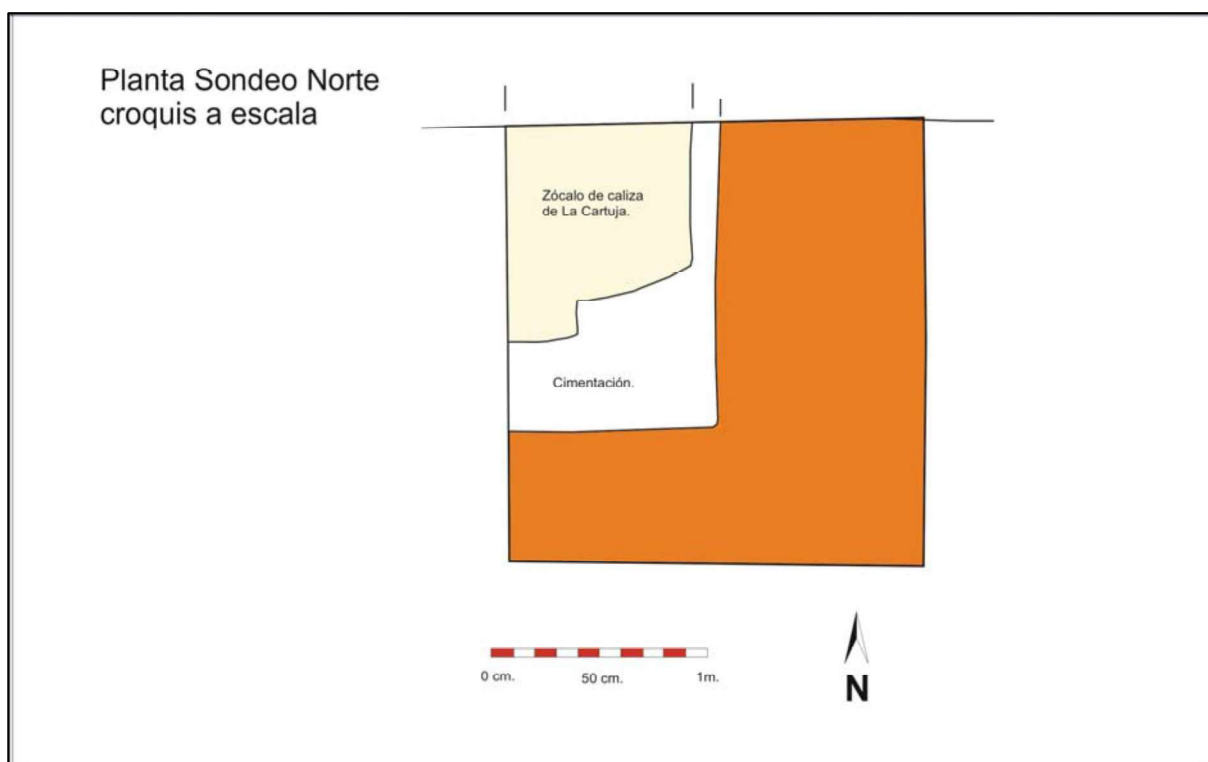


Fig. 17: Croquis a escala de la planta del Sondeo Norte.

Decapado y sondeo sur

Finalizada la excavación del sondeo norte se decidió efectuar otro desbroce y decapado al sur de la trinchera estratigráfica con el objetivo de confirmar la existencia de la crujía en cuestión o, la teoría que iba cogiendo más peso y es que nunca se llegó a realizar.

Estos trabajos comenzaron con la limpieza de la vegetación del área al sur de la trinchera estratigráfica, y con la poda de las ramas de un árbol situado en esta misma área. Una vez eliminada esta vegetación comenzaron los trabajos con la retirada de una capa de escombros de unos 50cm de potencia, tras lo cual se inicia el proceso de decapado de esta zona usando una maquina retroexcavadora con cazo de limpieza.



Fig. 18: Trabajos de decapado del área al sur de la trinchera estratigráfica.

En la zona central del área sur de la posible crujía localizamos lo que en un primer momento parecía un suelo o superficie de ladrillos macizos. Este suelo de ladrillos resulto ser la cubierta de un pozo negro o pozo ciego de 2,30m de largo por 2,30m de ancho en cuyo centro se mantenía cerrada una tapa de cemento de 0,80 x 0,80m que cubría una abertura de 0,60 x 0,60m.



Fig. 19: Vista en detalle desde el norte del pozo negro tras su localización durante los trabajos de decapado.

Una vez retirada la tapa pudimos documentar que el pozo tenía unos 6,00 m de profundidad y sus paredes se encontraban enfoscadas. Según informaciones que hemos recabado de fuentes orales, este habitáculo fue utilizado como refugio durante la guerra civil.

Se tiene documentado que entre 1936 y 1939 La Cartuja fue utilizada como cuartel de aviación del bando republicano, mientras que la bodega en su sótano era utilizada como polvorín y sus dependencias utilizadas para alojar a las tropas republicanas.



Fig. 20: Vista general desde el norte del pozo negro reutilizado como refugio durante la guerra civil.



Fig. 21: Vista de las paredes enfoscadas del pozo negro.

Al este del pozo negro se documentó un suelo de cantos de cuarcita de gran tamaño que se adosaban a un sillar de caliza de 0,90 x 0,45m que sobresalía unos 25cm de la cota de suelo. Ante la posibilidad de que pudiera tratarse de algún resto del muro objeto del estudio, se planteó un sondeo de 1,20 x 1,00 m en esta área con medios mecánicos y manuales.



Fig. 22: Vista desde el norte del nivel de cantos adosado a la pared de La Cartuja y al sillar de caliza.

Retirado el nivel de cantos, de unos 10cm de potencia, documentamos un estrato de matriz arcillosa y estructura compacta y heterogénea de color marrón grisáceo en el que abundantes fragmentos de teja, con una potencia de unos 20cm, bajo el cual se localizó una espesa capa de ceniza de la que se retiraron unos 15cm. Esta misma capa de ceniza parece corresponder con la capa de ceniza ya documentada en la trinchera estratigráfica. Al retirar el empedrado también fue posible documentar la fosa de cimentación del muro de La Cartuja, relleno de cantos y fragmentos de ladrillos macizos, y con una anchura de unos 20cm.



Fig. 23: Vista desde el noroeste del sondeo sur. En la imagen se observa como el sillar de caliza queda volado.



Fig. 24: Vista en detalle de la cimentación del muro de la cartuja formada por una fosa de unos 20cm de anchura de rellena de cantos y fragmentos de ladrillos macizos.

Una vez retiradas estas capas se pudo documentar que el sillar de caliza que se había documentado anteriormente, quedaba en el aire, sin ningún tipo de cimentación.

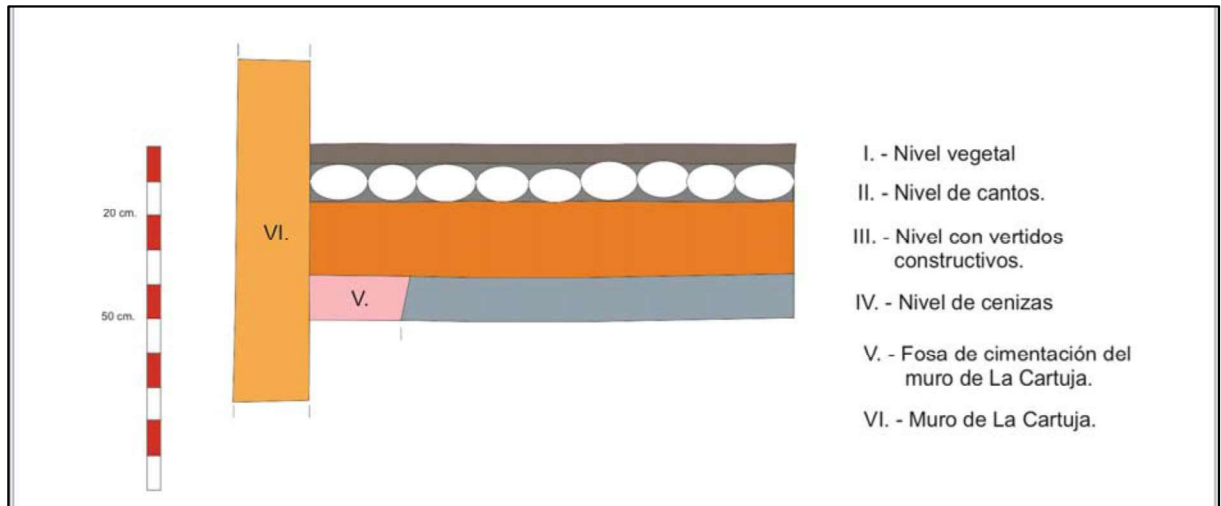


Fig. 25: Croquis del perfil oeste del Sondeo sur.

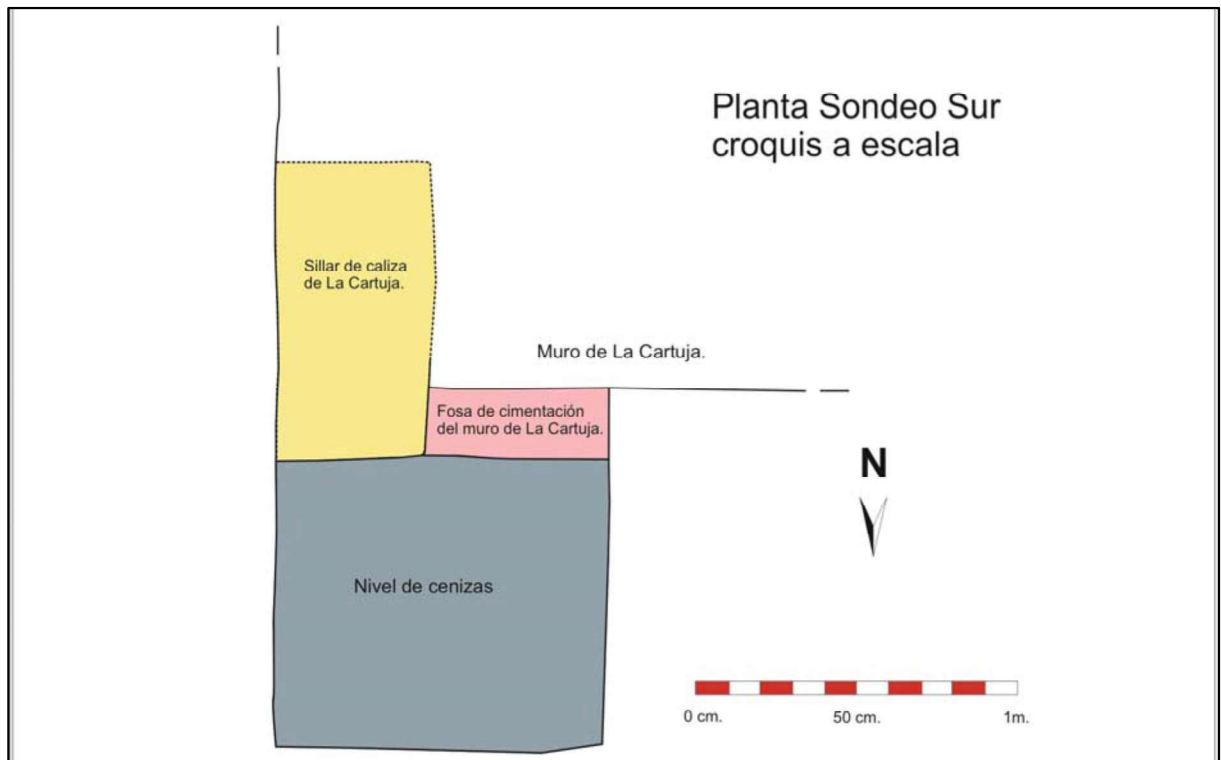


Fig. 26: Croquis a escala de la planta del Sondeo Sur.

ANÁLISIS DE LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA

Uno de los trabajos previstos a realizar en este proyecto correspondía con la lectura de paramentos de parte del edificio. Dichos trabajos tenían como objetivo conocer la evolución histórica que ha sufrido en sus modificaciones durante los siglos. De esta manera, obtener datos que faciliten la labor al estudio de arquitectura que redacte el proyecto de rehabilitación, fundamentalmente, en lo que se refiere a toma de decisiones vinculadas a la conservación y tratamientos de los restos constructivos del edificio.

Un edificio de estas características requeriría un estudio integral, de tal manera que el análisis y, por tanto, las conclusiones correspondieran a la totalidad del edificio y no a una parte del mismo. No obstante, al ir actuándose de manera paulatina sobre diferentes zonas, el mapa de lectura del edificio puede ir completándose fase a fase hasta alcanzar el análisis completo, momento en el cual se obtendrán las conclusiones definitivas respecto de la totalidad del inmueble.

Otro aspecto que condiciona en ocasiones el estudio y análisis de un edificio corresponde con la existencia de vegetación y de zonas en un estado de conservación precario que impide o dificulta la toma de datos. En nuestro caso, la existencia de grandes masas de vegetación tanto en el claustro como en una de las fachadas ha condicionado la obtención de una buena base gráfica sobre la que presentar las conclusiones del estudio. Por ello, como se puede apreciar en el apartado correspondiente, la base gráfica corresponde con un híbrido entre levantamientos fotogramétricos y alzados dibujados en Cad, facilitados por el equipo redactor del proyecto de restauración del edificio con quien hemos estado en constante comunicación, intercambiando datos, conclusiones e impresiones durante todo el proceso de estudio. Pese a lo anterior, el análisis se ha podido realizar y ha sido posible obtener conclusiones que expliquen cómo ha sido la evolución del edificio, al menos, en esta zona objeto de la intervención.



Fig. 27: Detalle de una de las zonas del edificio donde puede apreciarse el mal estado de la construcción.



Fig. 28: Vista de uno de los paramentos objeto de estudio donde puede apreciarse el elevado porte de la vegetación.

Uno de los puntos más interesantes de la zona objeto de estudio corresponde con una serie de arranques en la fábrica de ladrillo que, como ya se ha señalado anteriormente, parecían indicar la posible existencia de una crujía que configuraba un claustro de mayores dimensiones y planta próxima al cuadrado con unas

dimensiones aproximadas de unos 20 x 22 metros. Como hemos visto en el bloque anterior, en lo que se refiere a la excavación arqueológica de los sondeos y trinchera realizados, no se ha localizado resto alguno que evidenciara la preexistencia de dicha construcción y su posterior demolición.

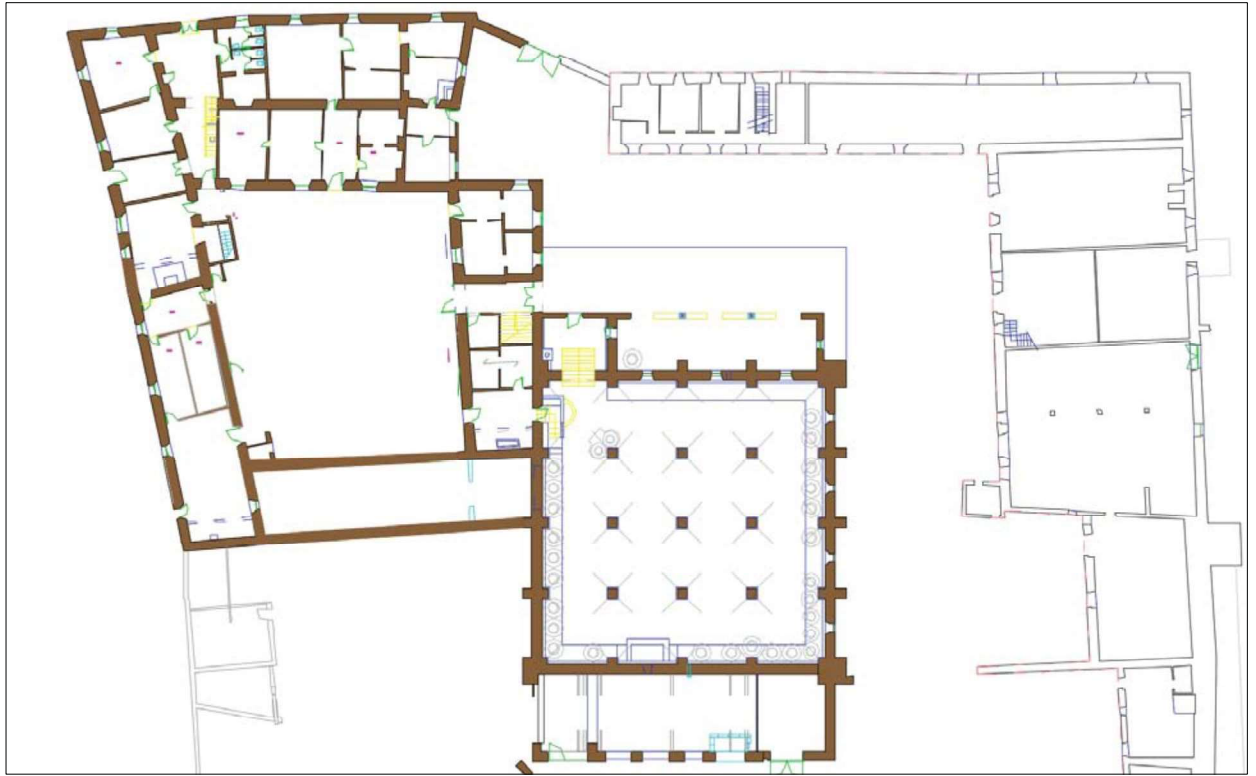


Fig. 29: Planta ideal de la zona Oeste de la Cartuja, según las impresiones previas a la intervención.

Todo parece indicar que la configuración original de esta zona del edificio se articulaba en forma de U en torno a un patio abierto delimitado por crujías de dos plantas con sus correspondientes galerías corridas en la parte superior. A continuación, veremos las diferentes evidencias que nos permiten alcanzar estas conclusiones.

ZONA NORTE

El alzado de la zona norte del ámbito objeto de estudio corresponde con la zona que menor problemas a la hora de documentar los paramentos hemos tenido. La ausencia de vegetación que ocultara las fachadas ha permitido documentar casi la totalidad de los paramentos de la zona norte.

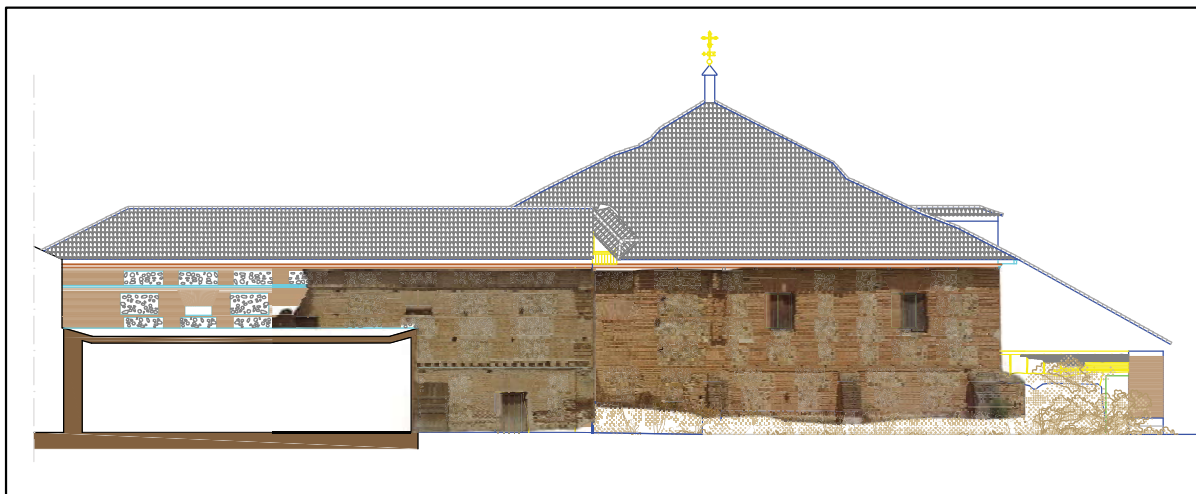


Fig. 30: Alzado de las fachadas de la zona norte sobre el levantamiento realizado por el equipo redactor del proyecto de restauración. A la izquierda de la imagen existe un vacío en la imagen originado por la elevada vegetación existente en el claustro.

En este alzado se representan las fachadas de dos edificios, a la izquierda de la imagen, el que correspondería con el edificio inicial que – como veremos más adelante – conformaría un primer conjunto en forma de U. A la derecha del alzado encontramos el que corresponde con el edificio de la bodega, de planta cuadrangular, que se construye a principios del siglo XVIII.

Ambas fachadas se caracterizan estar construidas mediante fábricas de cajones de mampostería – esencialmente realizados con cantos de cuarcita trabados con mortero de cal – delimitados por machones y verdugadas de ladrillo. Sin embargo, pueden evidenciarse diferencias que pueden ayudarnos a establecer momentos constructivos diferenciados. Por una parte, la fachada que corresponde con el edificio de planta cuadrangular, presenta unos cajones más bien cuadrados con presencia de fragmentos de escoria de hierro, a diferencia de los cajones del

paramento adyacente cuyos cajones son rectangulares y no cuentan con presencia alguna de restos de escoria. Asimismo, los arcos adintelados de las ventanas presentan mayor desarrollo en vertical en la zona de la clave, a diferencia de otros cuyo dintel es completamente horizontal en su parte superior e inferior.



Fig. 31 y 32: Detalle de los cajones y de un vano del edificio central de planta cuadrada (izquierda) respecto de la fachada adyacente (derecha).

Asimismo, llama la atención que los restos de fábrica para el enjarje de una crujía perpendicular – a la que hemos hecho mención más arriba – se localice justo en el punto de encuentro de ambos tipos de fábrica.



Fig. 33: Imagen en la que se indica la ubicación de la fábrica modificada para el enjarje de una nueva cruzía.

Otro alzado que, pese a tener orientación perpendicular a los descritos, se localiza en la zona norte, corresponde con el muro de cierre de la cruzía del edificio inicial al que se adosa el edificio cuadrangular de la bodega. Las características son similares al resto de la construcción, cajones de mampostería delimitados con machones y verdugadas de ladrillo, sin presencia de escoria.

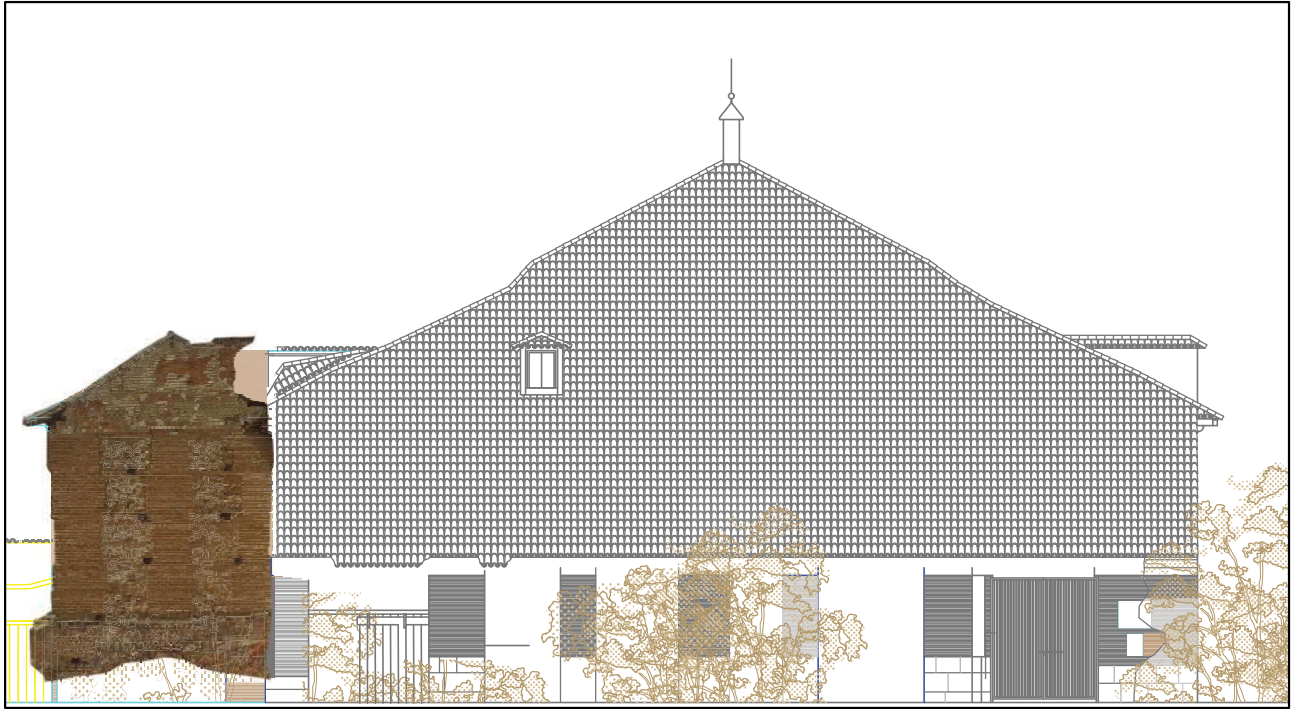


Fig. 34: Alzado fotogramétrico de la zona descrita más arriba insertada en el levantamiento del edificio realizado por el equipo redactor del proyecto de restauración. (Lavila arquitectos).

En la zona superior, se puede apreciar la reparación mediante ladrillo hueco, de cronología eminentemente reciente, de un nuevo hastial cuya factura nada tiene que ver con el resto de la construcción.

Este alzado es especialmente interesante ya que nos muestra algunos detalles importantes para el análisis del proceso de construcción del conjunto ya que en él podemos encontrar algunas discontinuidades y evidencias de alteraciones que, si bien se encuentran muy borradas y difusas, son suficientes como para establecer algunas conclusiones, a falta de un análisis pormenorizado de todo el conjunto que conforma la Cartuja de Talamanca de Jarama.



Fig. 35: Alzado fotogramétrico de la fachada de encuentro entre el edificio inicial y el de planta cuadrangular correspondiente con la bodega.

El análisis paramental de un edificio debe ir acompañado de un estudio histórico que permita cruzar datos y obtener conclusiones respecto de su evolución histórica. Por ello, es fundamental atender a las noticias y datos existentes tanto en fuentes bibliográficas como en archivos que permitan identificar momentos históricos con elementos o fases constructivas existentes en el edificio.

Del estudio histórico desprendemos que el edificio de planta cuadrangular es posterior al que configura el claustro ya que aquél finaliza su construcción en 1703. En ese sentido podemos concluir que la fábrica descrita anteriormente, caracterizada por cajones cuadrangulares con presencia de escoria de hierro y arcos adintelados con mayor desarrollo en la zona de la clave, correspondería con un momento posterior al otro tipo de fábrica descrita. No obstante, en la zona de encuentro de

ambos encontramos una serie de elementos que muestran una evolución del edificio bastante compleja de desentrañar, fundamentalmente por lo mimetizado de las interfaces de encuentro entre diferentes momentos.



Fig. 36: Imagen que muestra el punto de encuentro de los dos edificios donde puede apreciarse cuestiones como vanos tapiados, diferentes fábricas o esperas de enjarjes de futuras construcciones.

Más adelante incidiremos en estas cuestiones, desmenuzando los diferentes elementos y modificaciones realizadas, pero antes procederemos a la descripción de las diferentes fachadas, haciendo mención tanto a sus elementos más característicos como aquellos diferenciadores.

ZONA SUR

Tal y como se ha señalado anteriormente, la zona sur cuenta con la presencia de abundante vegetación que impide documentar la totalidad de la fachada. No obstante, podemos diferenciar entre dos zonas, la zona exterior del claustro y la que lo delimita.



Fig. 37: Vista de parte de la fachada sur una vez retirada parte de la vegetación para poder realizar los sondeos estratigráficos.

Como puede apreciarse en la imagen anterior, presenta una fábrica similar a la documentada en el alzado norte en la parte del edificio más antiguo, con cajones rectangulares. Asimismo, presenta en su límite Este, huecos practicados para realizar el enjarje de una nueva crujía.

La zona interior, además de su estado de conservación tan precario que ha impedido realizar comprobaciones de visu de manera próxima, siendo imprescindible, por cuestiones de seguridad, realizarlas con cierta distancia, presenta un aspecto que nada tiene que ver con el alzado existente fuera del claustro. Además, al encontrarse los paramentos completamente revocados, no fue posible identificar discontinuidades y cambios en fábrica que permitieran aportar datos sobre su evolución o modificaciones sufridas.

Tal y como desarrollaremos en el apartado correspondiente, sería necesario retirar estos revestimientos para poder estudiar el proceso constructivo de esta zona y enlazarlo con la totalidad del conjunto.



Fig. 38: Vista de la fachada sur en el punto que delimita el claustro.

Pese a todo, un análisis en detalle permite obtener datos que ayudan a comprender la evolución de esta zona. En concreto, aunque estos aspectos los desarrollaremos en el apartado correspondiente más adelante, tal y como puede verse en la fotografía siguiente, la construcción que delimita el claustro en su lado Sur corresponde con un añadido adosado a la fábrica inicial.



Fig. 39: Vista de la fachada sur de la zona objeto de estudio donde podemos ver cómo se adosa un nuevo cuerpo a la construcción anterior.



Fig. 40: Detalle de la imagen anterior donde puede apreciarse el adosamiento con mayor claridad.

ZONA ESTE

La zona Este corresponde con el cierre oriental del claustro. Se trata de una construcción de mala calidad, realizada mediante un entramado de madera de pies derechos y vigas, cuyos huecos quedan rellenos mediante fábrica de ladrillo y encofrado de cal. Esta construcción es claramente posterior al conjunto y coetánea a la cubierta de la galería que recorre el patio por sus lados norte y oeste.



Fig. 41: Alzado fotogramétrico correspondiente al cierre del patio por el Este. Puede apreciarse que su factura nada tiene que ver con el resto de fábricas del edificio objeto de estudio.

ZONA OESTE

La zona norte corresponde con el cierre del claustro por el oeste y, tal y como veremos más adelante, podría formar parte del edificio inicial. Es necesario señalar que la vegetación existente en el patio ha condicionado la realización de los levantamientos fotogramétricos, sin embargo, no ha impedido obtener suficientes datos para plantear, al menos a modo de hipótesis, la evolución constructiva del conjunto en esta zona.



Fig. 42: Detalle del alzado fotogramétrico de la zona Oeste.

Como puede apreciarse en la imagen anterior, fundamentalmente contamos con dos elementos. Por una parte, la cubierta a un agua que cubre el corredor en los lados Este, Norte y Oeste y que ha de corresponder con el momento en el que se levantó el muro que cierra el claustro actualmente y que hemos descrito más arriba. Por otra parte, contamos con la fábrica de cajones de mampostería delimitados por machones y verdugadas de ladrillo, similar a los descritos en las zonas norte y sur.

Más adelante nos centraremos en algunos aspectos concretos que se pueden apreciar en este lienzo y que, relacionado con otras zonas del ámbito de estudio, permitirá alcanzar una serie de conclusiones que, a modo de hipótesis, ofrecerán un esbozo de la evolución histórica del edificio. Evidentemente, deberán tomarse con las reservas

correspondientes al tratarse de un estudio muy parcial que no engloba la totalidad del edificio y que deberán contrastarse en futuros estudios.

DESCRIPCIÓN DE ASPECTOS DEFINITORIOS

Ya hemos visto en el apartado anterior la descripción de los paramentos objeto de estudio. A continuación, centraremos la atención en elementos concretos que nos ayudarán a obtener conclusiones sobre la evolución del edificio.

En primer lugar, nos referiremos a los elementos de cronología, aparentemente, más reciente: esto es, el muro de cierre del patio por su lado Este que sería coetáneo a la cubierta del patio en las zonas del corredor y al cuerpo añadido a la crujía Sur. De esta manera, estaríamos frente a un espacio abierto delimitado por tres crujías – a norte, sur y oeste – realizadas con fábrica de cajones y machones y verdugadas de ladrillo. Esta podría ser la composición inicial, sin embargo, si atendemos a algunos detalles, podemos deducir algunos detalles de la configuración que tendría estas fachadas. Para explicar esto, debemos fijarnos en la fachada norte. En ella, contamos con una serie de vanos ubicados a diferentes alturas de la fachada. Algunos corresponderían con ventanas y otros, aunque modificados, serían puertas.

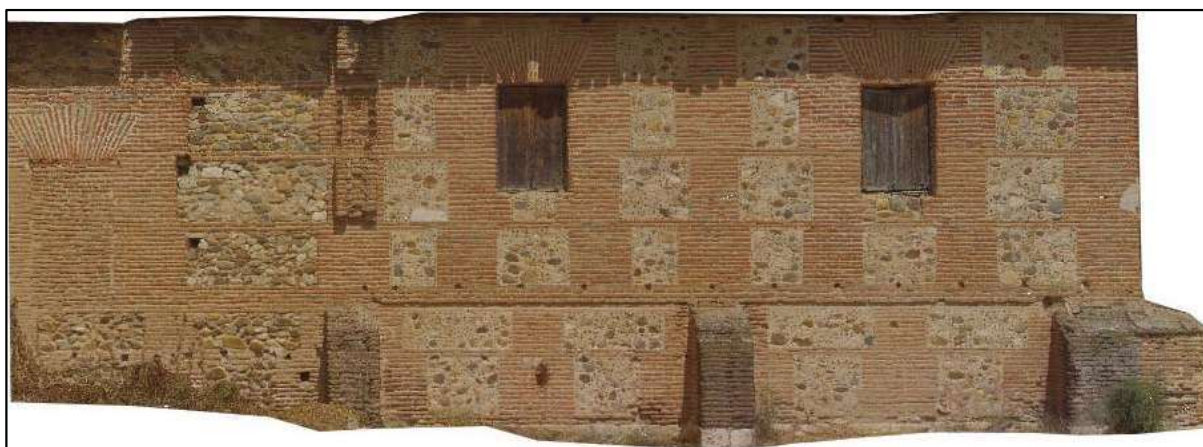


Fig. 43: Alzado Norte 1. Puede apreciarse la existencia de dos huecos que corresponden con ventanas y, a la izquierda y tapiado, un hueco que correspondería con una puerta.

Como puede apreciarse en la imagen anterior, el hueco que corresponde con una puerta, pese a tener la misma morfología, se encuentra a una cota ligeramente inferior. Lo mismo ocurre en el edificio adyacente donde, pese a que los huecos se encuentran aún más alterados, puede apreciarse la diferencia de cota entre un vano y otro.



Fig. 44: Imagen de la fachada que correspondería con el edificio adyacente donde puede apreciarse la diferencia de cota de sendos huecos.

Vinculado a estos huecos, contamos con otro elemento fundamental para entender la composición de estas fachadas. Nos referimos a los mechinales que formarían parte del forjado de una galería a la que se accedería desde las puertas a la que nos referimos.



Fig. 45: Fotografía de la fachada norte, ubicación del forjado y de los huecos: puerta (azul) y ventana (amarillo).

Esta misma circunstancia la encontramos en la fachada Oeste, donde dos de los huecos se encuentran a una cota coincidente y otro, ubicado hacia el norte, se localiza a una cota inferior y correspondería, probablemente con la puerta que daría acceso a la galería corrida de esa fachada.

Esta diferencia de cota en los huecos la podemos encontrar en los vanos que se conservan en la planta inferior de la fachada oeste, donde se confirma la diferencia de cota existente entre ventanas y puertas.



Fig. 46: Vista de los huecos de la planta inferior donde puede apreciarse la diferencia de cota existente entre puertas y ventanas.



Fig. 47: Vista de la fachada oeste y ubicación de la cota donde se localiza el dintel de los huecos. Probablemente el ubicado más a la derecha de la imagen correspondería con una puerta.

Hasta aquí parece claro que la configuración inicial de esta parte del edificio estaba compuesta por tres naves en forma de U que generaban un espacio central abierto que, como veremos a continuación, en algún momento, se pretendió cerrar y que – tal y como ha evidenciado la intervención arqueológica que motiva el presente documento – nunca llegó a realizarse.

Sin embargo, no hemos de olvidar la cuestión cronológica que el estudio histórico nos aporta, en el que se indica que el edificio de planta cuadrada se construyó posteriormente a las tres construcciones anteriormente analizadas. Como ya se ha indicado anteriormente, el edificio de la bodega finaliza su construcción en 1703, y este se realiza adosado parcialmente a construcciones preexistentes. Es, precisamente, la zona de encuentro entre uno y otro edificio donde encontramos una mayor complejidad a la hora de explicar las modificaciones realizadas.

Antes de pasar a la descripción del análisis, es necesario señalar la existencia de dos tipos de arcos adintelados en esta zona del edificio. Por una parte, aquel que cuenta en la zona de la clave con un mayor desarrollo de los ladrillos que lo conforman y que, podría corresponder con la fase constructiva del edificio de la bodega. La diferencia del módulo de los cajones de la fábrica nos induce a pensar que aquellos de morfología más cuadrangular corresponden con la fase más reciente. En ese sentido, podríamos establecer la hipótesis de que tanto el módulo de los cajones como el dintel descrito correspondería con la fase más reciente, sin embargo, encontramos un punto en el que esto no parece cumplirse, tal y como podemos apreciar en la siguiente fotografía.



Fig. 48: Vista del encuentro entre el edificio de la bodega (derecha) y el preexistente (izquierda).

Como podemos ver en la imagen, contamos con un hueco (tapiado) que hemos identificado con la fase intermedia (recordemos que la fase reciente corresponde con el muro que cierra el patio por el Este) que se localiza junto a cajones de tapia de módulo rectangular. Sin embargo, si bien es cierto que aparentemente no se encuentra ninguna interfaz que evidencie una reparación o modificación de la construcción de manera muy evidente, al aproximarnos a la fachada adyacente, podemos identificar una discontinuidad que podría explicar una importante modificación en la fábrica que correspondería con el momento de realización de la puerta.

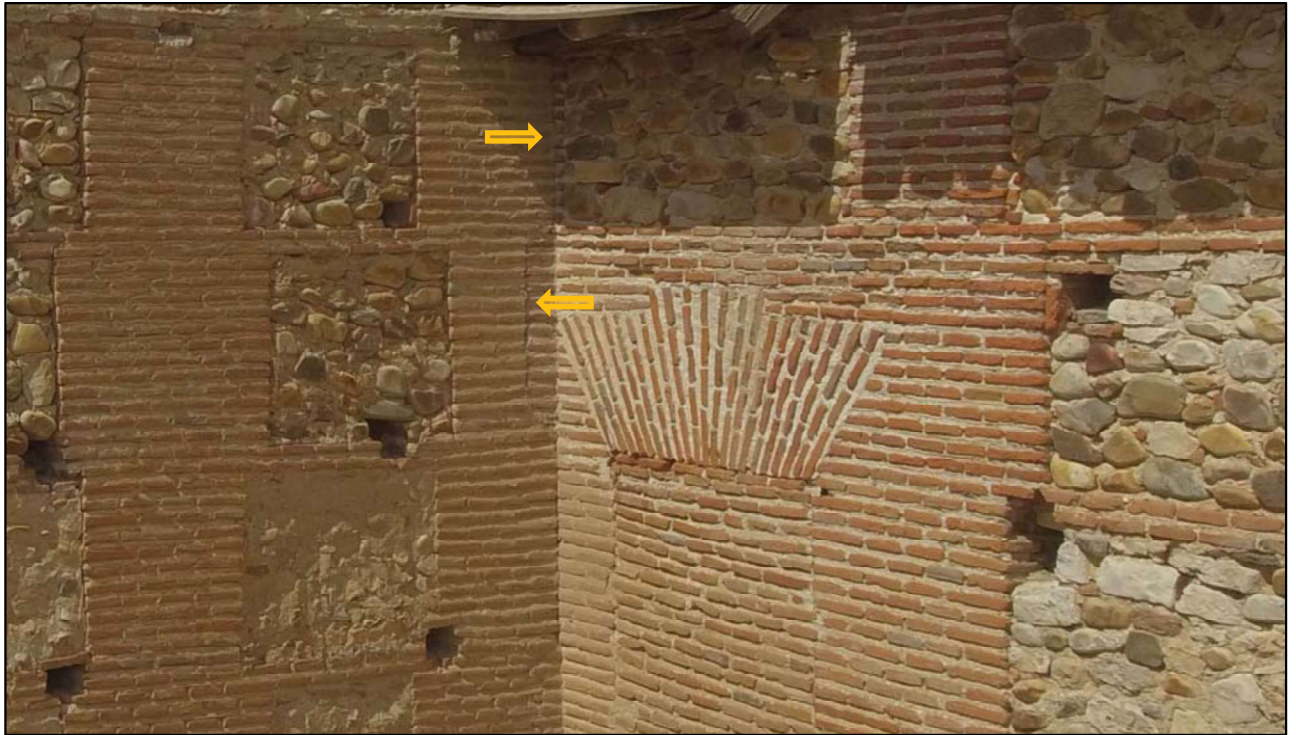


Fig. 49: Detalle del encuentro entre el edificio de la fase intermedia y el de la fase inicial donde puede apreciarse la interfaz que correspondería con el momento de realización de la ventana.

Otro de los aspectos interesantes en la zona objeto de estudio corresponde con los puntos de enjarje para una nueva crujía. Este elemento nunca llegó a construirse, tal y como ha evidenciado la intervención arqueológica realizada, sin embargo, sí que se preparó para integrarla en el conjunto. Para ello, y esto se puede apreciar de manera muy clara en la fachada norte, se picaron verdugadas de ladrillo en las que trabar la nueva construcción.



Fig. 50: Detalle de los ladrillos picados para trabar la nueva construcción.



Fig. 51: Detalle de la fachada sur donde puede apreciarse claramente cómo se ha picado el machón de ladrillo para poder enjarjar la fábrica de la nueva cruzja.

Por último, es necesario señalar que la crujía existente en el límite Oeste del ámbito de estudio presenta, al menos en la planta superior, una fábrica muy similar a la que encontramos en el edificio de planta cuadrangular, esto es, cajones de modulación cuadrangular con escoria de hierro y dinteles con mayor desarrollo en la zona central. Esto podría implicar que esta zona estaría construida a principios del siglo XVIII o que fueron objeto de una intensa remodelación.



Fig. 52: Detalle de la fachada de planta primera de la zona oeste del ámbito de estudio.

5. CONCLUSIONES Y DICTÁMEN

La Cartuja de Talamanca de Jarama corresponde con un conjunto de edificios que se solapan unos a otros en torno a espacios abiertos y que han sufrido una serie de modificaciones y reformas que requerirían de un estudio más completo que el actual para poder establecer la evolución constructiva del edificio.

Una vez realizados los trabajos y a la vista de los resultados obtenidos podemos extraer las siguientes conclusiones:

- El objetivo de la ejecución de la trinchera estratigráfica y los sondeos era documentar la existencia o inexistencia de una posible crujía que cerraría el claustro uniendo la crujía norte con la sur.
- Una vez realizados los la trinchera estratigráfica y los sondeos norte y sur se ha podido constatar que dicha crujía no fue construida, aunque la fábrica fue acondicionada para enjarjar este nuevo elemento en la construcción existente.
- En la zona sur del ámbito de excavación se pudo localizar lo que, inicialmente, parecía un pavimento o suelo, sin embargo, tras la ampliación de la excavación y una vez definidas las estructuras documentadas, pudimos constatar que se trataba de la cubierta de un pozo negro. Éste cuenta con unos 6m de profundidad y presenta las paredes enfoscadas. Según fuentes orales, este habitáculo fue utilizado como refugio durante la guerra civil.

Por todo lo anterior en lo que a la evolución del edificio se refiere, podemos indicar lo siguiente:

- La configuración inicial de esta zona del edificio no contaba con un patio cerrado sino con uno delimitado por edificios dispuestos en forma de U.
- El cerramiento que presenta actualmente hacia el Este es de factura reciente, así como el cuerpo al que da acceso en la zona sur del interior del patio. Estos, junto con las cubiertas que configuran el corredor del patio han de corresponder con la misma fase constructiva.
- La configuración previa contaría con un patio rectangular abierto hacia el Este, delimitado por tres crujías que contarían con sus galerías correspondientes a las que se accedería desde aquellos vanos cuyo dintel se encuentra a cotas inferiores.
- El edificio de planta cuadrangular corresponde con una construcción realizada en una segunda fase, que se adosa parcialmente a uno de los edificios que configuran el conjunto en esa forma de U. No obstante, ante las características de algunas fábricas existentes en el conjunto, es probable que dicha fase no consistiera exclusivamente en la construcción del edificio de planta cuadrangular, sino que también supusiera una reforma de importante calado en algunas zonas del resto del edificio.




Por tanto, a modo de conclusión podemos afirmar que, con los datos disponibles actualmente, a falta de un estudio de mayor profundidad y extensión, contamos con tres Fases o momentos constructivos:

- Fase III: la más reciente, que corresponde con el cerramiento del patio mediante una fábrica con entramado de madera y cierre de los espacios entre esta mediante mampostería y encofrados. A esta fase pertenece también la cubierta a un agua que se adosa a las fachadas y que genera un deambulatorio alrededor del patio. Asimismo, es probable que la zona sur del patio – actualmente muy degradado – corresponda con un añadido adosado a un edificio preexistente y que corresponda también a esta tercera fase.

- Fase II: Correspondería con el edificio de planta cuadrangular finalizado en 1703 que se adosa a un edificio anterior. A esta fase, a falta de análisis próximos, deberíamos reformas adicionales como el piso superior de la crujía Oeste.
- Fase I: Se trataría del estado inicial de esta zona del conjunto que estaría configurada por la existencia de tres crujías en forma de U que conformarían un patio.

Asimismo, con la mirada puesta en futuras intervenciones, sería conveniente realizar un levantamiento fotogramétrico del conjunto – previa retirada de vegetación – y la realización de un estudio estratigráfico completo que permita analizar la evolución del edificio en su totalidad.

Y para que conste, firmamos el presente documento en Madrid a 25 de octubre de 2022.

 LUIS
FERNANDO
ABRIL (R: 

Luis Fernando Abril Urmente
Arqueólogo

6. DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA



Fig. 53: Foto de inicio de la trinchera estratigráfica desde el noreste.

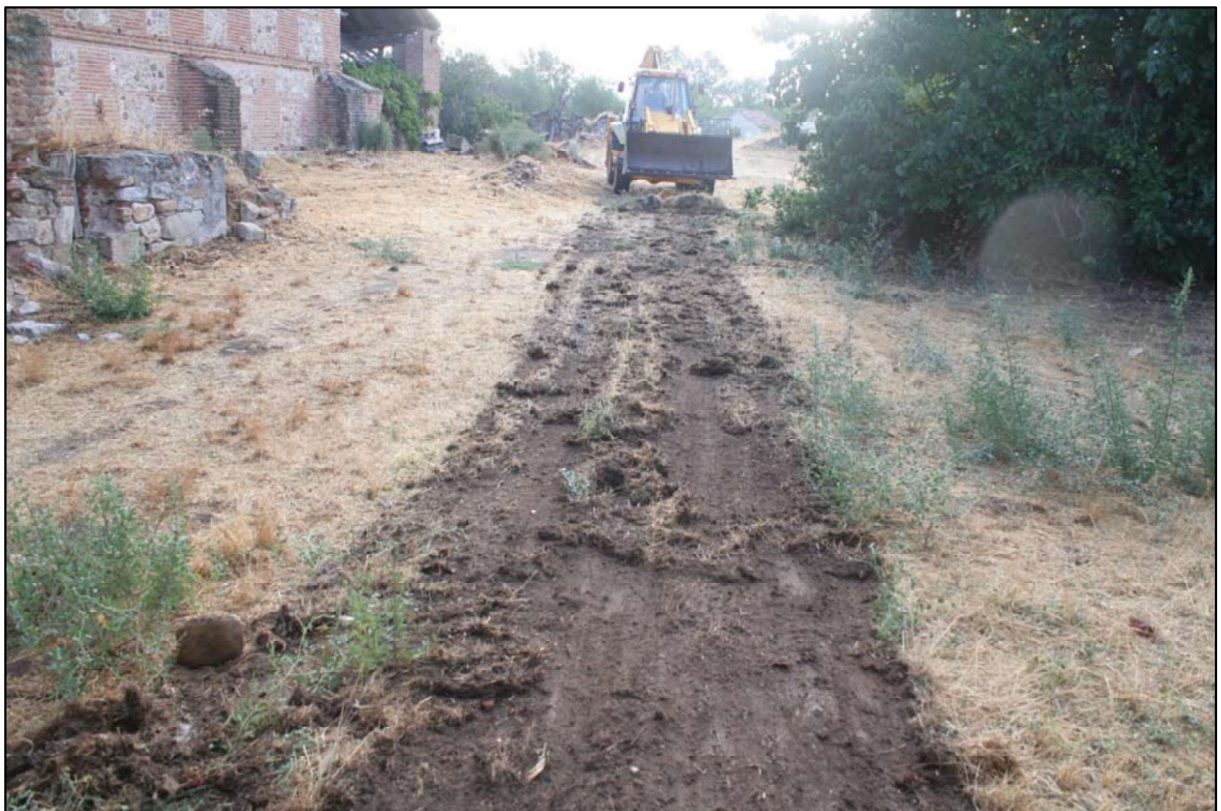


Fig. 54: Vista del proceso de decapado del nivel vegetal de la trinchera.



Fig. 55: Vista de la trinchera estratigráfica desde el noreste tras el decapado del nivel vegetal.



Fig. 56: Inicio de la excavación de la trinchera estratigráfica.



Fig. 57: Vista cenital del nivel de cantos documentado entre los puntos 2,60metros y 4,10 metros de la trinchera estratigráfica antes de su limpieza.



Fig. 58: Vista cenital del nivel de cantos documentado entre los puntos 2,60metros y 4,10 metros de la trinchera estratigráfica.



Fig. 59: Excavación de la trinchera estratigráfica vista desde el norte.



Fig. 60: Excavación de la trinchera estratigráfica vista desde el oeste.



Fig. 61: Aparición de un nivel de cantos entre los puntos 7metros y 8,70metros de la trinchera.



Fig. 62: Excavación de la trinchera estratigráfica vista desde el oeste.



Fig. 63: Aparición del suelo de cal entre los puntos 12,30 metros y 15 metros de la trinchera.



Fig. 64: Vista general de los primeros metros de la trinchera antes de su limpieza.



Fig. 65: Vista cenital de la capa de cenizas documentada entre los puntos 7metros y 10,40metros.



Fig. 66: Vista desde el sur del nivel de cantos localizado en la sección norte de la trinchera estratigráfica entre los puntos 7metros y 8,70metros, y de la cubeta de yeso situada en el punto 9,20metros perteneciente a un poste de escenografía.



Fig. 67: Vista en detalle de la cubeta de yeso situada en el punto 9,20 metros perteneciente a un poste de escenografía.



Fig. 68: Vista desde el sur del nivel de cal documentado entre los puntos 12,30 metros y 15 metros de la trinchera estratigráfica. En el perfil de la trinchera se observa el estrato de unos 30cm de vertidos constructivos que hemos ido documentado a lo largo de toda la trinchera.



Fig. 69: Vista del estrato de unos 30cm de vertidos constructivos documentado a lo largo de toda la trinchera.



Fig. 70: Vista en detalle del estrato de vertidos constructivos documentado a lo largo de la trinchera.



Fig. 71: Vista desde el sur de los dos primeros metros de la trinchera estratigráfica.



Fig. 72: Vista de la trinchera estratigráfica entre los puntos 4,10metros y 7 metros.



Fig. 73: Vista general de la trinchera estratigráfica desde el este..



Fig. 74: Vista general de la trinchera.



Fig. 75: Vista general al norte de la trinchera estratigráfica antes de los trabajos de decapado.



Fig. 76: Inicio de los trabajos de decapado en el área al norte de la trinchera estratigráfica



Fig. 77: Aparición del nivel de cantos durante los trabajos de decapado en el área al norte de la trinchera estratigráfica



Fig. 78: Vista del nivel de cantos aparecido durante trabajos de decapado en el área al norte de la trinchera estratigráfica, antes de su limpieza.



Fig. 79: Vista del nivel de cantos aparecido durante trabajos de decapado en el área al norte de la trinchera estratigráfica, tras de su limpieza.



Fig. 80: Foto de inicio del sondeo norte.



Fig. 81: Excavación mecánica del sondeo norte.



Fig. 82: Excavación manual del sondeo norte.



Fig. 83: Excavación mecánica del sondeo norte.



Fig. 84: Limpieza manual del sondeo norte.



Fig. 85: Limpieza manual del sondeo norte.



Fig. 86: Vista desde el sur del sondeo norte tras la aparición de las cimentación del muro de La Cartuja.



Fig. 87: Vista desde el este del sondeo norte.



Fig. 88: Vista desde el sur del sondeo norte.



Fig. 89: Vista del árbol y la maleza que ocupan el área al sur de la trinchera.



Fig. 90: Vista general del área al sur de la trinchera tras la retirada de varias de las ramas del árbol.



Fig. 91: Vista general del área al sur de la trinchera tras la retirada de la maleza.



Fig. 92: Trabajos de retirada de escombros del área al sur de la trinchera.



Fig. 93: Trabajos decapado del área al sur de la trinchera.



Fig. 94: Aparición del nivel de cantos durante los trabajos de decapado en el área al sur de la trinchera estratigráfica



Fig. 95: Detalle del nivel de cantos aparecido durante los trabajos de decapado en el área al norte de la trinchera, antes de su limpieza.



Fig. 96: Vista en detalle desde el norte del pozo negro tras su localización durante los trabajos de decapado.



Fig. 97: Vista general desde el norte del pozo negro reutilizado como refugio durante la guerra civil.



Fig. 98: Vista en detalle desde el norte del pozo negro reutilizado como refugio durante la guerra civil.



Fig. 99: Vista en detalle de los ladrillos que conforma la cubierta del pozo negro reutilizado como refugio durante la guerra civil.



Fig. 100: Vista en detalle de los ladrillos que conforma la cubierta del pozo negro reutilizado como refugio durante la guerra civil.



Fig. 101: Vista en detalle de la boca del pozo negro.



Fig. 102: Vista de las paredes enfoscadas del pozo negro.



Fig. 103: Vista general del pozo negro reutilizado como refugio durante la guerra civil una vez recolocada su tapa.



Fig. 104: Detalle del nivel de cantos aparecido durante los trabajos de decapado en el área al norte de la trinchera, tras su limpieza



Fig. 105: Foto de inicio del sondeo sur.



Fig. 106: Foto general del sondeo sur antes de su excavación.



Fig. 107: Vista del proceso de excavación mecánica del sondeo Sur.



Fig. 108: Vista desde el norte del sondeo sur.



Fig. 109: Vista de la cimentación del muro de La Cartuja documentado en el sondeo sur.



Fig. 110: Vista en detalle de la zapata de cimentación del muro de La Cartuja documentado en el sondeo sur.



Fig. 111: Vista desde el oeste del sondeo sur.



Fig. 112: Vista del perfil oeste del sondeo sur.

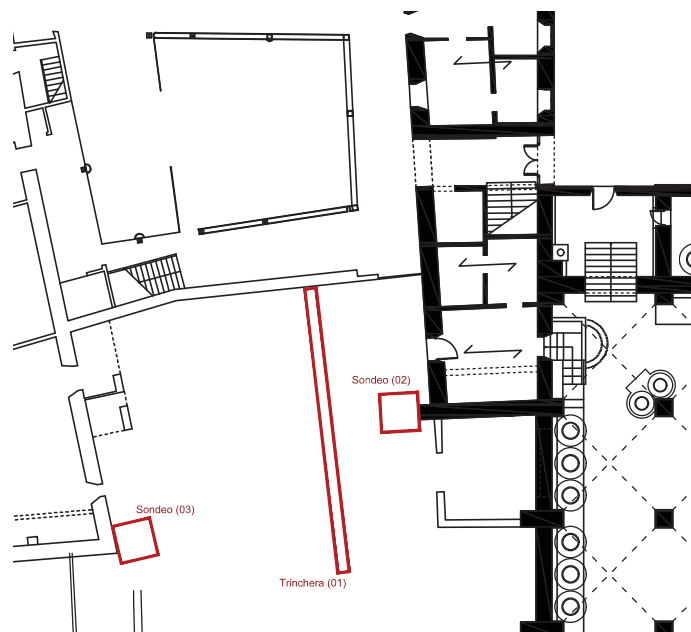
ANEJO I. – FICHAS DE SONDEOS

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

ESTUDIOS PREVIOS PARA LA RESTAURACIÓN DE LA CARTUJA. TALAMANCA DEL JARAMA. MADRID





FICHA DE SONDEO ESTRATIGRÁFICO

Trinchera estratigráfica

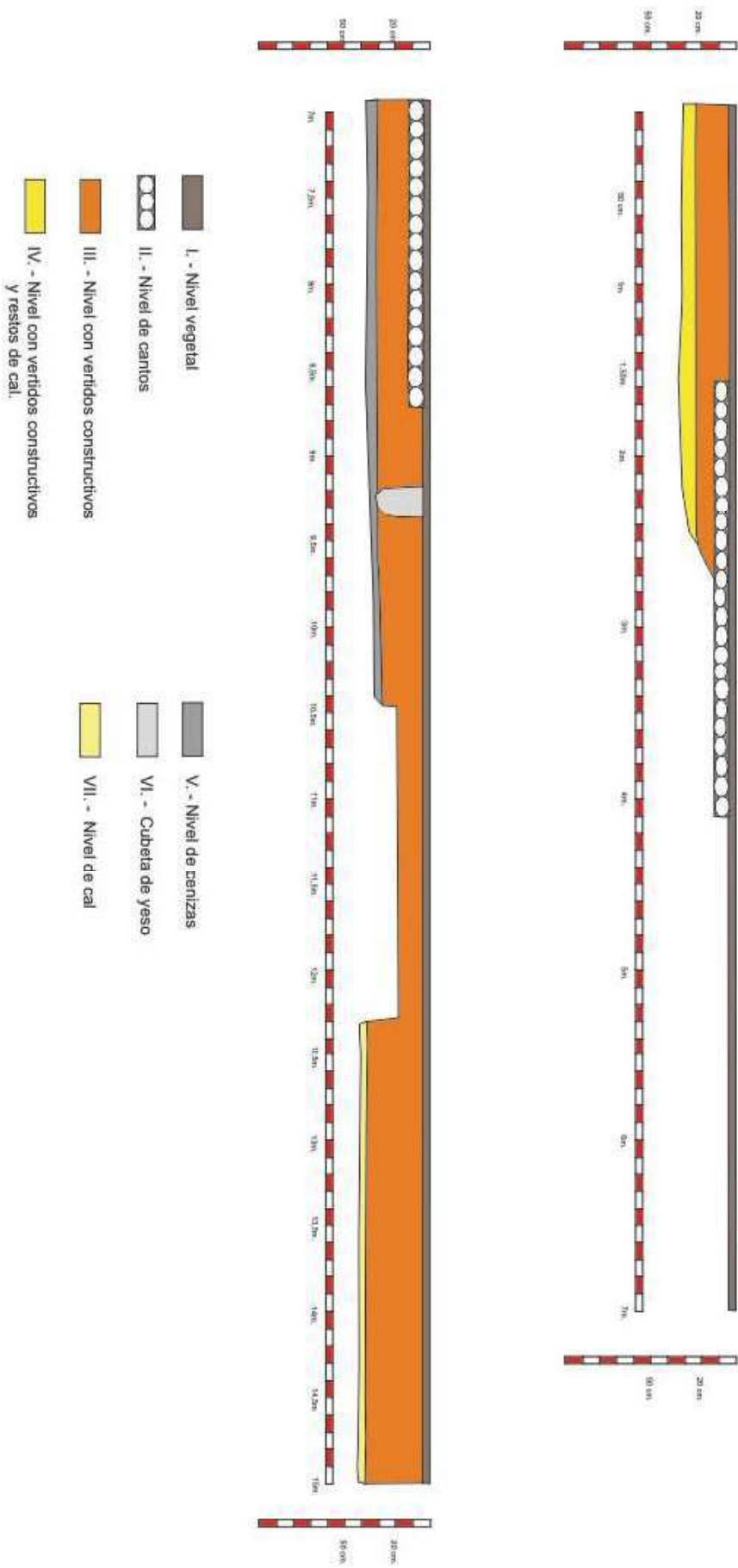


PLANO GENERAL DE LOCALIZACIÓN

DIMENSIONES		NIVELES ESTRATIGRÁFICOS
LONGITUD	15 m	I. – Cubierta vegetal.
ANCHURA	0,60 m	II. – Nivel de Cantos.
PROFUNDIDAD MIN.	3 cm	III. – Nivel con vertidos constructivos.
PROFUNDIDAD MAX.	40 cm	IV. – Nivel con vertidos constructivos y restos de cal.
OBSERVACIONES:		V- Nivel de Ceniza.
		VI. – Cubeta de yeso.
		VII. – Nivel de cal.

	
<p>Vista desde el sur de los dos primeros metros de la trinchera estratigráfica.</p>	<p>Vista cenital del nivel de cantos documentado entre los puntos 2,60metros y 4,10 metros de la trinchera estratigráfica.</p>
	
<p>Vista desde el sur del nivel de cantos localizado en la sección norte de la trinchera estratigráfica entre los puntos 7metros y 8,70metros, y de la cubeta de yeso situada en el punto 9,20metros perteneciente a un poste de escenografía.</p>	<p>Vista desde el sur del nivel de cal documentado entre los puntos 12,30 metros y 15 metros de la trinchera estratigráfica. En el perfil de la trinchera se observa el estrato de unos 30cm de vertidos constructivos que hemos ido documentado a lo largo de toda la trinchera.</p>

Trinchera estratigráfica - Croquis del perfil norte

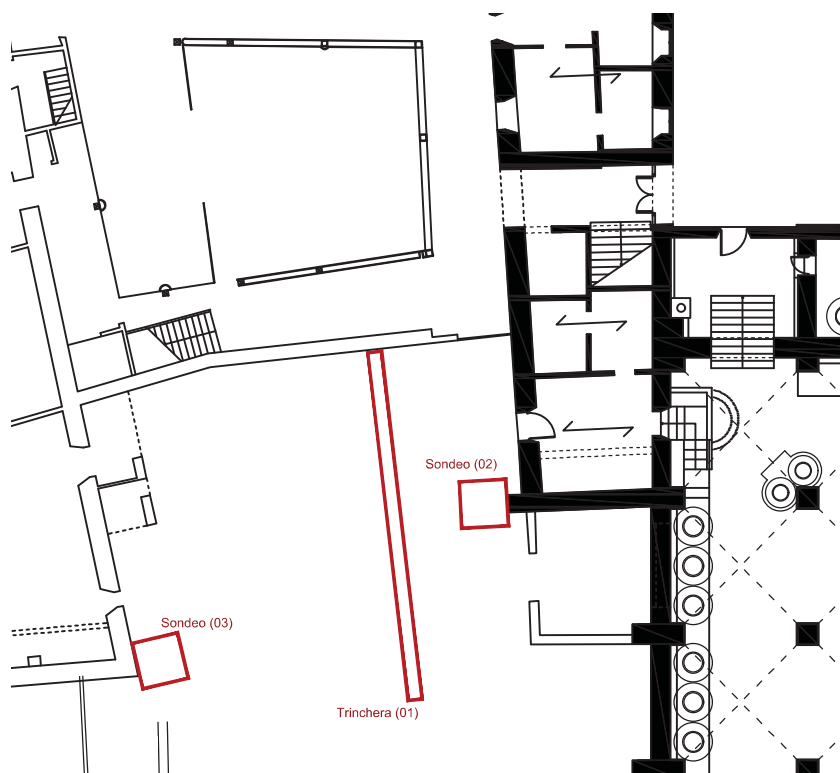


INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

ESTUDIOS PREVIOS PARA LA RESTAURACIÓN DE LA CARTUJA. TALAMANCA DEL JARAMA. MADRID



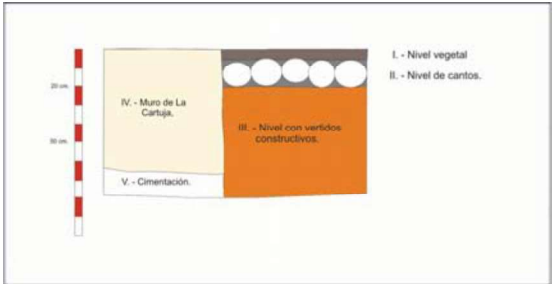
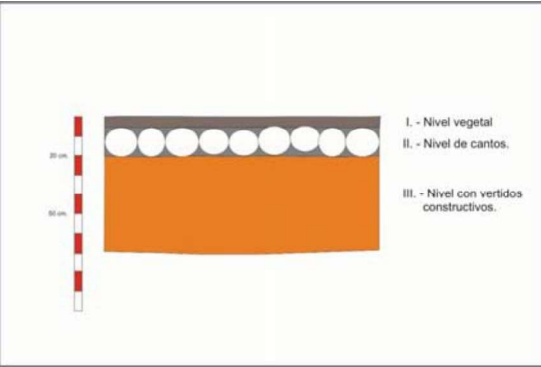
FICHA DE SONDEO ESTRATIGRÁFICO

Sondeo norte



PLANO GENERAL DE LOCALIZACIÓN

DIMENSIONES		NIVELES ESTRATIGRÁFICOS
LONGITUD	2 m	I. – Cubierta vegetal.
ANCHURA	1,90 m	II. – Nivel de cantos.
PROFUNDIDAD MAX.	80 cm	III. – Nivel con vertidos constructivos.
OBSERVACIONES:		IV. – Muro de La Cartuja
		V. – Cimentación.

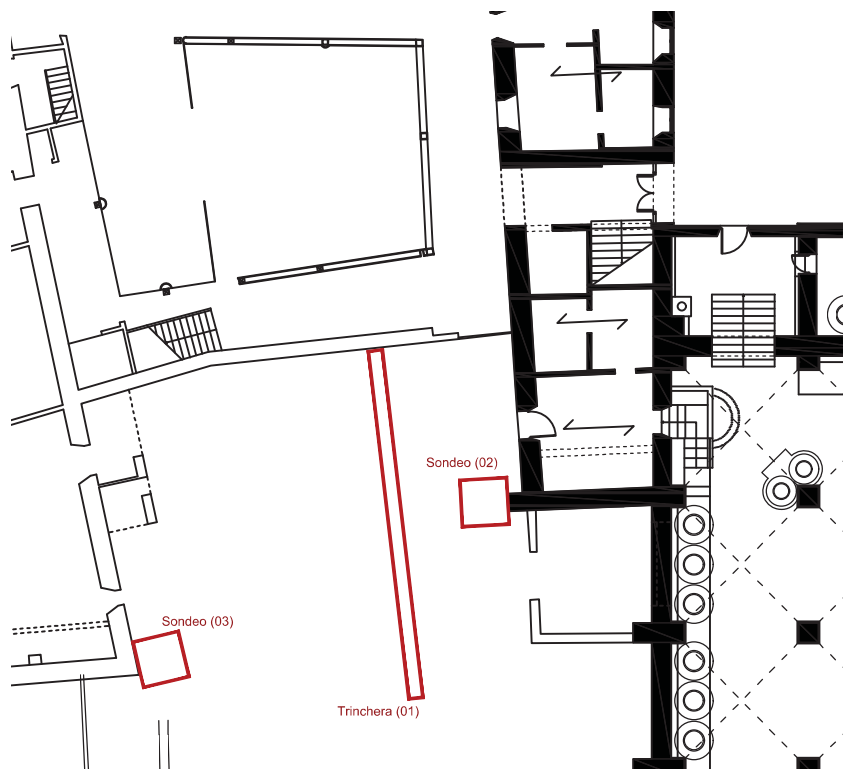
	
<p>Visita del Sondeo norte desde el sur.</p>	<p>Vista del perfil sur del sondeo norte.</p>
	
<p>Croquis perfil norte del Sondeo norte.</p>	<p>Croquis perfil sur del Sondeo norte.</p>

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

ESTUDIOS PREVIOS PARA LA RESTAURACIÓN DE LA CARTUJA. TALAMANCA DEL JARAMA. MADRID

FICHA DE SONDEO ESTRATIGRÁFICO

Sondeo sur



PLANO GENERAL DE LOCALIZACIÓN

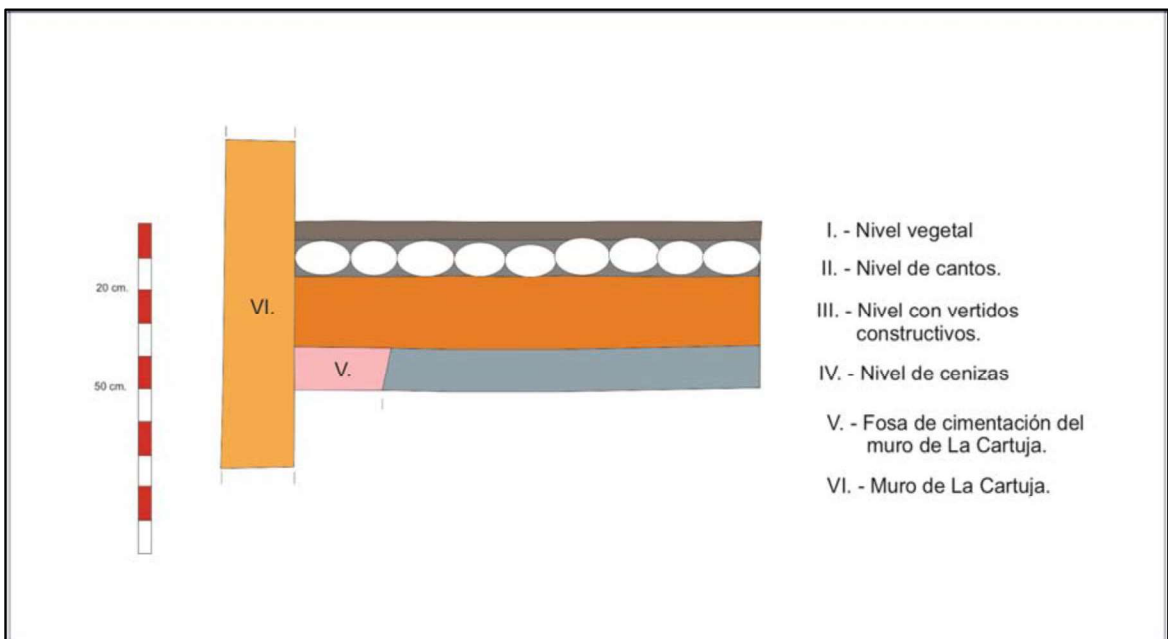
DIMENSIONES		NIVELES ESTRATIGRÁFICOS
LONGITUD	1,20 m	I. – Cubierta vegetal.
ANCHURA	1 m	II. – Nivel de cantos II
PROFUNDIDAD MAX.	40 cm	III. – Estrato con vertidos constructivos.
OBSERVACIONES:		IV. – Nivel de ceniza.
		V. -Fosa de cimentación del muro de la Cartuja.



Vista desde el norte del sondeo sur.



Vista del perfil oeste del sondeo sur.



Croquis perfil oeste del Sondeo Sur.